

UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

**ENCLAVE ARTÍSTICO Y
CULTURAL DE
REGINA.
UN ESTUDIO
SOCIO-ESPACIAL**

Sergio Antonio Carmona O'Reilly

Idónea Comunicación de Resultados para optar por el grado de Maestro en Diseño
Línea de Estudios Urbanos

Miembros del Jurado:

Dr. Christof Göbel
Director de tesis

Dr. Nicolás Alberto Amoroso Boelcke
Mtra. María del Carmen Bernárdez de la Granja
Dra. Elizabeth Espinosa Dorantes
Mtro. Jorge Ortiz Segura y Bustos

México D.F.
Noviembre de 2014

DEDICATORIA

A mi Familia y
Amigos

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a cada uno de los gestores, responsables y trabajadores de los diferentes espacios artísticos y culturales, quienes amable y entusiastamente apoyaron esta investigación:

Perla Altamirano	Museo Colección Veerkamp
Ernesto Alva	La Trampa Gráfica Contemporánea
Enrique Fuentes	Librería Madero
Jorge Gálvez/Aime Jezabel Pérez	Casa de la Memoria Indómita
Said Goldner/Guillermo Hernández	Museo de la Charrería
Angel González	Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada
César González/Adolfo García	Centro Cultural ALIAC
Ixchel Loa/Salomón Santiago	Foro Quinto Piso
Gabriel Marín	El Tercio Espacio Fotográfico
José Luis Medina	Centro San Agustín
Andrés Mendoza	Clínica Regina
Ana Piñó/Melissa Valero	Universidad del Claustro de Sor Juana
Tania Ragazol/Angeles Gómez	Casa Vecina
Nina de Sacal	Instituto Cultural México-Israel
Wesley Sáiz	Museo de la Cancillería
Angélica Solchaga	Arte y Cultura Parroquia de Regina Coeli
Samuel Sosa/Talía Castillo	Casa del Cine

Asimismo, mi agradecimiento a todas las personas que gentil y desinteresadamente participaron en las encuestas y entrevistas. Mi reconocimiento y gratitud a la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, a mi director de tesis Dr. Christof Göbel, a la Dra. Elizabeth Espinosa, y al claustro académico y personal administrativo del Posgrado en Diseño de la Línea de Estudios Urbanos. Finalmente, gracias a mis compañeros y amigos por sus valiosas aportaciones, apoyo y enseñanzas.

INDICE

Resumen.....	4
Introducción	5
El espacio urbano y los centros históricos	5
El Centro Histórico de la Ciudad de México. Regina y los espacios artísticos y culturales.	7
Estructura de la investigación.....	11
Capítulo 1. Revitalización urbana y oferta cultural.....	14
1.1 Referencias históricas y contexto socio-espacial de Regina.....	14
1.2 Revitalización urbana y cultura en el mundo. Casos análogos.....	20
1.3 Conceptos sobre revitalización urbana y cultura	28
1.3.1 Temas para el análisis socio-espacial.....	28
1.3.2 Centros históricos y revitalización.....	30
1.3.3 Efectos socio-espaciales. Segregación y gentrificación.....	46
Capítulo 2. Espacios artísticos y culturales y vida cotidiana en el cuadrante de Regina	53
2.1 Acercamiento metodológico.....	53
2.2 Transformaciones culturales en Regina. Observaciones preliminares	63
2.2.1 Proliferación de espacios artísticos y culturales.....	63
2.2.2 Acercamiento previo al área de estudio.....	66
2.2.3 Uso cultural del patrimonio en Regina	70
2.2.4 Observaciones complementarias.....	74
2.3 Los usuarios de los espacios artísticos y culturales.....	78
2.4 Los residentes, la cultura y la gentrificación.....	95
Capítulo 3. El arte y la cultura en el enclave de Regina.....	107
3.1 Revitalización. Aciertos y desaciertos urbanos.....	107
3.2 Efectos socio-espaciales y particularidades en Regina.....	112
3.3 Sugerencias y reflexiones finales.....	116
Bibliografía.....	119
Anexos	122
A.1 Encuesta	122
A.2 Entrevista.....	123
A.3 Directorio de espacios artísticos y culturales.....	126
A.4 Semblanza.....	129

RESUMEN

La revitalización de centros históricos es un tema importante en el ámbito de los estudios urbanos. El presente trabajo identifica y analiza algunos efectos socio-espaciales asociados con la proliferación de espacios artísticos y culturales en el cuadrante suroeste del Centro Histórico de la Ciudad de México, alrededor de la calle de Regina. A partir de 2001, tras la creación del Consejo Consultivo del Centro Histórico y con la alta prioridad otorgada a la revitalización de esta zona, se ha consolidado un importante enclave para este tipo de espacios. Este fenómeno urbano en la zona de Regina es analizado en el contexto internacional y local. Asimismo, la observación y la información proporcionada por usuarios y residentes, han permitido identificar efectos y condiciones, sociales y espaciales, relacionados con temas de integración, segregación, gentrificación, centralidad y movilidad.

PALABRAS CLAVE

Centro histórico, revitalización, enclave artístico-cultural, efectos socio-espaciales

ABSTRACT

Revitalization of historic centers is an important subject in the context of urban studies. This study identifies and analyzes some of the socio-spatial effects related to the proliferation of artistic and cultural spaces in the southwest quarter of the Historic Center of Mexico City, around Regina Street. Since 2001, after the creation of the Historic Center Advisory Board and the high revitalization priority granted to this area, a very important enclave has been consolidated for this kind of spaces. This urban phenomenon in the area of Regina is analyzed in the international and local context. Additionally, observation and information provided by users and residents have helped identify conditions and effects, social and spatial, related to integration, segregation, gentrification, centrality and mobility.

KEY WORDS

Historic Center, revitalization, artistic and cultural enclave, socio-spatial effects

INTRODUCCIÓN

EL ESPACIO URBANO Y LOS CENTROS HISTÓRICOS

En la actualidad, los centros históricos experimentan transformaciones importantes por numerosos factores, como la acción de la globalización económica, por los cambios en el sistema productivo (a escala local y regional), el auge de los servicios, el impacto de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones en el mundo del trabajo y en la organización de la vida cotidiana, los procesos de descentralización político-administrativos, las distintas pautas de comportamiento residencial, el acceso a la movilidad física en el territorio, entre otros. (Martínez, 2001). En muchos casos estos factores han producido el abandono y deterioro de las áreas centrales. En el caso de Iberoamérica, el deterioro se acentúa por otros factores que Jorge Hardoy (1992) agrupa en tres grandes categorías: 1) desastres naturales; 2) negligencia pública y privada; y 3) pobreza de la población e instituciones. Cualesquiera que sean las causas, la recuperación de las áreas centrales es una tendencia en el ámbito internacional, y son numerosos los ejemplos de ciudades que han emprendido acciones para su revitalización.

Estos procesos en los centros históricos producen cambios en su estructura urbana, tales como nuevos uso de suelo, giros y horarios de actividades, flujos, disponibilidad y costo de locales comerciales y vivienda, entre otros. Todas estas transformaciones tienen efectos importantes tanto en el espacio de las áreas centrales y en su relación con la periferia, y de manera muy importante también produce efectos sobre sus residentes y usuarios. En ese sentido, “está claro que el centro no existe como tal sino en relación al no-centro (o periferia). Por tanto, no conviene situar el estudio de estos sectores al margen de las categorías interdependientes de centralidad-dispersión e integración-segregación; categorías que comportan una reflexión sobre el desarrollo urbano en su conjunto y sobre el lugar que ocupan en éste los tejidos históricos” (Martínez, 2001: 92)

Los centros históricos son entonces parte de la ciudad contemporánea y deben analizarse en el contexto urbano global. Debido a los mencionados procesos de transformación, el estudio urbano se vuelve fundamental para entender los efectos que se producen tanto en el espacio como socialmente. De este modo, se incorporan diferentes temas de análisis, como el costo del suelo, la formación de enclaves, la accesibilidad, el transporte, el espacio público, el

equipamiento urbano, la percepción de los usuarios, por citar algunos. Por lo tanto es fundamental abordar la problemática urbana, social y espacial, a partir de diversos conceptos y acercamientos teóricos. En ese sentido, para el análisis socio-espacial que se realizará se tomará en consideración el espacio material (físico), el espacio concebido (mental, subjetivo) y el espacio vivido (percepción, experiencia) (Soja, 1996). De este modo, se incorporarán y precisarán diferentes temas de análisis que serán presentados en el Capítulo 1 y abordados en el trabajo de campo de la investigación.

Asimismo, la visión multidisciplinaria y diversificada se hace necesaria para entender la ciudad del S. XXI, muy en particular en el contexto internacional actual de globalización. Entre las categorías teóricas que se debaten internacionalmente en torno a los estudios urbanos, se incluyen la centralidad y la movilidad, y procesos socio-espaciales asociados, como son la segregación y la gentrificación.

Por otro lado, el centro histórico “es un barrio con características arquitectónicas y urbanísticas particulares en que se desarrollan actividades económicas, sociales y culturales” (Hardoy, 1992: 27). De este modo, además de las actividades económicas y sociales, las áreas centrales siempre mantienen una relación muy importante con los espacios artísticos y culturales históricos, pero también con los nuevos espacios que ahí se establecen y que son parte fundamental de su proceso de revitalización. En ese sentido, esta investigación plantea realizar un estudio socio-espacial de los efectos de los espacios artísticos y culturales que han proliferado en el sector sur poniente del Centro Histórico, que se denominará en este trabajo cuadrante de Regina.

La revitalización de centros históricos es un proceso que se ha dado en diferentes ciudades alrededor del mundo, y de manera muy importante en América Latina. Las intervenciones urbanas iniciaron aproximadamente a mediados del S. XX, y se han consolidado en las primeras décadas del S. XXI. En este contexto internacional son numerosos los ejemplos de revitalizaciones de centros históricos y urbanos en general. Muchos de estos casos han incorporado de forma prioritaria en sus procesos de revitalización el componente cultural y artístico, con la construcción de nuevas infraestructuras como museos, salas de conciertos, centros culturales, entre otros, así como la remodelación de antiguos espacios con esta vocación. No menos importantes que las inversiones económicas en estos espacios físicos, se

han desarrollado políticas y programas sociales para incorporar a la ciudadanía en el uso, apropiación y gestión de estos espacios.

EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. REGINA Y LOS ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES.

En este contexto, el Centro Histórico de la Ciudad de México ha sido objeto desde hace más de 10 años de una de las revitalizaciones más ambiciosas en su larga historia. El 14 de agosto de 2001 se constituyó el Consejo Consultivo del Centro Histórico, órgano de consulta y promoción para su rescate y preservación. Así, mediante la colaboración del Gobierno de la Ciudad de México, Gobierno Federal, Academia, sector privado y sociedad civil, se han llevado a cabo acciones que detonaron la revitalización de la zona a través de la rehabilitación de inmuebles, la regeneración de espacios públicos y la puesta en marcha de proyectos sociales.

Dentro del amplio espacio que abarca el Centro Histórico, existe un sector que incluye a la calle peatonal de Regina como eje rector. Como lo describe el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico (PIMCH)¹, esta zona se caracteriza por “el arraigo de la función habitacional y las relaciones barriales. Las actividades habitacionales y culturales predominan sobre el comercio y los servicios; los corredores culturales Regina y San Jerónimo han hilado espacios académicos y culturales alternativos, propiciando la mezcla de nuevas formas de expresión social con los esquemas tradicionales de la vida comunitaria. La reapropiación de la calle como espacio de encuentro y expresión ciudadana se ha convertido en un rasgo propio de la zona”.

De este modo, la zona ha sido objeto de importantes acciones de revitalización, tales como la peatonalización de la calle de Regina, la rehabilitación de las plazas de Regina y de San Jerónimo, la construcción del jardín vecinal, el Museo de la Memoria Indómita, la rehabilitación de edificios de departamentos, del Antiguo Oratorio de San Felipe Neri para el Instituto Matías Romero, el Centro Cultural Casa Vecina, entre otros. Además de los anteriores proyectos, existen otros importantes espacios académicos, artísticos y culturales en esta zona, como el Colegio de las Vizcaínas, la Universidad del Claustro de Sor Juana, y una cantidad de centros culturales y espacios de exposición, como la Galería del Claustro, la Casa Mesones, la

¹ Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México. Gaceta Oficial del Distrito Federal. 17 de Agosto de 2011

Biblioteca Lerdo de Tejada, así como una serie de comercios con vocación cultural y especializados para artistas, como la nueva ubicación de la Librería Madero y el Museo de la Colección Veerkamp, entre otros.

Se puede observar entonces que este cuadrante del Centro Histórico cuenta con una concentración cada vez más apreciable de espacios y usuarios relacionados con el quehacer académico, artístico y cultural. El uso cada vez más extendido de este tipo de espacios es un atractivo particular para residentes y visitantes de la Ciudad de México, principalmente jóvenes profesionistas, estudiantes y artistas, que además buscan opciones de esparcimiento, vivienda y de escaparate para sus actividades. Consecuentemente, también se ha desarrollado una importante actividad comercial, restaurantera y recreativa que complementa la oferta en la zona.

La repercusión de las acciones de revitalización influye favorablemente en la economía de la zona (comercio, servicios inmobiliarios, construcción y restauración, entre otros). Pero no menos importantes son las transformaciones en la estructura urbana, tales como el cambio en el uso de suelo, un incremento en el flujo de personas y de demanda de transporte, nuevos giros y horarios de actividades, variaciones en la disponibilidad y costos de locales comerciales y vivienda, entre otros.

No hay duda de que la revitalización presenta una enorme complejidad y que son numerosos los actores involucrados. De acuerdo con Fernando Carrión, los procesos de renovación de centros históricos implican la creación de un “nuevo orden”, en el que es necesario construir una voluntad colectiva que respete las “múltiples órdenes” existentes. Dentro de este nuevo orden destacan los sujetos patrimoniales, que son aquellos que detentan la propiedad y uso en estas áreas, por lo que “las políticas de renovación de los centros históricos provienen de la acción específica de los sujetos patrimoniales y de la correlación de fuerzas que ostenten en cada momento en particular” (Carrión, 2000: 35). En relación con estas fuerzas, existe una disputa por los centros históricos, en que coexisten intereses y grupos sociales y económicos muchas veces antagónicos por el control de un territorio limitado. La vecindad entre distintas actividades y la densidad de ocupación hacen de los centros históricos espacios más complicados en su planificación, en comparación con otros barrios (Hardoy, 1992). De este modo, la condición de centralidad, la dispersión urbana, la movilidad y los fenómenos de integración y segregación forman parte fundamental de este proceso de revitalización y serán abordados en esta investigación.

Se ha presentado el contexto general de la revitalización de los centros históricos y la importancia de los espacios artísticos y culturales dentro del mismo. En ese sentido, el espacio urbano de la zona de Regina ha sido una de las zonas prioritarias para la rehabilitación integral del Centro Histórico de la Ciudad de México. Para lograr dicho objetivo, el PIMCH contempla una serie de acciones en la zona, entre las que destacan: “fortalecer el uso habitacional y la ocupación de los edificios incluyendo los pisos altos”, “vincular los recintos culturales propiciando su conocimiento social y utilización permanente”, “mejorar las condiciones del espacio público” y “propiciar el aprovechamiento de la calle como espacio de convivencia estableciendo reglas de convivencia y cuidado”. De lo anterior se desprende la importancia de la comunidad, las actividades culturales, la apropiación del espacio público en esta zona y la habitabilidad. Es evidente que los espacios artísticos y culturales son parte fundamental de las acciones de revitalización y de ahí la importancia de su estudio.

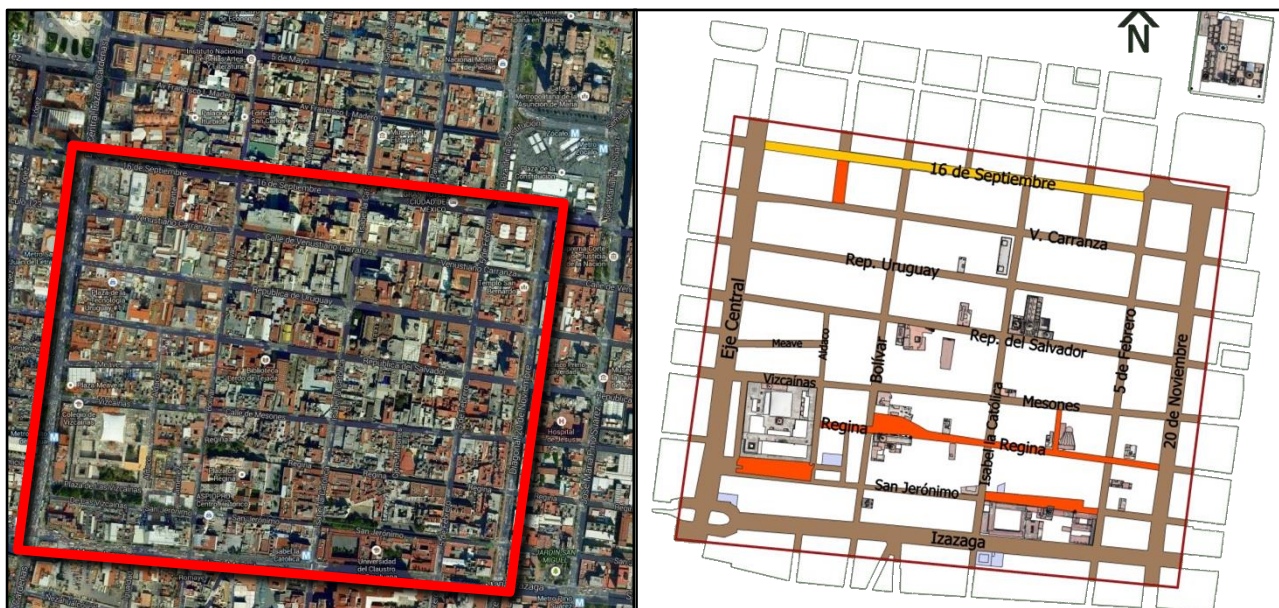
La pregunta que se plantea entonces es: ¿cuáles son los efectos socio-espaciales de la proliferación de espacios artísticos y culturales en el cuadrante de Regina, a raíz del proceso de revitalización y transformación del Centro Histórico?

La tendencia a crear espacios y concentrar usuarios relacionados con el quehacer artístico y cultural es preponderante en este sector del Centro Histórico. El proceso de revitalización y la concurrencia de un mayor público atraído por actividades artísticas y culturales, permite pensar que se producen efectos urbanos relacionados con la centralidad, la movilidad, la segregación y la gentrificación. Asimismo, se puede suponer que al tratarse de una zona altamente habitacional, el auge de estos espacios artísticos y culturales, y sus usuarios, puede afectar a los residentes y visitantes de manera positiva (comercio, empleos, seguridad, por ejemplo) pero también de manera negativa (ruido, giros rojos, problemas de circulación y accesibilidad, inseguridad, entre otros). En ese sentido, debe considerarse que es importante la articulación de los espacios artísticos y culturales con la planeación urbana de la zona y de la ciudad en su conjunto.

El presente trabajo analizará el cuadrante de Regina mediante instrumentos cuantitativos y cualitativos que permitan identificar los efectos relacionados con el auge en la creación de espacios artísticos y culturales, y se relacionarán con las categorías teóricas urbanas que fundamentan la investigación. Dichas categorías se definirán más adelante en función de las

observaciones preliminares realizadas en la zona, y con el estudio de casos análogos alrededor del mundo.

Para efectos de esta investigación, el área de estudio será delimitada por las calles de 16 de Septiembre al Norte, 20 de Noviembre al Oriente, Izazaga al Sur y Eje Central al Poniente. Se ha delimitado de esta manera el área de estudio ya que es en este cuadrante donde han proliferado la mayoría de espacios artísticos y culturales del Centro Histórico a raíz de su revitalización, como se muestra en el plano 1.



Plano 1. Delimitación del área de estudio. Fuente: Google Maps y elaboración propia

Por otro lado, las autoridades del Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México definen al Sector Sur Poniente del Centro Histórico como la superficie comprendida entre la calle de Madero al norte y la avenida José María Izazaga al sur, el Eje Central Lázaro Cárdenas al poniente y la avenida 20 de Noviembre al oriente (Flores Arias, 2010). Esta área corresponde a la anteriormente propuesta, salvo que se excluyen del presente análisis a los espacios artísticos y culturales de la calle de Madero y otros más antiguos y reconocidos al norte del área de estudio, y que sería necesario analizar desde otra perspectiva, aunque todos forman parte de la centralidad artística y cultural de la Ciudad de México.

El cuadrante cuenta además con ciertos bordes físicos definidos por avenidas muy transitadas. En el capítulo 1 se realizará un breve recorrido histórico de la zona que permitirá conocer las transformaciones urbanas y sociales más importantes a lo largo del tiempo Sin embargo, por ahora cabe mencionar que el cuadrante estuvo delimitado desde tiempos prehispánicos, y que corresponde mayoritariamente a lo que fue el barrio originario de Moyotlán, ubicado al suroeste del centro ceremonial azteca. En la época colonial, este cuadrante de San Juan (que incluye a Regina) quedó delimitado en la nueva traza al poniente por la acequia que ocupa actualmente el Eje Central (San Juan de Letrán), al oriente por la calzada a Iztapalapa, y al sur por la zona lacustre. La zona del corredor de Regina y sus calles aledañas se encuentran entonces en un cuadrante delimitado histórica y administrativamente, y como ya se adelantó, ha sido el escenario de acciones de revitalización que se han emprendido en años recientes.

ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El capítulo 1 inicia con la presentación de los antecedentes de la zona de Regina, realizando un breve recorrido mediante referencias históricas del contexto socio-espacial de Regina. Este apartado pretende identificar algunos hitos importantes de la zona de estudio a nivel socio-espacial, en las diferentes etapas de su existencia, desde la época prehispánica, pasando por la colonial, la época independiente y el siglo XX. Este recorrido permitirá contextualizar y entender las transformaciones de la zona, previas al gran proyecto de revitalización iniciado en 2001.

Enseguida, se presentan algunos casos de revitalización urbana relevantes a nivel internacional, que se distinguen por incorporar claramente un componente artístico y cultural en sus procesos. Esto permitirá conocer las transformaciones urbanas que han experimentado, e identificar y precisar, junto con el panorama histórico del área de estudio, los ejes temáticos que guiarán la investigación.

A continuación, los siguientes apartados del capítulo 1 presentan la definición de los conceptos que permitirán estudiar el caso y discutir los temas de análisis con autores a nivel nacional e internacional. En ese sentido, se ampliará el conocimiento sobre centros históricos y revitalización, y los efectos sobre la integración, segregación y gentrificación producidos por estas transformaciones urbanas. Del mismo modo, se vinculan los temas socio-espaciales con

el eje central del estudio, los espacios artísticos y culturales que han proliferado en la zona. De este modo, el capítulo 1 presenta los antecedentes de Regina, el contexto internacional de la revitalización, los conceptos y una discusión teórica con diferentes autores.

El capítulo 2 se encarga de presentar la metodología utilizada y los resultados obtenidos con el trabajo de campo. Se inicia con la presentación de las estrategias y herramientas metodológicas utilizadas para abordar el trabajo y responder a la pregunta de investigación. De este modo, se presenta la metodología cuantitativa y cualitativa utilizada, con algunos fundamentos teóricos sobre la misma. Cabe destacar que se explica y detalla el diseño y aplicación de los instrumentos utilizados, en particular la encuesta y entrevista.

Una vez explicada la metodología, se inicia con la presentación de resultados de investigación. En primer lugar, se presenta un pequeño estudio sobre los espacios artísticos y culturales en la zona, con años de aparición a lo largo del tiempo y su ubicación física y características de tipo patrimonial. Asimismo, se describe el proceso de peatonalización de las calles de la zona. El trabajo de campo de estos apartados es producto de los recorridos en la zona, la observación y el registro fotográfico.

A continuación, se exponen los resultados de las encuestas y entrevistas. Cabe señalar que existe una relación transversal entre los efectos sociales y espaciales, y es evidente que los cambios sociales producen transformaciones en el espacio físico, y los cambios en la estructura física afectan a su vez la conformación social. Más allá de la descripción y características del espacio urbano, arquitectónico y público urbano de la zona de estudio, es necesario conocer el perfil y características de los usuarios de los espacios artísticos y culturales y de los residentes de la zona. De este modo, se dedica un apartado a los resultados de las encuestas de los usuarios, y otro apartado a los resultados de las entrevistas con residentes. Es importante señalar que se vinculan estos resultados con los temas de la investigación. El capítulo 2 concluye con un apartado de las observaciones realizadas. Es importante señalar que las encuestas y las entrevistas son complementadas con la observación realizada en los mismos espacios artísticos y culturales así como en el espacio físico y urbano del andador peatonal de Regina y las calles aledañas.

Finalmente, el capítulo 3 cuenta con tres apartados. El primero presenta algunas conclusiones relacionadas con los aciertos y desaciertos identificados en los casos presentados en el contexto urbano internacional y en Regina, y se relacionan con las líneas temáticas que guían la

investigación. El apartado siguiente presenta algunas particularidades y conclusiones de los efectos socio-espaciales identificados con los resultados del trabajo de campo, así como su relación con las categorías teóricas definidas en el primer capítulo. Un último apartado se encarga de presentar reflexiones finales, hacer algunas sugerencias y definir posibles líneas de investigación que complementen este trabajo.

El trabajo concluye con varios anexos, que incluyen el diseño de la encuesta aplicada entre los usuarios de los espacios artísticos y culturales, la guía para la entrevista de los residentes de Regina, y finalmente el directorio y registro fotográfico de los espacios incluidos en la investigación.

CAPÍTULO 1. REVITALIZACIÓN URBANA Y OFERTA CULTURAL

1.1 REFERENCIAS HISTÓRICAS Y CONTEXTO SOCIO-ESPACIAL DE REGINA

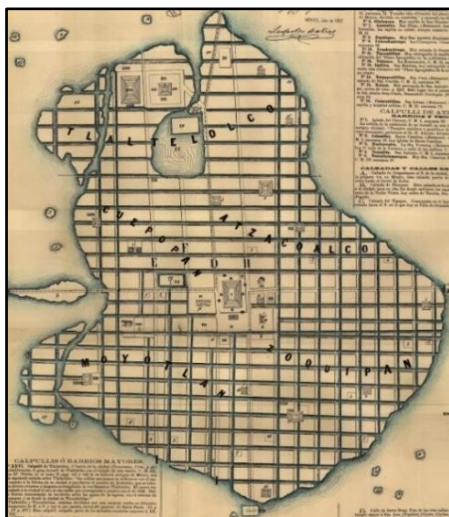
El conocimiento de la zona de Regina y de su historia es fundamental para comprender su evolución, las relaciones sociales que ahí se han desarrollado y la apropiación y uso de los espacios que la conforman. A continuación se presenta un breve recorrido por las diferentes épocas históricas y los hechos más destacados que han conformado socio-espacialmente el centro histórico y en particular el área de estudio. Se iniciará con la conformación de la ciudad desde la época prehispánica, pasando por la época colonial, independiente y el S. XX, destacando en cada etapa los principales hechos urbanos en general del Centro Histórico y en particular de la zona de estudio. Este recorrido permitirá identificar los temas de análisis socio-espacial que serán abordados en la investigación.

En la época prehispánica, México-Tenochtitlán se dividía en cuatro barrios o calpullis principales: Atzacolco, Cuepopan, Teopan y Moyotlán. El barrio de Moyotlán, actual zona de Regina, fue importante en la época prehispánica, ya que albergaba el importante templo a Xipe Tótec (nuestro señor el desollado), deidad asociada a la fertilidad y los sacrificios, y patrono de los orfebres. Fue un asentamiento de avanzada por parte de un grupo mexica, entre su estadía en Chapultepec y la posterior fundación de Tenochtitlán. Esta sería la razón para que ahí fuera colocado este importante templo y fuera parte de los rituales aztecas.

En esta parte de la ciudad existían también barrios indígenas que contaban con artesanos especializados, como el caso de Yopico, en el que se identificaban gremios de plateros, aurífices, xochimanques, tratantes de agua, señores y reyes. Asimismo, la zona contaba con un calmecac, y el culto religioso estaba dedicado a diferentes dioses, como el ya mencionado Xipe Tótec, Coatlicue, Coatlatona, Chalchitlicue, Tláloc, Tequiztli y Mayahuel, entre otros (González González, 2005). Es de destacar entonces la vocación artesanal-artística y religiosa del cuadrante desde sus orígenes prehispánicos, a la vez de su función habitacional.

Numerosos estudiosos realizaron esfuerzos para imaginar y reconstruir la ciudad de Tenochtitlán previa a la llegada de los españoles, como lo muestran el plano 2 de Leopoldo

Batres² y el plano 3 de Manuel Carrera Stampa³. En estos importantes planos se muestra la retícula urbana y los cuadrantes de la ciudad prehispánica. El barrio de Moyotlán se ubica al suroeste del centro ceremonial.



Plano 2. México-Tenochtitlán



Plano 3. Barrio de Moyotlán

La época colonial cambió la estructura física, religiosa y administrativa de esta zona de la ciudad. Pero a pesar de la enorme destrucción física y moral de la Conquista, la reconstrucción conservó muchos de los esquemas de la antigua ciudad, y los usos del espacio y las actividades que ahí se desarrollaban siguieron siendo muy similares, pero girando en torno a los nuevos dioses y oficios traídos por los españoles. Como estrategia para la imposición de la nueva religión, se construyeron cuatro iglesias en cada uno de los antiguos barrios prehispánicos. Moyotlán tomó el nombre cristiano de San Juan.

Alonso García Bravo fue el encargado de realizar la traza y reconstrucción de la nueva ciudad, la cual conservó su red de calzadas y los cuatro barrios indígenas. El cuadrante de San Juan (y Regina dentro) quedó delimitado en la nueva traza por la acequia que ocupa actualmente el Eje Central (San Juan de Letrán). A mediados del S. XVI existen ya una serie de edificaciones coloniales por el rumbo de lo que sería más tarde la zona de Regina: el Templo y colegio de San Juan de Letrán, el Portal de Tejeda y San Agustín.

² Este plano fue realizado por Leopoldo Batres tras el estudio de numerosas fuentes documentales, y publicado por Orozco y Berra en 1892. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra, <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/>

³ Elaborado por Carrera Stampa en 1949, en base a datos de A. Téllez Girón, R.H Barlow, A. Caso, J.M. Bribiesca y M.F. Alvarez, Fuente: Retomado de "Los barrios indios de la ciudad de México. Un acercamiento al indio urbano, 1522-1650", tesis doctoral por María Isabel Estrada Torres, UAM-I.

Hacia 1573 la Conquista había sido ya consolidada y la traza de la ciudad bien establecida, de modo que los españoles habitaban la zona central y los indígenas la periferia, como principio de segregación. En ese año las autoridades cedieron amplios terrenos a la orden de las concepcionistas para que se establecieran. El 4 de octubre de 1573, diez monjas del Convento de la Concepción salieron para fundar el monasterio de la Natividad de Regina Coeli. El templo se edificó en la esquina de las actuales calles de Bolívar y Regina, frente a un espacio libre que posteriormente se conoció con el nombre de Plaza Chiquita de Regina. La forma irregular de esta Plaza se originó en el trazo de una de las acequias que atravesaba diagonalmente el baldío.

En la primera mitad del siglo XVIII, el templo de Regina Coeli fue reconstruido y reabierto el 13 de septiembre de 1731. En esa época Buenaventura Medina Picazo mandó hacer, anexa al templo, la capilla que ahora lleva su nombre, dedicada a la Inmaculada Concepción. La Plaza de Regina, como muchas otras de la ciudad, estaba sucia y en estado de abandono, y fue sitio de pordioseros y menesterosos. Con la gestión del virrey Revillagigedo a finales del S. XVIII pudieron realizarse mejoras importantes en la plaza.

Es de destacar que existían numerosas viviendas en la zona, destacando las características vecindades de principios del siglo XVII. Muchas de estas viviendas pertenecían a conventos, que las rentaban y les generaba una fuente importante de ingresos. La planta baja funcionaba como accesoria comercial y la planta alta era habitacional. Muy ilustrativo es el caso del Colegio de las Vizcaínas, muy próximo al templo de Regina, y fundado a principios del S. XVIII, que incorporó desde su diseño las tipologías de accesorias taza y plato⁴, que les proporcionaban fuente de ingresos.

El periodo colonial fue pues definitorio en la forma de la zona de Regina y de su importancia religiosa y habitacional, y de la condición de segregación. Es de destacar entonces la continuidad de usos religioso y habitacional, además del comercial y artesanal, como el citado Portal de Tejeda, ubicado en las inmediaciones del cruce de las actuales calles de Bolívar y República del Salvador. Por otro lado, la ciudad de México seguía estando rodeada de agua y la movilidad era tanto terrestre como lacustre en partes del área central y con la periferia.

⁴ Esta tipología de taza y plato era llamada así por contar con dos espacios, uno sobre otro, como una taza colocada sobre un plato. La parte inferior en la planta baja, funcionaba como accesoria comercial y daba directamente a la calle. La planta alta era generalmente destinada a vivienda y contaba con una sola ventana que daba al exterior.

Consumada la Independencia, la ciudad experimentó numerosos cambios. Se crean obras de servicios públicos (agua, drenaje, alumbrado, etc.) y de entretenimiento (paseos, teatros, coliseos). Pero no fue sino hasta la promulgación de las Leyes de Reforma con Benito Juárez que la ciudad experimentó cambios notables, principalmente por la nacionalización de los bienes del clero y la desaparición de los conventos. En 1863 tras las Leyes de Reforma, se llevó a cabo la exclaustación de las monjas concepcionistas. En 1867 se entregó el convento a la Secretaría de Guerra y sirvió como cuartel hasta 1871, cuando por adeudos el Gobierno de la República lo entregó a Ramón Ortega en 1871. A pesar de la venta del convento, el templo permaneció abierto al culto.

La zona aledaña también sufrió importantes transformaciones. La plaza fue saneada y limpiada, y ya en 1868 contaba con una fuente pública para abastecer a aguadores y otros oficios. Además, en febrero de ese mismo año, se instalaron faroles de hojalata con aparatos de gas líquido, de trementina, de veinte luces, sustituyendo al alumbrado de aceite instalado por la administración colonial. En 1873 falleció la última propietaria del ex-convento de Regina, quien legó sus bienes para la fundación de un hospital. Así, se pudo salvar de la destrucción el claustro principal y las crujías adyacentes. El Hospital Concepción Béistegui fue inaugurado por Porfirio Díaz el 21 de marzo de 1886. El resto del convento fue dividido en lotes destinado a viviendas y locales.

Sin lugar a dudas el siglo XIX fue definitorio de muchas de las características actuales del centro histórico y del cuadrante de Regina, como el desmembramiento de los grandes complejos religiosos, su cambio de uso principalmente para vivienda popular, y por supuesto la modernización de los servicios públicos y el equipamiento.

El siglo XX inicia con una gran campaña de construcciones públicas iniciadas por Porfirio Díaz. Sin embargo, el inicio de la Revolución Mexicana y las guerras intermitentes no siempre fueron favorables para dichas obras. En algunos casos ciertos proyectos fueron completamente abandonados. A principios del siglo XX, el centro de la ciudad era sede de prácticamente la mayoría de la vivienda, toda la administración pública, la Universidad Nacional, bancos, despachos privados y comercio. Sin embargo, a partir de 1911, inició un proceso de cambios habitacionales, cuando muchos pobladores de mayor nivel socio-económico del Centro Histórico se mudaron hacia nuevas colonias, como la Guerrero, Nueva Santa María, San Rafael, Roma, Juárez y San Miguel Tacubaya. Así, puede considerarse este éxodo hacia las

nuevas colonias en otras áreas de la ciudad, en contraposición a la pauperización y tugurización experimentada en el Centro Histórico. Por otro lado, cambian también usos de suelo, al vaciarse las grandes mansiones éstas son divididas en vecindades, para usos comerciales y talleres.

En años subsecuentes nuevas avenidas fueron construidas y se dio prioridad al tránsito vehicular, como el caso de las Avenidas 20 de Noviembre en 1936, y San Juan de Letrán, ahora Eje Central en 1952. Es también en los años cincuenta que la Universidad Nacional salió del centro y éste perdió mucha de su vitalidad. Este hecho fue sumamente importante por la pérdida de calidad de centralidad única y el surgimiento de nuevos nodos de centralidad en la Ciudad de México (Terrazas, 2010) Y como parte de este proceso de modernización urbana, en 1968 fueron inauguradas las primeras líneas de Metro que atravesaban el Centro Histórico. Sin lugar a dudas la salida de la Universidad, y la apertura de las nuevas vialidades y la construcción del metro contribuyeron a fragmentar los barrios antaño tradicionales del Centro Histórico. Por otro lado, la mayor afluencia de vehículos y personas atraídas por trabajo y comercio afectaron las dinámicas cotidianas de los residentes.

En 1967, la plaza de Regina fue objeto de uno de los primeros intentos de recuperación de espacios públicos en el Centro Histórico. La plaza fue cerrada al tránsito vehicular en el tramo frente al templo, y fue pavimentada y los árboles reubicados para dar mayor visibilidad. Asimismo, entre 1950 y 1980 la zona de Regina presenció transformaciones con los programas que se implementaron en el Centro Histórico para la erradicación de vivienda tugurizada, y posteriormente la sustitución de vivienda tugurizada en renta por edificios de departamentos en condominio.

Tras décadas de relativo abandono, fue hasta 1980 que se declaró "Zona de Monumentos Históricos" al Centro Histórico de la Ciudad de México⁵ y en 1987 el Centro Histórico es declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO⁶. En lo relacionado con Regina, cabe mencionar que en 1986 el hospital se convirtió en Casa para Ancianos Antiguo Hospital Concepción Béistegui, una institución de asistencia privada.

⁵ El 11 de Abril de 1980 se publica en el Diario Oficial de la Federación el decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos denominada "Centro Histórico de la Ciudad de México". Esta zona comprende 668 manzanas y abarca 9.1 kilómetros. La declaratoria también subdivide el área en dos perímetros: el "A" encierra la zona que cubrió la ciudad prehispánica y su ampliación virreinal hasta la guerra de Independencia; el "B" cubre las ampliaciones de la ciudad hasta finales del siglo XIX.

⁶ UNESCO. Lista del Patrimonio Mundial. Centro Histórico de la Ciudad de México y Xochimilco. Fecha de inscripción: 11 de diciembre de 1987

A pesar de las declaratorias citadas en el párrafo anterior, las últimas tres décadas del siglo XX fueron testigos de un abandono y deterioro físico y social del Centro. El sismo de 1985 fue también un duro golpe para la zona. Muchas viviendas sufrieron severos daños y fueron demolidas. La reconstrucción a partir de los sismos implementó programas de expropiación de predios y de renovación habitacional popular. Sin embargo, los esfuerzos de reconstrucción se limitaron a algunas viviendas de interés social. La falta de interés de las autoridades, las condiciones económicas adversas y el crecimiento desmedido de la ciudad en la general, ocasionaron que el Centro Histórico y la zona de Regina sufrieran un mayor abandono, deterioro e inseguridad.

Entre 1997-2001 se desarrolla el Plan Estratégico para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México, que propuso un conjunto de acciones para la regeneración habitacional en el Centro Histórico, como la ampliación y diversificación de la oferta de vivienda, el rescate del uso habitacional en edificaciones patrimoniales, la intervención emergente de edificios de alto riesgo estructural y la rehabilitación definitiva del parque habitacional de los sectores populares. Otra acción importante emprendida fue la expropiación de baldíos y edificios desocupados en ruinas para la constitución de una reserva territorial destinada a programas de vivienda media y de interés social (Monterrubio, 2011).

Como se ha visto en las secciones anteriores, el cuadrante de Regina se ha caracterizado a lo largo del tiempo por su función habitacional y las relaciones barriales. La vida religiosa fue siempre muy importante, con la presencia cotidiana de la Iglesia mediante los templos y conventos de la zona. El siglo XXI inicia con un ambicioso proyecto de revitalización. Como ya se mencionó, no fue sino hasta el año 2001 que se constituyó el Consejo Consultivo del Centro Histórico, y se instrumentaron acciones para la recuperación del Centro Histórico, incluyendo la zona de Regina. El proyecto de revitalización iniciado en 2001 vendría a cambiar la fisonomía y uso de la zona en forma muy importante, lo que será abordado en las diferentes secciones del presente estudio.

1.2 REVITALIZACIÓN URBANA Y CULTURA EN EL MUNDO. CASOS ANÁLOGOS

Como ya se mencionó, la revitalización de centros históricos es un proceso que se ha dado en diferentes ciudades alrededor del mundo, y de manera muy importante en América Latina. Estas intervenciones urbanas iniciaron aproximadamente a mediados del S. XX, y se han consolidado en las primeras décadas del S. XXI. Como ya se expuso, el proceso de revitalización es sumamente complejo, pues es necesario abordar diversas problemáticas, urbanas, sociales, económicas, entre otras. En el contexto internacional son numerosos los ejemplos de revitalizaciones de centros históricos y urbanos en general. Muchos de estos casos han incorporado de forma prioritaria en sus procesos de revitalización el componente cultural y artístico, con la construcción de nuevas infraestructuras como museos, salas de conciertos, centros culturales, entre otros, así como la remodelación de antiguos espacios con esta vocación. No menos importantes que las inversiones económicas en estos espacios físicos, se han desarrollado políticas y programas sociales para incorporar a la ciudadanía en el uso, apropiación y gestión de los espacios.

En ese sentido, el estudio de casos similares al del Centro Histórico de la Ciudad de México puede ser muy ilustrativo sobre las semejanzas y divergencias con otras ciudades del mundo. En particular es de interés el papel del arte y la cultura como componentes fundamentales en el proceso de revitalización urbana. A continuación se presentan los casos de las ciudades de Berlín, Bristol, Quebec y Quito, que guardan algunas similitudes con el caso de Regina, aunque por supuesto se diferencian por sus contextos históricos, económicos y sociales.

El caso de revitalización del Centro Histórico de Quito puede relacionarse con el de la Ciudad de México. Ambos fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Quito cuenta con una gran concentración de monumentos religiosos y civiles de los siglos XVII y XVIII, y un amplio conjunto de edificios residenciales y comerciales coloniales, pero mayoritariamente de la época republicana, de gran homogeneidad estilística. Sin embargo a mediados del S. XX sufrió un gran deterioro arquitectónico y urbano, sufriendo problemas por cambio de uso al comercio popular y la vivienda popular. El terremoto de 1987 contribuyó a este proceso de decadencia de la zona central.

A finales de la década de los ochenta, la municipalidad de Quito decidió que para la rehabilitación de su área central era necesario involucrar de manera creativa al sector privado

en la tarea. Muchos de los inmuebles de su centro histórico, están en manos privadas, por lo que la participación de los propietarios, inversionistas inmobiliarios, comerciantes, residentes y usuarios era fundamental.



Imagen 1. Centro Histórico de Quito, Ecuador. Fuente: Fotografías propias.

De este modo, a principios de los años 90, Quito fue pionero en América Latina al promover activamente la inversión privada en la recuperación de su centro histórico. Se dividieron los trabajos entre los actores públicos y privados. La acción del sector público se centró en el mejoramiento de la infraestructura y el espacio público, y en la coordinación y regulación de las intervenciones privadas. El sector privado por su parte, en coordinación con el gobierno, se enfocó en la rehabilitación de los inmuebles para su venta o renta a nuevos consumidores interesados en trabajar, residir, comprar y recrearse en el centro histórico.

Como lo menciona Eduardo Rojas, el objetivo de asociación entre gobierno y propietarios “era demostrar la viabilidad de proyectos pioneros y compartir con el sector privado los riesgos (reales o percibidos por los inversores), que tienden a ser altos en las primeras fases del proceso de recuperación” (Rojas, 2004: 145). Este modelo fue adoptado por muchos países, siendo muy similar el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Además de conservar monumentos históricos religiosos y civiles se realizaron inversiones para mejorar el espacio público y la accesibilidad (trolebús), se reguló el comercio ambulante, se mejoró la seguridad pública y se promovió el desarrollo de actividades económicas. El componente cultural fue prioritario en este proceso de revitalización, incluyendo la rehabilitación

y equipamiento de edificios históricos para albergar el Centro Cultural Manuela Sáenz, la Biblioteca Municipal, y el Museo Histórico, el Museo de Arte Moderno y el Museo de la Ciudad.

Asimismo, se consideró un componente de sostenibilidad social, para aumentar la participación y compromiso de la población, principalmente los usuarios de bajos ingresos, y la creación de un nuevo imaginario colectivo, mediante la apropiación cultural y el sentido de pertenencia. El caso de Quito es pues una referencia a nivel latinoamericano. Queda en evidencia que la recuperación del patrimonio y la promoción de la cultura son estrategias fundamentales.

De acuerdo con Eduardo Rojas, los logros en la recuperación del caso del Centro Histórico de Quito se deben a varios factores: voluntad política sostenida, gestión eficaz y despolitizada, asignación de recursos eficiente y apoyo a iniciativas de desarrollo y la promoción del centro. Asimismo, las inversiones realizadas permitieron mejorar la accesibilidad, crear espacios públicos de calidad y no congestionados, y recuperar edificios emblemáticos, comerciales y residenciales (Rojas, 2004: 161-162). De lo anterior pueden apreciarse efectos socio-espaciales de importancia, como las mejoras físicas de infraestructura e inmuebles, y el mejoramiento de las condiciones de vida de residentes y visitantes.

Otro caso interesante es el de la ciudad inglesa de Bristol, en donde se llevó a cabo una estrategia barrial de artes⁷. De acuerdo con el proyecto gubernamental, en la ciudad de Bristol consideraron que las artes y la cultura tienen un papel real sobre su población y sus comunidades, ofreciendo oportunidades genuinas para las personas que se unen, innovan, crean y participan en la vida comunitaria. De manera más clara, las artes pueden transformar los lugares dónde y cómo vive la gente.

Las autoridades de Bristol llevaron a cabo una consulta en la que la cultura se encuentra en el centro de la regeneración. Así, se demostró que las personas que trabajan en proyectos de regeneración realmente entienden el valor de las artes en el proceso. Encontraron que los edificios históricos y proyectos culturales pueden ser muy eficaces para reforzar la identidad, al dar sentido de apropiación y orgullo a la gente en sus áreas locales.

⁷ Creative Neighbourhoods, Bristol Neighbourhood Arts Strategy. Esta estrategia fue llevada a cabo entre 2004 y 2007 por el Bristol City Council.



Imagen 2. Bristol, Inglaterra. Estrategia barrial de artes. Fuente: Bristol City Council.

Así, es más valioso un enfoque de abajo hacia arriba, en que la gente local responde a las cuestiones locales con soluciones locales. En el caso de Bristol no impusieron una creatividad oficialmente sancionada, sino que otorgaron a la gente el lenguaje y las herramientas para hacerlo ellos mismos. En esta ciudad están convencidos que el arte puede tener un impacto positivo en la salud, delincuencia, empleo y educación, si están implicadas las comunidades. Los principales objetivos de su estrategia barrial de las artes son la construcción de una economía próspera, el aprendizaje, la promoción de la salud y el bienestar, la inversión en el medio ambiente y el fortalecimiento de las comunidades locales.

De este modo, se ha combatido la exclusión social con el incremento de oportunidades y participación local en actividades artísticas, mediante programas diversos, accesibles y de alta calidad y enfocados particularmente a la población joven. Las acciones de revitalización tomaron en consideración el conocimiento y participación activa de las comunidades locales para un entorno construido más limpio, seguro y sano. Lo anterior se realizó mediante diferentes actividades, con un incremento en la asistencia y participación de las personas, programas anuales de artes e intervenciones urbanas en los barrios, programas de “arte por receta” y de arte público en varios barrios.

Es sumamente ilustrativo este caso sobre la importancia del arte y cultura en un proceso de revitalización integral, entendiendo no sólo el proceso como un mejoramiento físico de la ciudad, sino de todos los aspectos sociales y humanos de sus residentes. De acuerdo con el Bristol City Council, se han cumplido los objetivos planteados, y presentan varios casos de

estudio. Algunos efectos reportados por esta iniciativa son una mayor participación ciudadana, inclusión social, y mejor apropiación del espacio público.

El caso de Berlín es sumamente interesante en cuanto su revitalización ha sido el resultado de un proceso inédito en el mundo: la reunificación de la ciudad tras la caída del muro. A raíz de este hecho histórico, con consecuencias económicas y sociales de gran envergadura, la ciudad empezó a sufrir grandes transformaciones. Numerosos barrios y áreas de la ciudad, antes dividida, empezaron a cambiar aceleradamente. La emblemática Potsdamer Platz es quizás el ejemplo más llamativo de la renovación urbana que convirtió a Berlín en la "nueva Berlín" en la década de 1990, con proyectos monumentales de prestigiosos arquitectos internacionales como Renzo Piano (DaimlerChrysler Arena), Helmut Jahn (Sony Centre) y Richard Rogers (Arkaden Shopping Mall).

Sin embargo, otros barrios, como Prenzlauer Berg, sufrieron transformaciones más vinculadas a los espacios artísticos y culturales a partir de 2001. Se trata de un barrio tradicionalmente bohemio que sufrió grandes transformaciones tras la caída del muro. En la época del comunismo albergaba artistas y disidentes del régimen, y con la reunificación se hizo muy popular entre los jóvenes y las expresiones culturales alternativas. Esta popularidad llevó a un encarecimiento de la vivienda y a un proceso de gentrificación con nuevos residentes, principalmente jóvenes con mayor poder adquisitivo. Sin embargo, sigue siendo un barrio relativamente heterogéneo y con variedad de públicos.

La zona es fácilmente accesible mediante la estación de metro Eberswalder Straße y es cruzada por varias líneas de tranvía. Esta accesibilidad y conectividad con el resto de la ciudad es parte de su éxito. Asimismo, Prenzlauer Berg cuenta con amplias y atractivas calles, con edificios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Estos edificios se encontraban muy deteriorados, pero tras la reunificación fueron renovándose gradualmente, lo que provocó el aumento de las rentas y una importante afectación del mercado inmobiliario.

Prenzlauer Berg cuenta con dos plazas principales, con una oferta cultural y gastronómica muy variada, Kollwitzplatz, y Helmholtzplatz. Además del atractivo arquitectónico, en la zona se encuentra la Kulturbrauerei, una antigua fábrica de cerveza que actualmente funciona como centro cultural, con cines, restaurantes, salas de conciertos y algunos clubs. Otro atractivo cultural es la Wasserturm, torre de almacenamiento de agua que actualmente sirve de vivienda

y de sala de exposiciones, o Krüger, mezcla de bar, sala de conciertos, renta de bicicletas y galería de arte.

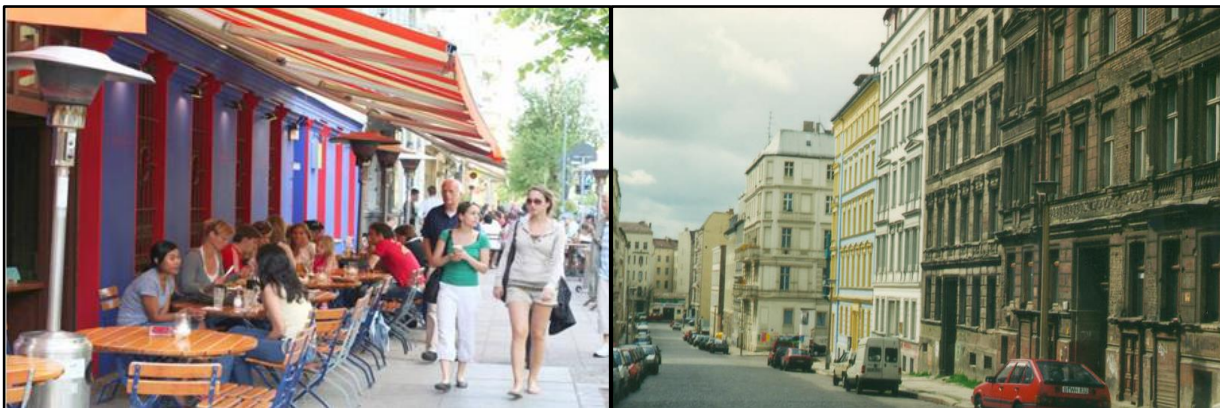


Imagen 3. Prenzlauer Berg, Berlín, Alemania. Fuente: Matthias Bernt.

De acuerdo con Matthias Bernt, los procesos de renovación urbana y gentrificación en Prenzlauer Berg pasaron por varias etapas: de 1990 a 1995 hubo un boom de recuperación y financiamiento público para la “renovación urbana cuidadosa”⁸; de 1996 a 1999 se realizaron remodelaciones con financiamiento privado, deducciones de impuestos y regulación de rentas; a partir del 2000 empieza el boom de condominios y desaparece la regulación, dándose un proceso de gentrificación muy marcado a partir de 2005 (Bernt, 2010). El caso de Prenzlauer Berg es pues digno de estudio, ya que muestra los resultados de las transformaciones urbanas que son producto de las políticas públicas pero que pasan a ser controladas por el mercado.

Sin lugar a dudas este barrio presenta muchas similitudes con la zona de Regina. En primer lugar, ambos barrios incorporan en su trama urbana espacios artísticos y culturales alternativos y para público principalmente joven, además de una amplia oferta recreativa y restaurantera. Asimismo, ambas zonas se encuentran muy cerca de los centros históricos de sus respectivas capitales, cerca de grandes museos y atractivos turísticos. Pero quizás lo más interesante es la similitud que presentan en sus procesos de renovación urbana, inversión inmobiliaria y gentrificación, con la llegada de nuevos residentes y el desplazamiento de los originales.

⁸ En 1984, Berlín fue pionera en el 'Careful Urban Renewal', y estableció bases sociales y ecológicas para el desarrollo urbano participativo. Hardt-Walther Hämer y su equipo desarrollaron 12 principios sobre los que debe realizarse la renovación urbana. Esta iniciativa contribuyó a resolver la crisis de vivienda tras el movimiento de la ocupación de edificios abandonados en el barrio de Kreuzberg.

El caso de la ciudad de Quebec, en Canadá es también interesante. Se trata de una ciudad patrimonio de la humanidad por la UNESCO, cuna de la presencia francesa en América del Norte. El centro histórico forma parte de la división administrativa de Cité-Limoilou. Una gran parte de la vida cultural de la ciudad de Quebec se encuentra en la Cité-Limoilou. Existen ahí 13 museos, 17 salas de teatro y espectáculos, 25 centros de interpretación, 35 galerías de arte, 150 talleres de artistas, y 83 organismos culturales profesionales. Más en particular, dentro de Cité-Limoilou se encuentra el barrio de Saint-Roch, sumamente degradado, el cual fue objeto de un ambicioso programa de revitalización entre 1989 y 2002. Este proyecto está basado en tres ejes innovadores: cultura, educación y nuevas tecnologías. Asimismo, la vivienda formaba parte integral de este plan, para atraer a nuevos residentes a la zona.

La revitalización incluyó varias acciones, como la peatonalización de la calle Saint-Joseph, la demolición del área comercial cubierta sobre la calle Saint-Roch y una gran plaza en su centro. Asimismo, se contempló el desarrollo en asociación con patrocinadores y con subvenciones e incentivos fiscales municipales. Así, se implementaron programas de ayuda a la vivienda (renovación, acceso a la propiedad, arreglo de patios), de renovación y restauración de talleres de artistas, de arreglo de fachadas comerciales, de créditos de impuesto predial, y préstamos a medida.



Imagen 4. Barrio Saint-Roch, Quebec, Canadá. Fuente: Ville de Québec.

Puesto que la cultura y la educación son ejes fundamentales de esta revitalización, se remodeló el edificio de La Fabrique en 1993 para albergar la Escuela de Artes Visuales de la Universidad de Laval, y se remodelaron los espacios de la cooperativa de artistas “La Medusa”, los estudios de artistas de “Roulement à billes” y el teatro “La Bordée”. Relacionado con el eje de nuevas

tecnologías, se desarrolló el Centro Nacional de Nuevas Tecnologías, con instituciones como el edificio Lafayette–Bomem, el CDTI-TQS y CGI/Ubisoft. En cifras, de 1992 a 2010 se invirtieron 500 millones de dólares canadienses (60% de inversión privada), se crearon 4,362 nuevos empleos, llegaron a la zona 4067 estudiantes, 160 talleres de artistas y la población del barrio aumentó un 6.5% de 1996 a 2001 y 3% en 2006⁹. Sin lugar a dudas las cifras son impresionantes, pero también se ha producido un proceso de gentrificación. De acuerdo con un estudio de la Universidad Laval y la Corporación de Desarrollo Económico Comunitario de Quebec (CDEC), existe una gentrificación muy localizada en una sección al sur del barrio, y el norte no presenta mayores cambios. Sin embargo, el estudio señala que es necesario tal vez esperar más tiempo para ver los verdaderos efectos de esta revitalización¹⁰.

Lo que cabe destacar de la revitalización en Saint-Roch, es que es un caso sumamente aleccionador por su carácter innovador, ya que incorpora el eje cultural y la presencia de artistas como uno de los pilares de su desarrollo. Asimismo, su ambicioso plan de inversiones públicas y privadas permitió agrupar organismos dedicados a la tecnología, la educación y la cultura, el mejoramiento de la vivienda y el regreso de los residentes. En el caso del enclave de Regina, sería interesante que estas políticas públicas fueran más evidentes y contundentes para reconocer el papel que juega la concentración de espacios artísticos y cultura en el espacio físico de la ciudad.

Para concluir esta sección, se ha podido observar en los casos presentados que el arte y la cultura forman parte esencial de proyectos de revitalización que son considerados exitosos alrededor del mundo. En ellos se han podido identificar acciones urbanas que presentan coincidencias con el caso de Regina: la revitalización como estrategia para el desarrollo económico y social, las políticas oficiales y la inversión pública y privada, la movilidad, accesibilidad y uso del espacio público, así como los efectos del mejoramiento urbano en la vivienda y la renta, la integración o segregación socio-espacial de la gentrificación, entre otros. El estudio comparativo con el enclave artístico y cultural en Regina permite sin lugar a dudas reflexionar sobre los aspectos positivos y negativos de esta intervención urbana en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

⁹ Información sobre el barrio de Saint-Roch obtenida de la presentación del gobierno de la Ciudad de Quebec “La revitalisation du quartier Saint-Roch à Québec : un exemple d'innovation”, septiembre de 2010.

¹⁰ “La Gentrification du Quartier Saint-Roch”. Reporte final presentado a la CDÉC, por Jolyane Vigneau y Gabrielle Doucet-Simard, estudiantes del Departamento de Sociología, Universidad Laval, abril de 2009.

1.3 CONCEPTOS SOBRE REVITALIZACIÓN URBANA Y CULTURA

1.3.1 TEMAS PARA EL ANÁLISIS SOCIO-ESPACIAL

En las secciones precedentes se presentaron los contextos generales de revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de México y de cuatro barrios en ciudades alrededor del mundo: Quito, Bristol, Berlín y Quebec. Todos los casos presentan una serie de temas comunes en relación con la revitalización, con sus estrategias vinculadas al arte y la cultura, y algunos de los efectos que han tenido a raíz de estos procesos.

A manera de resumen, se presentan en la tabla 1 los temas identificados tras el recorrido histórico y el análisis de los casos internacionales. De este modo se pudieron identificar varios tipos de efectos, espaciales y sociales, producidos por las transformaciones urbanas y la revitalización de estos barrios y ciudades.

CIUDAD/ZONA	ACCIONES PRINCIPALES	TEMAS DE ANÁLISIS
Quito Centro Histórico	Inversión pública y privada, conservación de patrimonio, rehabilitación de vivienda, mejoramiento de infraestructura material y cultural, reordenamiento vehicular y transporte, tenencia y propiedad del suelo, políticas de repoblamiento.	<ul style="list-style-type: none"> • Patrimonio • Uso de suelo • Vivienda/renta • Transporte • Cultura/equipamiento cultural • Peatonalización • Gentrificación
Bristol Varios barrios	Estrategia barrial de artes, programas de participación ciudadana y sociales, rehabilitación y creación de equipamientos culturales.	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura/equipamiento cultural • Percepción residentes • Identidad • Apropiación
Berlín Prenzlauer Berg	Inversión pública y privada, rehabilitación de vivienda, tenencia y propiedad del suelo, infraestructura cultural.	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de suelo • Vivienda/renta • Cultura/equipamiento cultural • Gentrificación
Quebec Centro Histórico Saint-Roch	Inversión pública y privada, rehabilitación de vivienda, tenencia y propiedad del suelo, mejoramiento de infraestructura material y cultural, políticas de repoblamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de suelo • Vivienda/renta • Cultura/equipamiento cultural • Peatonalización • Espacio público • Gentrificación

Ciudad de México Centro Histórico Cuadrante Regina	Inversión pública y privada, conservación de patrimonio, rehabilitación de vivienda, mejoramiento de infraestructura material y cultural, creación de transporte, tenencia y propiedad del suelo, políticas de repoblamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Patrimonio • Uso de suelo • Vivienda/renta • Transporte • Cultura/equipamiento cultural • Peatonalización • Espacio público • Percepción residentes
--	--	--

Tabla 1. Temas de análisis

De lo anterior, se han identificado 4 grandes líneas temáticas que son de interés en el presente análisis: gentrificación, centralidad, movilidad y segregación/integración, y que engloban a los temas identificados anteriormente. La imagen 5 presenta estas líneas temáticas con los temas específicos dentro de cada una y que serán abordados en el análisis de los efectos de los espacios artísticos y culturales en el cuadrante de Regina.

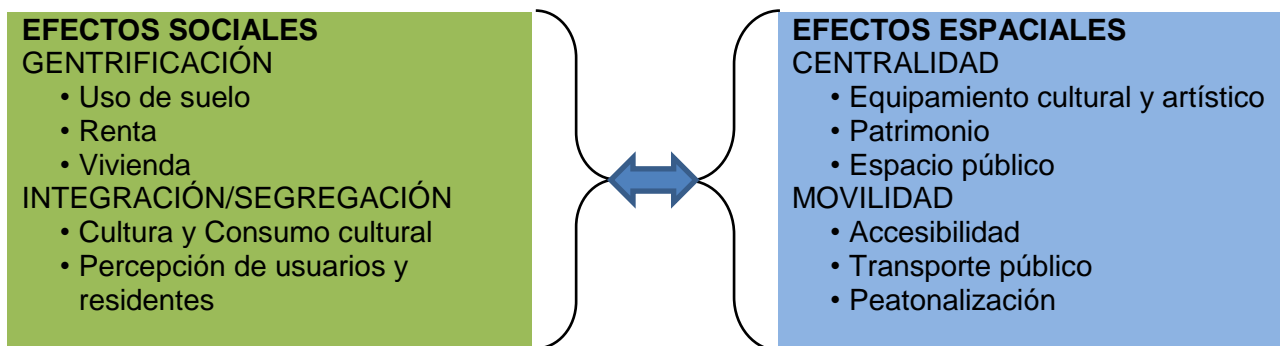


Imagen 5. Líneas temáticas

Como ya se había adelantado y como se aprecia en las categorías anteriores, este análisis socio-espacial considera el espacio de estudio en sus dimensiones físicas, subjetivas y vividas (Soja, 1996). Por supuesto que cada tema de la tabla puede analizarse en cada una de las dimensiones anteriores. Sin embargo, el enfoque será en los espacios artísticos y culturales y sus efectos en la zona y en los usuarios y residentes. En el caso de las personas, será muy importante conocer sus percepciones y vivencias en la zona de estudio. Con esta estructura temática como guía para la investigación, se procederá a definir los conceptos planteados.

1.3.2 CENTROS HISTÓRICOS Y REVITALIZACIÓN

Se ha utilizado en párrafos anteriores de manera constante el término de centro histórico, En primer lugar, es necesario entender qué es un centro histórico. Queda claro que no existen criterios generalmente aceptados para definir y delimitar un centro histórico. Si se recurre a criterios funcionales o estructural-urbanísticos, éstos son múltiples y variados (Mertins, 2008). A pesar de esto, se han realizado numerosos intentos para llegar a una definición que sea satisfactoria en el contexto latinoamericano. El Coloquio de Quito define a los centros históricos como “todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo. Como tales se comprenden tanto asentamientos que se mantienen íntegros, desde aldeas a ciudades, como aquellos que a causa de su crecimiento constituyen hoy parte o partes de una estructura mayor. Los centros históricos, por sí mismos y por el acervo monumental que contienen, representan no solamente un incuestionable valor cultural sino también económico y social”¹¹.

Hardoy complementa esta definición en su imprescindible estudio sobre la urbanización en Iberoamérica y sus impactos: “el centro histórico está formado por los hombres y sus cambios, y su adaptación a los ciclos cambiantes de la economía y la política de la ciudad, como reflejo del país y por lo tanto de sus obras. Es la acción anónima de muchos hombres y mujeres, a través del tiempo, lo que ha dejado su huella en la estructura física de los barrios urbanos que llamamos centros históricos” (Hardoy, 1992: 18). En esta concepción, la ciudad no es un ente detenido en el tiempo, sino que es dinámica y cambiante, evolucionando continuamente.

Los centros históricos comprenden en general la totalidad o parte del área del sitio fundacional de la ciudad. Sin embargo, a través del tiempo estas áreas fueron sufriendo abandono y deterioro por diferentes causas: negligencia pública y privada, creciente pobreza tanto de habitantes y propietarios de los inmuebles, y en ocasiones debido a desastres naturales, como sismos. Por otro lado, la delimitación de los centros históricos, espacial y temporalmente, así como la legislación aplicable para su conservación, no fueron siempre precisas. Afortunadamente, una toma de conciencia sobre la importancia y valor de las zonas patrimoniales se ha ido dando en los diferentes países. En el caso iberoamericano, aunque ya

¹¹ Conclusiones del Coloquio sobre la Preservación de los Centros Históricos ante el Crecimiento de las Ciudades Contemporáneas, Proyecto Regional de Patrimonio Cultural, UNESCO/PNUD, Quito, Ecuador, 1977.

hubo acciones de preservación patrimonial desde los albores de vida independiente en el siglo XIX, los organismos nacionales se crearon a principios del siglo XX, y a lo largo del mismo fueron delimitándose centros y monumentos históricos, y desarrollándose las legislaciones correspondientes.

Las tareas de restauración se abocaron en sus inicios a inmuebles de manera aislada, que destacaban por su valor arquitectónico, histórico o simbólico. Sin embargo, estas intervenciones individuales se encontraban desvinculadas de su contexto urbano, social y natural. No es sino hasta después de la publicación de la Carta de Atenas (1931)¹² y la Carta de Venecia (1964)¹³ que en la segunda mitad del siglo XX en Iberoamérica “entraron en el campo de la preservación no sólo las obras monumentales o singulares del pasado, sino conjuntos arquitectónicos, centros históricos, distritos urbanos y también los entornos naturales” (Hardoy, 1992: 58).

Es en este periodo que las legislaciones delimitan las zonas de protección rigurosa, zonas de protección o respeto, y zonas de protección del paisaje urbano. Sin embargo, siempre ha existido el riesgo de que las intervenciones se vuelvan sólo restauraciones escenográficas, provocando la expulsión de los habitantes originales en función de la especulación y el turismo. Algunos ejemplos son Antigua en Guatemala, Colonia del Sacramento en Uruguay, San Miguel de Allende en México, y Paratí en Brasil.

Es entonces evidente que la rehabilitación de los centros históricos no debe ser solamente una operación destinada a revitalizar inmuebles, sino que adquiere sentido cuando se enfoca primordialmente a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Su preservación debe integrarse a los planes de desarrollo urbano y territorial, incluyendo los temas de vivienda y servicios. Asimismo, es importante señalar el componente de las actividades culturales de los habitantes y visitantes, lo que es objeto del presente estudio.

Por otra parte, los centros históricos forman parte de la relación dialéctica con el resto de la ciudad, el centro y la periferia. Con el crecimiento vertiginoso en la segunda mitad del siglo XX de numerosas ciudades latinoamericanas, como es el caso de la Ciudad de México, fueron surgiendo nuevas centralidades, lo que contribuyó al abandono y deterioro de sus centros

¹² Carta de Atenas para la Restauración de Monumentos Históricos. Adoptada en la Primera Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Atenas, 1931.

¹³ Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios. II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964. Adoptada por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en 1965.

históricos (Terrazas, 2010). Asimismo, se fueron concentrando ciertos tipos de actividades en algunas zonas y se incrementó considerablemente el uso del automóvil.

Es en este contexto que Jordi Borja y Zaida Muxí se cuestionan sobre lo que se puede hacer con los centros antiguos. Proponen substituir la dialéctica congestión-degradación por la conservación-transformación. De acuerdo con estos autores, la congestión se produce tanto por a la especialización terciaria de algunas zonas, la inadecuación de su entramado para las funciones presentes o por el uso intensivo del automóvil (Borja, Jordi y Muxí, Zaida, 2000). En ese sentido, y para evitar la congestión y contribuir a la conservación, proponen evitar en los centros históricos la monofuncionalidad (ej. administración), y fomentar que tengan algunas funciones predominantes como comercio, cultura, turismo), que incluyan siempre la función residencial y que sean fácilmente accesibles (metro, estacionamientos estratégicos).

Por otro lado, los autores mencionan que la recuperación de los centros históricos degradados puede darse a través de la apertura de calles y plazas, la animación lúdica y comercial en espacios abiertos, equipamientos universitarios y culturales, peatonalización de calles y mejora de la seguridad. Este tipo de transformaciones se pueden relacionar con esta investigación, y muy en particular porque consideran al componente cultural y residencial entre los temas que se abordan en el caso de estudio de la zona de Regina.

De regreso al caso latinoamericano, Fernando Carrión, aborda en su trabajo los lugares y flujos centrales. Considera que los procesos de renovación de centros históricos implica la creación de un “nuevo orden”, en el que es necesario construir una voluntad colectiva que respete las “múltiples órdenes” existentes. Dentro de este nuevo orden destacan los sujetos patrimoniales, que son aquellos que detentan la propiedad y uso en estas áreas. Como dice este autor “las políticas de renovación de los centros históricos provienen de la acción específica de los sujetos patrimoniales y de la correlación de fuerzas que ostenten en cada momento en particular” (Carrión, 2000: 35).

En relación con estas fuerzas, existe una disputa por los centros históricos, en que coexisten intereses y grupos sociales y económicos muchas veces antagónicos por el control de un territorio limitado. La vecindad entre distintas actividades y la densidad de ocupación hacen de los centros históricos espacios más complicados en su planificación, en comparación con otros barrios. Aunque muchos centros históricos han sufrido tugurización (precariedad en la vivienda), tráfico, deterioro de servicios, y uso de suelo, entre otros, como bien lo identificó Hardoy, en la

actualidad estos espacios se encuentran en la mira de los intereses inmobiliarios. Más allá de sus problemas, su atractivo reside en su ubicación, su arquitectura y espacios urbanos, sus funciones administrativas y comerciales (Hardoy, 1992).

La importancia del patrimonio y su valor otorgan un prestigio cada vez más creciente a los centros históricos. Es así que se vuelven un atractivo turístico y también como una alternativa para residir, muy particularmente entre jóvenes profesionistas y artistas, dando paso a un proceso de gentrificación. El patrimonio y la gentrificación en el caso de este estudio serán tratado más adelante. Lo que ahora cabe destacar es la importancia del rescate de los centros históricos con fines turísticos, siempre y cuando contribuyan al desarrollo regional y urbano, y que se realicen inversiones que beneficien a la población local, como la vivienda y los servicios.

El paisaje urbano y el patrimonio cultural de los centros históricos se encuentra en riesgo de desaparición ya que “está vinculado a las transformaciones de los usos, a la movilidad de la población y, sobre todo, a su expulsión debido a las presiones comerciales y turística” (Hardoy, 1992: 80). El mismo autor destaca que los valores de la solidaridad social y de la vida comunitaria son esenciales en la recuperación de estos sitios, y que las políticas de preservación deben encarar la problemática de manera integral, física, social y culturalmente.

En este mismo orden de ideas, Fernando Carrión (2000), en su análisis de los centros históricos latinoamericanos atinadamente destaca la variedad y heterogeneidad de los llamados “sujetos patrimoniales”, personas y grupos con intereses y visiones muy variados, a veces opuestos, en relación con las opciones de desarrollo de los centros históricos. El reto es entonces la conciliación de intereses distintos, y debe incluir a pobladores, autoridades, propietarios, comerciantes, inversionistas, entre otros. En este mismo orden de ideas, Emilio Martínez señala que “los centros históricos son, sin duda, barrios residenciales. Sin embargo, esto tiende a olvidarse en muchos casos: los residentes pasan a ser resistentes, ante los turistas, los conciudadanos y la propia administración local que por desinterés o por incapacidad no ha sabido gestionar la especificidad de estos sectores conciliándola con su generalidad” (Martínez, 2001: 87).

El caso del Centro Histórico de la Ciudad de México se trata sin lugar a dudas de un modelo de gestión sumamente complejo, con numerosos agentes e instituciones involucrados, desde dependencias en materia de conservación, como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes;

diferentes órganos de gobierno como la Asamblea Legislativa del D.F. y dependencias locales como las Secretarías de Gobierno, Cultura, Obras y Servicios, Turismo, Medio Ambiente, entre otras; instituciones propietarias de inmuebles, como las Secretarías de Educación Pública, Hacienda y Relaciones Exteriores; las universidades como la UNAM y la UAM; agentes públicos y privados, como habitantes, propietarios, comerciantes y prestadores de servicios; hasta los organismos de seguimiento, evaluación y ejecución de los planes, como el Consejo Consultivo, la Autoridad y el Fideicomiso del Centro Histórico, por citar las principales. Todas estas instancias deben, de acuerdo con sus atribuciones, tratar los temas de desarrollo urbano, espacio público, patrimonio, bienestar social, desarrollo económico, medio ambiente, movilidad, riesgos y fiscalidad.

Dada la complejidad del proceso de rehabilitación de centros históricos, debe ser realizado en varias fases. De acuerdo con Eduardo Rojas (2004) y su trabajo sobre la revitalización de las zonas centrales, la primera fase contempla la creación de las bases del proceso. Se requiere tanto la generación de un entorno regulador estable como inversiones públicas para crear las condiciones propicias a la inversión privada. Cabe mencionar que la inversión privada es uno de los actores más importante en los nuevos esquemas de renovación de los centros históricos, ya que anteriormente sólo era financiada por entidades públicas. El interés privado tiene varias motivos: el creciente prestigio de los centros históricos como atractivos turísticos, el redescubrimiento como lugar de residencia para clases de mayor nivel socioeconómico y el atractivo de los viejos edificios modernizados con fines económicos (Mertins, 2008).

En el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México, esta primera fase fue realizada tras la creación de su Consejo Consultivo en 2001, que como ya se mencionó, contó con la colaboración de autoridades, académicos, sector privado y sociedad civil. En esta etapa se realizaron numerosas intervenciones, como la renovación de la infraestructura (hidráulica, drenaje, eléctrica, telefónica, entre otras), y se sentaron las bases del entorno regulador.

El PIMCH hace referencia a las adecuaciones al marco de la planificación urbana en el Centro Histórico. En particular, en agosto de 2010 y después largas gestiones, se publicaron en la Gaceta Oficial del Distrito Federal las modificaciones al Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico, que incluyen “ajustes que buscan apuntalar la regeneración de la zona mediante el correcto aprovechamiento del parque inmobiliario, asegurando una adecuada mezcla de usos de suelo que permitiera reactivar la zona y asegurar el mantenimiento y la

conservación de edificios” (PIMCH, 2011: 24-25). Entre otras cosas, se aplica el Sistema de Transferencia de Potencialidades (registro de inmuebles catalogados candidatos a recibir recursos económicos) y la conformación de áreas para la aplicación de Polígonos de Actuación.

En la segunda fase se promueve la inversión privada, eliminados los principales factores de riesgo que pudieran afectar la rentabilidad de las inversiones privadas. El proceso de revitalización del Centro Histórico se encuentra en esta fase de consolidación. Una vez establecidas las condiciones de la primera fase, el Centro está experimentando numerosas inversiones en el sector inmobiliario, comercial y cultural.

Por último, se considera que existe una fase sostenible del proceso, que se logra cuando el área deja de ser de recuperación y pasa a ser un área más de la ciudad. Aún no es claro cuándo terminará esta etapa, ya que el Centro Histórico es amplio y de gran complejidad. Lo que sí se observa es que la revitalización se ha dado de manera progresiva, de las primeras intervenciones en Av. Madero y áreas aledañas al Zócalo, a otros sectores como Garibaldi, Regina, Plaza del Aguilita, Santísima, etc. De hecho, el PIMCH contempla un presupuesto hasta el año 2020, en los rubros siguientes: conformación de calles peatonales o de circulación restringida, rehabilitación de calles, rehabilitación de plazas y jardines públicos, mantenimiento del espacio público, mantenimiento de áreas verdes, limpieza, rehabilitación de edificios emblemáticos, arreglo de fachadas, seguimiento, evaluación y ejecución del Plan.

REVITALIZACIÓN

Se ha utilizado el término revitalización y es también necesario definirlo. Rem Koolhaas (1995), en relación con el rescate de la ciudad clásica, y por extensión a la revitalización de los centros históricos, cuestiona el papel de los urbanistas. Considera que tal vez sea demasiado tarde atender lo que llama dolores fantasmas, remanentes de un miembro amputado. Esta idea es interesante, pues remite a la misma raíz de la palabra revitalización, volver a dar vida. En ese mismo sentido, se pregunta por qué la insistencia en el centro como el lugar más importante y corazón de la ciudad, fuente de todo significado. Esta dependencia del centro provoca grandes tensiones, además de la necesidad de su mantenimiento y modernización constante. Es paradójico que el centro “tiene que ser, al mismo tiempo, el más viejo y el más nuevo, el más fijo el más dinámico; sufre la adaptación más intensa y constante, que luego se ve comprometida y complicada por el hecho de que también tiene que ser una transformación irreconocible, invisible a simple vista” (Koolhaas R. , 1997: 10).

Sin lugar a dudas se trata de posiciones un tanto extremas, pero que llevan a la reflexión y a la necesidad de definir qué significa revitalización en el contexto del presente trabajo. ¿Es necesario dar nueva vida a la ciudad, a su centro histórico? ¿Qué sucede con sus residentes y usuarios?

Existe poca precisión cuando se hace referencia a las intervenciones en áreas urbanas, ya que se emplean indistintamente y con bastante laxitud términos como mejoramiento urbano, y rehabilitación, regeneración, revitalización, recuperación o renovación urbanas. Sin embargo, como lo analiza Eduardo Rojas (2004), se dan con cierta recurrencia características distintivas en el uso de esos términos que permiten mayor precisión sobre su significado. Los términos mejoramiento y renovación hacen énfasis en las dimensiones económicas o físicas del proceso de desarrollo urbano, al poner el acento en acciones sobre el entorno construido.

Por otra parte las intervenciones de rehabilitación, revitalización, regeneración y recuperación no descartan la dimensión física pero ponen un mayor peso en los aspectos económicos y sociales. En ese sentido, “cuando se centra la atención en la naturaleza de las transformaciones físicas en las áreas objeto de intervención, se observa que al hablar de mejoramiento y rehabilitación urbana se pone énfasis en la preservación de las estructuras físicas existentes, en tanto que regeneración, revitalización, renovación y recuperación urbana denotan una combinación más liberal de acciones de preservación de las estructuras viejas, con demolición de algunas de ellas y recuperación de otras” (Rojas, 2004: 17).

Por su parte, el Plan Integral de Manejo de Centro Histórico de la Ciudad de México (PIMCH), considera que la revitalización de los centros históricos implica “mantenerlos vivos, lo cual debe ser una actividad permanente. Además de atender lo cotidiano, en muchos casos considera acciones de rehabilitación como la puesta en valor de espacios públicos y privados, la renovación y mejoramiento de infraestructuras y equipamiento, la atención de la imagen urbana, la restauración del patrimonio edificado y, en algunos casos, la inserción de nuevas edificaciones”. Como se puede observar, el concepto de revitalización utilizado por las autoridades del Centro Histórico incorpora los términos anteriormente citados: rehabilitación, renovación, mejoramiento y restauración. Destaca en esta visión la intención de mantener vivo y no de dar nueva vida, mediante una acción permanente.

Expuesto la anterior, y retomando las ideas de Rojas (2004), en el presente trabajo se adoptará el término revitalización como una estrategia para lograr el equilibrio entre las intervenciones de

preservación de estructuras existentes y el reemplazo o transformación de otras para lograr desarrollo social y económico. Así, se pretende lograr un mejor uso y aprovechamiento del centro histórico, que ha padecido deterioro social, económico y físico, con subutilización de edificios, suelo, infraestructura o espacios públicos.

Es importante destacar que recuperar, conservar y reutilizar el centro histórico, son parte de la revitalización, pero sin olvidar que la palabra no significa dar vida a algo muerto, sino más bien crear una nueva vida en que las prioridades sean el desarrollo económico y social. Sin embargo, existe el riesgo de que solamente ciertos grupos de interés –políticos, económicos e inmobiliarios principalmente- sean los únicos beneficiados. En ese sentido, no se debe caer en los riesgos de una revitalización con modelos de desarrollo que Paz Undurraga llama “dispositivos”, impuestos por una “visión de una ciudad vacía que hay que revitalizar como si no estuviese viva y reinventarla para alcanzar un estado patrimonial ajeno y convertirla en un producto turístico” (Undurraga, 2009: 48).

En este tipo de proceso de recuperación se orienta principalmente a un desarrollo turístico-económico de la ciudad. Como lo menciona Undurraga, esta errónea orientación ha provocado transformaciones inadecuadas, de tipo funcional y físico, con intervenciones urbanas y arquitectónicas escenográficas de mala calidad, y sobre todo, ha provocado alteraciones sustanciales del tejido social, cambios abruptos de usos de suelo, la expulsión de los residentes tradicionales, por citar algunos efectos negativos. En el caso de los centros históricos, la revitalización debe potenciar y fortalecer el patrimonio cultural, priorizando la calidad y la autenticidad que lo turístico y escenográfico. Se debe pensar en la inclusión y no en la segregación, con la participación activa de los propios residentes.

REFUNCIONALIZACIÓN

Dentro del proceso de revitalización que se ha definido anteriormente, destaca la restauración y rehabilitación de edificios para poder seguir siendo utilizados. En ese sentido, se entiende como refuncionalización la conversión de un inmueble para un uso diferente al cual fue originalmente creado. En el caso de los centros históricos, como lo menciona Hardoy, la refuncionalización de edificios es una de las estrategias más ampliamente adoptadas y en las que la inversión pública y privada es muy atractiva. De este modo, se han convertido antiguos edificios civiles y religiosos en hoteles, museos, universidades, bibliotecas, archivos, cines, y hasta centros comerciales.

En el cuadrante de Regina, la refuncionalización de inmuebles para uso artístico o cultural ha sido fundamental en su proceso de revitalización. Ejemplo de ello son el Convento de San Jerónimo, (sede de la Universidad del Claustro de Sor Juana), el templo de San Agustín (espacio en remodelación, de la Universidad Nacional Autónoma de México), el convento de Regina Coeli (asilo de ancianos), el templo de San Felipe Neri (Biblioteca Lerdo de Tejada), entre otros. Del mismo modo, antiguos edificios de vivienda han sido adaptados para albergar espacios artísticos y culturales, como Casa Vecina, el Centro Cultural ALIAC, Casa Mesones y el Museo de la Memoria Indómita, por citar algunos.

PEATONALIZACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

El concepto de peatonalización está asociado dentro del imaginario colectivo con el cierre de las calles de los centros urbanos al tráfico automotriz. Siendo más específico, pueden definirse a las calles y zonas peatonales como “aquellos espacios exclusivos para los viandantes creados a partir de vías anteriormente destinadas a todo tipo de vehículos” (Sanz, 1998: 1). La peatonalización nació en las primeras décadas del siglo XX, como resultado de la presencia numerosa de automóviles en las ciudades, y su incompatibilidad con los flujos peatonales. Desde ese entonces, las peatonalizaciones presentan varias modalidades, con objetivos muy diversos, como los más evidentes de resolver conflictos vehiculares y peatonales, pero también para mejorar el medio ambiente (contaminación y ruido), la seguridad, y más recientemente, para favorecer el comercio y el desarrollo económico de la zona.

Por otra parte, la peatonalización presenta multiplicidad de formas ante la variedad de objetivos y circunstancias urbanísticas: desde pequeñas calles peatonales hasta áreas de enorme extensión; con morfología variada organizada en ejes, redes o zonas; y con accesibilidad vehicular pública y privada, y variedad de actividades y usos de suelo (Sanz, 1998).

Así, desde los inicios de la peatonalización, existen alrededor del mundo abundantes ejemplos sumamente ilustrativos y exitosos: las Ramblas en Barcelona, Strøget en Copenhague, la calle Florida en Buenos Aires, el andador Macedonio Alcalá en Oaxaca y más recientemente las calles de Madero y Regina en el Centro Histórico de la Ciudad de México, por mencionar sólo algunos. Aunque estos son ejemplos muy conocidos, la peatonalización es una tendencia internacional y se da en prácticamente todas las ciudades del mundo.

Dentro de esta tendencia y en el marco de la revitalización del Centro Histórico, la peatonalización de Regina es considerada una de las acciones más importantes que se han realizado en la zona, ya que considera el uso del espacio público y su vinculación con los espacios privados con fines culturales y artísticos. En ese sentido, como lo mencionan Borja y Muxí, la producción y regeneración de espacios públicos cubre diferentes tipos de acciones, entre los que se incluye la recuperación de los centros históricos degradados. En este proceso se incluye la peatonalización, y se considera la “apertura de calles y plazas, animación lúdica y comercial en espacios abiertos como ferias, exposiciones, fiestas, etc.; equipamientos universitarios y culturales, conversión en zona de peatones y mejora de las calles existentes, medidas para crear una imagen de más seguridad, etc.” (Borja, Jordi y Muxí, Zaida, 2000: 44). Estas acciones son claras en el caso de la peatonalización de la calle de Regina y las calles aledañas.

Por otro lado, Christof Göbel y Carlos Castro analizan diferentes tipologías de plazas públicas, y las categorizan en cuatro: plaza central, plaza popular, plaza de barrio o plaza comercial. Mediante su trabajo se analizan los patrones de diseño uso, apropiación y el ejercicio de la ciudadanía de los usuarios. Al identificar pautas, cotidianidad, usos, y significado del diseño es posible fortalecer la cultura ciudadana y una pedagogía del lugar (Göbel, 2011). A las tipologías anteriores se pueden agregar las calles peatonales como una nueva modalidad de plaza pública. El caso del Centro Histórico de la Ciudad de México es muy ilustrativo con las calles peatonales de Madero y Regina.

Por su parte, Eduardo Rojas considera que el mejoramiento del espacio público incluye una gran variedad de intervenciones y que “la más crucial es la asignación eficiente de usos del espacio de las calles entre usos peatonales, de circulación y estacionamiento de vehículos y de instalación de actividades comerciales callejeras” (Rojas, 2004: 38). A lo anterior se puede añadir el importante uso del espacio público peatonalizado como un espacio artístico y cultural. La peatonalización de la calle de Regina ha sido muy exitosa en ese sentido, al albergar una serie de actividades culturales y artísticas: concurso de altares de Día de Muertos, presentaciones de cine, lecturas de poesía (organizadas por el Claustro de Sor Juana el último miércoles de cada mes), conciertos por músicos callejeros invidentes, murales públicos, instalaciones verdes, entre otras. Asimismo, la calle es escenario de paseos académicos y culturales, en los que se dan a conocer leyendas, anécdotas, personajes importantes y la historia de los sitios emblemático del Centro Histórico.

La peatonalización de las calles tampoco debe ser un elemento que provoque mayores conflictos en el área de intervención. Como lo señala Borja, es importante separar los flujos pero que esto no signifique segregar: “en la ciudad, para hacer ciudad, no conviene aislar las calles. Pueden haber áreas y calles peatonales pero teniendo cuidado para no contribuir a la marginalidad o al museísmo urbano” (Borja, Jordi y Muxí, Zaida, 2000: 53).

En este mismo orden de ideas, Sanz menciona los riesgos de la polarización en la peatonalización en los centros históricos, que pueden convertirse en ciudad-museo para turistas, en ciudad-supermercado para compradores, en ciudad-política para instituciones oficiales o en ciudad-bar para la diversión nocturna. Carrión también menciona que “las políticas de turismo frente a los centros históricos se expresan a través de la construcción de museos, centros culturales y calles peatonales; del desarrollo de una imagen basada en la escenografía o ‘fachadismo’ (Carrión, 2000: 20). El autor va más allá al considerar que estas acciones van aunadas a una propuesta con costo social, de carácter gentrificador, lo que implica la erradicación del comercio ambulante y de los tugurios (profilaxis social). Del mismo modo, y según Sanz (1998), lo más difícil es encontrar ejemplos de centros históricos para vivir, en los que convivan vivienda con comercio, oficinas con talleres, espacios recreativos con monumentos, niños con viejos, funcionarios con obreros, vecinos con compradores.

Regina parece ser un modelo de peatonalización que incorpora este tipo de convivencias, contrariamente al ejemplo de Madero, donde predomina el comercio y el turismo. Regina, como corredor peatonal, aglutina usos, públicos y actividades diversas, incluyendo a los residentes y sus viviendas. Sin llegar a los extremos de Madero, es necesario considerar que también existe sin lugar a dudas un costo social en su peatonalización.

De este modo, la peatonalización puede tener efectos positivos como negativos. Entre los positivos se encuentran la disminución de ruido, contaminación y accidentes. También se refuerzan actividades comerciales o turísticas y la identidad urbana. Pero también pueden existir consecuencias no deseables, como los cambios de uso del suelo que propician la expulsión de usos residenciales, la modificación y especialización de las tipologías comercial y residencial, y el desplazamiento de los conflictos hacia los bordes del área peatonalizada, como ha sucedido en el caso de Regina. Como lo menciona Sanz (1998), buena parte de estos efectos negativos no suelen ser consecuencia de la peatonalización en sí misma, sino que están vinculados a políticas de mayor rango relativas a los usos del suelo, patrimoniales y de

vivienda. No se pudo llevar a cabo una revitalización sin tomar en cuenta las necesidades sociales.

EQUIPAMIENTO ARTÍSTICO Y CULTURAL URBANO

Se ha expuesto que el Centro Histórico cuenta con unas de las mayores concentraciones de monumentos históricos y de espacios culturales de la ciudad. Ahí se encuentran espacios tan importantes como el Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Arte y el Palacio de Iturbide. Como ya se mencionó en la sección anterior, existen declaratorias nacionales e internacionales para la protección y conservación de la zona, y en años recientes ha sido objeto de la revitalización más importantes de su historia. A la par de este proceso de recuperación han ido aumentando el número de espacios dedicados al arte y la cultura, muy en particular en el cuadrante de Regina.

La definición de cultura es importante para entender cuál es el eventual impacto de estos espacios. Existen numerosas definiciones de cultura, pero se considera la que propuso la comunidad internacional en el marco de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales de la UNESCO:

...la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.¹⁴

Por otro lado, la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales, realizada en París el 20 de octubre de 2005, llegó a una serie de definiciones importantes vinculadas con la cultura, entre las que destacan las que se relacionan

¹⁴ UNESCO. Declaración de México sobre las Políticas Culturales. México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982

con los espacios de este estudio: contenido cultural; expresiones culturales; actividades, bienes y servicios culturales; y políticas y medidas culturales.

El “contenido cultural” se refiere al sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales o las expresan. En nuestro caso de estudio el contenido cultural es amplio en la zona de Regina. Las “expresiones culturales” son las expresiones resultantes de la creatividad de personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural y que también se manifiestan ampliamente en esta parte de la ciudad. Las “actividades, bienes y servicios culturales” se refieren a las actividades, los bienes y los servicios que, considerados desde el punto de vista de su calidad, utilización o finalidad específicas, encarnan o transmiten expresiones culturales, independientemente del valor comercial que puedan tener. Las actividades culturales pueden constituir una finalidad de por sí, o contribuir a la producción de bienes y servicios culturales. Y finalmente las “políticas y medidas culturales” se refieren a las políticas y medidas relativas a la cultura, ya sean éstas locales, nacionales, regionales o internacionales, que están centradas en la cultura como tal, o cuya finalidad es ejercer un efecto directo en las expresiones culturales de las personas, grupos o sociedades, en particular la creación, producción, difusión y distribución de las actividades y los bienes y servicios culturales y el acceso a ellos.

Héctor Ariel Olmos, en su trabajo sobre cultura y desarrollo, la define como “una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver –desde lo físico, emocional y mental- las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que considera sagrado, con el propósito de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia” (Ariel Olmos, 2004: 35). Esta definición destaca el carácter comunitario de la cultura y puede ser aplicada desde pequeños grupos humanos hasta las grandes ciudades y más aún a grupos de naciones.

En el caso de este estudio, la cultura se manifiesta en un espacio concreto del Centro Histórico de la Ciudad de México. En ese sentido, la definición de cultura puede precisarse en relación con los espacios. Martín Checa-Artasu refleja bien esta relación al definir la cultura como “aquello que tiene que ver con el patrimonio cultural en la ciudad y su gestión, con la presencia de arte y de sus agentes y con las infraestructuras y equipamientos que genera la cultura como espacios de ocio y consumo” (Checa-Artasu, 2011). Esta definición es más precisa al vincular a la cultura con los espacios de la ciudad, su infraestructura y equipamientos, es decir, con los

aspectos urbanos de la misma. En ese mismo sentido, Néstor García Canclini y Ana Rosas Mantecón (2005) en su análisis sobre políticas y consumo cultural, señalan la necesidad de investigaciones sobre las nuevas modalidades urbanas de producción, circulación y consumo de cultura. El Centro Histórico es pues sujeto de estudio desde la perspectiva urbana, de las políticas públicas y de consumo cultural.

Como parte de esta investigación, se han identificado casi una treintena de espacios relacionados con actividades académicas, artísticas y culturales en la zona de estudio. Ya se mencionó que se incluyen espacios como universidades, museos, bibliotecas, centros culturales, residencias y alojamientos de artistas. Algunos de estos espacios representativos incluyen a la Universidad del Claustro de Sor Juana, el Colegio de las Vizcaínas, Casa Vecina, la Celda Contemporánea, la Casa de la Memoria Indómita, y la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, entre otros.

Además de estos espacios, hay nuevas iniciativas con perfil cultural en la zona: Puerta Sur (construcción de estacionamiento público y rehabilitación de accesorias comerciales del Colegio de las Vizcaínas), el Corredor Cultural Vizcaínas (rehabilitación de la Plaza Vizcaínas, calles San Jerónimo, Vizcaínas, Aldaco, Jiménez, Callejón Esperanza y Meave, y del Teatro de las Vizcaínas), la conformación del espacio de promoción de las culturas de los pueblos indígenas y comunidades étnicas en el Centro Histórico, y la rehabilitación de la antigua casa de Pedro Romero de Terreros ubicada en República del Salvador No. 59 para la Universidad de la Ciudad de México. Es importante señalar estos proyectos ya que la revitalización sigue siendo un proceso en construcción, y en el caso de los espacios artísticos y culturales, hay una clara tendencia a su incremento en la zona de estudio.

Con base en las definiciones anteriores, en esta investigación se consideran espacios artísticos y culturales los siguientes equipamientos:

- Museos, galerías y centros de exposición
- Centros culturales, enseñanza de diferentes artes y oficios
- Espacios académicos que ofrecen cursos y talleres
- Espacios de ensayos y representación teatral o musical
- Bibliotecas y librerías

Esta clasificación es compatible con los usos de suelo que maneja el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico, que en lo referente a servicios deportivos, culturales, recreativos y religiosos en general, contempla los siguientes espacios: auditorios, teatros, cines, salas de concierto y cinetecas, centros de convenciones, centros de exposiciones, galerías de arte y museos. Asimismo, en servicios de capacitación, deportivos, culturales y recreativos a escala vecinal contempla: capacitación técnica y de oficios en danza, teatro, música y bellas artes, bibliotecas, hemerotecas, ludotecas, centros comunitarios y culturales.

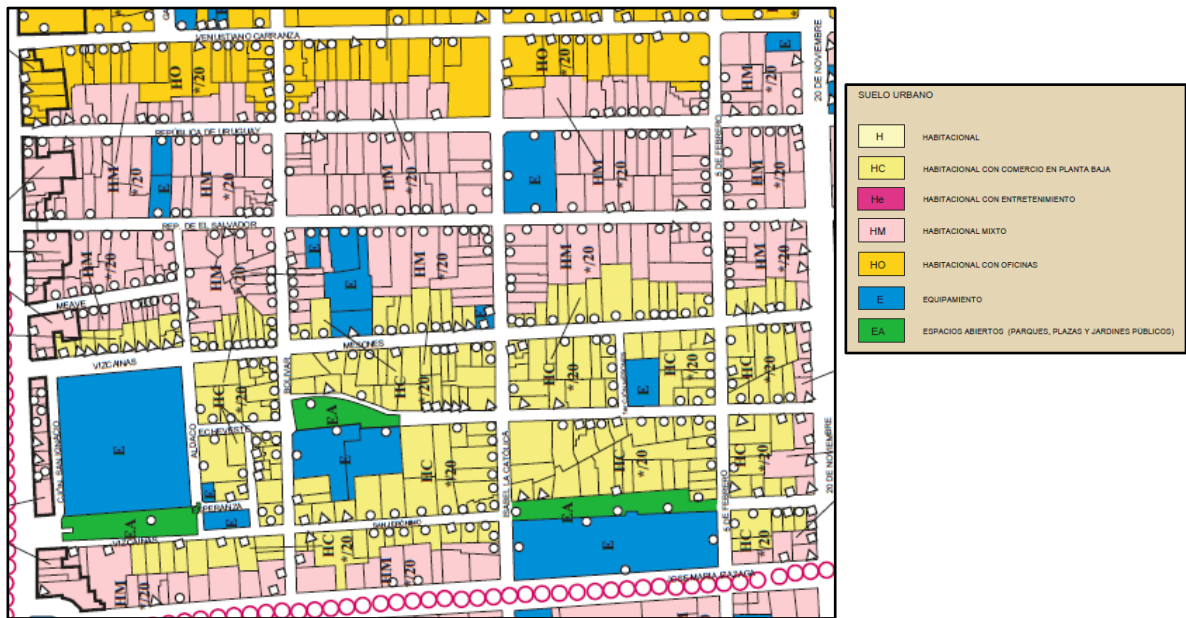
La expansión urbana de la Ciudad de México ha tenido una gran influencia en la modernización de la cultura, por lo que se pueden realizar preguntas sobre “cómo diseñar políticas culturales adecuadas para una ciudad de 15 millones de habitantes, formada con pobladores provenientes de todas las zonas del país, con tradiciones culturales, niveles económicos y educativos muy diversos” (García Canclini, 1991: 9).

Las grandes transformaciones que a partir de los años 40s se dieron en nuestro país, modificaron las condiciones sociales, y el desarrollo cultural y las políticas públicas y privadas. En el plano de la cultura y el arte, el proyecto revolucionario modernizador vincula la cultura mexicana con las tendencias internacionales, se crean museos de arte moderno y contemporáneo, y se construye una oferta literaria y artística (editoriales, revistas, salas de espectáculos, etc.). Desde mediados del siglo XX, el vertiginoso aumento de la población urbana y su acceso a la educación media y superior, permitieron la creación de públicos mucho más amplios para la cultura y el arte. Asimismo, estas capas de la población empezaron a contar con un mayor poder adquisitivo.

En ese sentido, se da la expansión de las industrias culturales, “que incorporan todas las modalidades tradicionales de la cultura, desde la de élite hasta lo popular, conformando un nuevo pensamiento y sensibilidad de consumo de masas” (García Canclini, 1991: 15). Es en este contexto que se puede ubicar a la Ciudad de México y muy en particular el cuadrante de Regina. La complejidad del Distrito Federal, con sus dificultades de desplazamiento, inseguridad y violencia, vienen a encontrar tras la revitalización del Centro Histórico un respiro y un espacio propicio para la creación de espacios artísticos y culturales.

Por otro lado, es importante destacar que el área de Regina aún es eminentemente habitacional (con predominio de habitacional mixto y habitacional con comercio). El plano 4 muestra las intenciones de uso de suelo en el cuadrante, de acuerdo con el Decreto por el que se aprueba

el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Delegación Cuauhtémoc, publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 7 de septiembre de 2000. Se puede observar que en las dos primeras calles al norte de la zona de estudio (16 de Septiembre y Venustiano Carranza) se pretende un uso habitacional con oficinas, en ambas aceras de las dos calles (franja anaranjada).



Plano 4. Usos de suelo. Fuente: PPDU Centro Histórico. Sep. 2000

Efectivamente, se pueden identificar varias oficinas en esta zona, al igual que vivienda en pisos superiores. Sin embargo, es importante señalar que en 2014 la mayoría de los inmuebles en estas calles albergan comercios en su planta baja. Después se encuentra una franja rosa donde el uso de suelo predominante es el habitacional mixto. Esto aplica en las calles de República de Uruguay y República del Salvador y en ambas aceras de las dos calles. Como en la franja anterior, la mayoría de los inmuebles alberga comercios en su planta baja. Pero también se pueden identificar más viviendas en pisos superiores y centros culturales, comercios, museos, bibliotecas, talleres, etc. En las Calles de República del Salvador y de Uruguay se observa la existencia de varios espacios artísticos y culturales, así como vivienda remodelada. Esta franja parece cumplir con las expectativas del Programa citado.

Finalmente, la franja al sur (color beige) muestra el predominio del uso habitacional con comercio en planta baja. Efectivamente, hay numerosos comercios pero de menor tamaño. En esta franja se pueden apreciar los cambios más importantes que se han dado en la zona de estudio, como son la calle de Mesones, y los corredores peatonales de Regina y San Jerónimo. Aquí la observación confirma que se han multiplicado los pequeños restaurantes, bares y comercios. Aunque existe una clasificación de uso de suelo denominada “Habitacional con Entretenimiento”, ésta no está contemplada en el Programa, pero en la realidad parece ser el uso de mayor crecimiento en esta franja.

Es de destacar que en la clasificación de uso de suelo, en lo relativo a servicios deportivos, culturales, recreativos y religiosos en general, salvo en espacio abierto, están permitidas todas las tipologías de suelo (Habitación, Habitacional con Oficina, Habitacional con Comercio, Habitacional Mixto, Habitacional con Entretenimiento, y Equipamiento) para albergar auditorios, teatros, cines, salas de concierto y cinetecas, centros de convenciones, centros de exposiciones, galerías de arte y museos.

Al tratarse de una zona habitacional, este trabajo busca identificar la relación y los efectos de los espacios artísticos y culturales en los residentes del cuadrante. Además de contar con un inventario claro y preciso de los espacios artísticos y culturales de la zona; conocer el perfil de los usuarios de estos espacios, y sus patrones de consumo, uso y frecuencia; identificar relaciones de los usuarios con el espacio urbano e interpretar los efectos positivos y negativos que pueden tener estos espacios; así como relacionarlos con los programas de revitalización y el proceso de gentrificación.

1.3.3 EFECTOS SOCIO-ESPACIALES. SEGREGACIÓN Y GENTRIFICACIÓN

Se ha presentado en los párrafos anteriores un panorama que contextualiza el problema estudiado en este trabajo: los efectos socio-espaciales de la revitalización en el cuadrante de Regina, y muy en particular por los espacios artísticos y culturales que se han multiplicado ahí. Surge entonces la importante pregunta sobre la segregación socio-espacial producida por estas intervenciones. En ese sentido, será necesario definir qué es la segregación e identificar sus modalidades en el área de estudio.

El concepto de segregación está asociado a una variedad de problemas y fenómenos sociales y urbanos como pobreza, discriminación, exclusión social, fragmentación del territorio, las urbanizaciones cerradas y guetos (Bournazou Marcou, 2012). La segregación originalmente reflejaba la voluntad de un grupo dominante de apartar a un grupo dominado por motivos raciales, étnicos o religiosos, pero raramente por cuestiones sociales. Sin embargo, el concepto ha evolucionado y se ve ahora la segregación como la división social del espacio.

Jan Gehl, en su análisis sobre la vida social en el espacio urbano, considera que “la segregación implica una separación de funciones y grupos que se diferencian unos de otros” (Gehl, 2004: 113). De manera opuesta, la integración implica el funcionamiento conjunto de diferentes actividades y categorías de personas en un espacio. En el caso del espacio público, y de acuerdo con este autor, la integración de varias actividades permite que las personas implicadas actúen conjuntamente, lo que contribuye a su estímulo e inspiración. Más allá de la disposición e integración formal de los edificios, lo que hace interesante a un espacio es la integración real de acontecimientos y personas, sobre todo a escala pequeña o mediana, como podría ser el caso de la calle peatonal de Regina y calles aledañas.

En relación con lo anterior, es necesario distinguir entre gueto y enclave, como lo propone Bournazou (2012). El gueto presenta alta homogeneidad social, pero rompe con las relaciones y la unidad que caracteriza lo urbano. Es un territorio desmembrado y fragmentado, con elementos desvinculados que no forman parte de la totalidad de la ciudad. De este modo, el sistema y la estructura de la ciudad se ven afectados en su complejidad, heterogeneidad y centralidad. Siguiendo estas ideas, se utilizará el término “enclave” artístico y cultural” para describir el área estudiada debido a la concentración de espacios que ofrecen este tipo de actividades.

Por otro lado, los guetos presentan generalmente características de inseguridad y violencia, lo cual es uno de los temas urbanos centrales en nuestros días. Pero existen también visiones de que los nuevos guetos no son exclusividad de las clases bajas o marginales, sino que también empiezan a proliferar como zonas residenciales aisladas para las clases medias y altas (gated communities, condominios horizontales, urbanizaciones cerradas, etc.) tanto en países del primer mundo o en vías de desarrollo. Es evidente que este último tipo de guetos, que si bien no presentan inseguridad y violencia en su interior, si son un territorio fragmentado, desvinculado del resto de la ciudad.

Contrariamente, en “el enclave se propicia la preservación de las costumbres, la identidad, movilidad e integración social y se enriquece la vida urbana en su conjunto” (Bournazou Marcou, 2012: 25). En ese sentido, se puede calificar sin lugar a dudas como enclave la zona que concentra los espacios artísticos y culturales que se estudian en este trabajo. Dichos espacios actúan como un polo de atracción que contribuye a su funcionamiento como enclave, ya que propicia preservar ciertas costumbres, asociadas al paseo y la recreación, refuerza la identidad del área histórica, y fomenta la movilidad y la integración social al atraer personas de diferentes lugares y niveles socio-económicos. En ese mismo sentido, la accesibilidad y facilidad de conexión del área del Centro Histórico con el resto de la ciudad, a través de la infraestructura y la red de transporte urbano (metro, metrobús, trolebús, etc.), permiten reducir la exclusión física y social de los grupos con menores recursos, que habitan algunas colonias aledañas y en la periferia de la ciudad. De este modo el enclave de Regina funciona para lograr cierto tipo de integración a nivel metropolitano.

Bournazou (2012) también hace referencia al carácter tridimensional de la segregación trabajado por Yves Grafmeyer: 1) distancias residenciales entre grupos definidos demográficamente; 2) acceso desigual a bienes ofrecidos por la ciudad; y 3) estudio de enclaves con perfil étnico, racial o social. De este modo, a través de la segregación se puede estudiar la forma en que los distintos grupos sociales se distribuyen (concentran, separan o mezclan) en el territorio. Es evidente la enorme distancia que existe entre el Centro Histórico y la periferia. Al no existir una oferta cultural importante y de calidad en esos lugares, la zona de Regina refuerza esta segregación, ya que hay un acceso desigual a estos bienes por parte de la población de la ciudad. Asimismo, se presenta segregación dentro del mismo enclave, ya que los residentes originales raramente tienen acceso y son excluidos de estos espacios, principalmente por su nivel socio-económico. En la sección del trabajo de campo se identificarán algunas de estos efectos sobre la segregación o integración del enclave artístico y cultural de Regina.

Se ha hablado ya del gran atractivo histórico y arquitectónico que posee el Centro Histórico. Su excelente ubicación y el mejoramiento urbano reciente (inmuebles, servicios e infraestructura), han hecho de la zona un lugar deseable para residir para ciertos segmentos de la población. Asimismo, el enclave artístico y cultural de Regina es parte importante para que numerosas personas acudan a disfrutar de su oferta, y manifiesten intenciones y deseos de vivir ahí. Estas

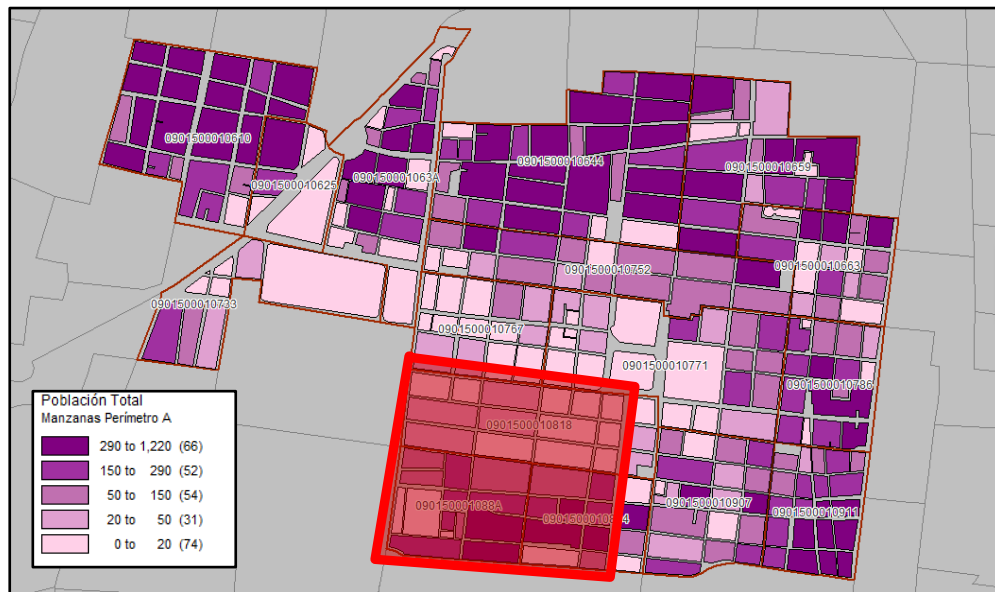
cuestiones llevan a preguntarse sobre los efectos que tiene el proceso de gentrificación en la zona.

La primera referencia al término “gentrification” se atribuye a la socióloga británica Ruth Glass en 1964, en relación con “gentry”, la clase media-alta inglesa. Este término se asoció a la revalorización que experimentaban ciertos barrios, en particular aquellos antiguos y generalmente centrales que habían sufrido abandono o degradación.

María Alba Sargatal Bataller presenta una definición más específica: “El fenómeno fundamentalmente urbano conocido como gentrificación consiste en una serie de mejoras físicas o materiales y cambios inmateriales -económicos, sociales y culturales- que tienen lugar en algunos centros urbanos viejos, los cuales experimentan una apreciable elevación de su estatus” (Sargatal Bataller, 2000). Esta definición incorpora el elemento cultural que, como se ha presentado en párrafos anteriores, es fundamental en el caso del Centro Histórico.

La definición anterior no hace referencia a las afectaciones que sufre la población residente. El patrimonio arquitectónico, junto con los espacios artísticos y culturales, sin lugar a dudas contribuye a la elevación del estatus, ya que conforman uno de principales atractivos para la gentrificación de la zona. Sin embargo, el Centro Histórico, a pesar del abandono y deterioro físico, nunca estuvo completamente abandonado. Existe una población que lo ha habitado por generaciones, y no necesariamente ha estado involucrada en las decisiones que han llevado a transformar la zona mediante el proceso de revitalización ya señalado. Es necesario pues preguntarse si los habitantes de esta zona se han beneficiado con la presencia de este tipo de espacios.

En primer lugar, es necesario tener una aproximación a los aspectos demográficos del Centro Histórico. En el plano 5, se muestran la densidad de población en el Perímetro A del Centro Histórico. Se puede observar que las manzanas más pobladas se encuentran en los extremos (periferia) del Perímetro “A”. La población se concentra pues en las zonas menos favorecidas económicamente del Centro Histórico y existe un mayor hacinamiento al tratarse de muchas edificaciones antiguas sobrepobladas y a la existencia de numerosas vecindades en la zona. Por su parte, la centralidad dentro del mismo Centro Histórico concentra más comercio, servicios y vivienda de más alto nivel socioeconómico.

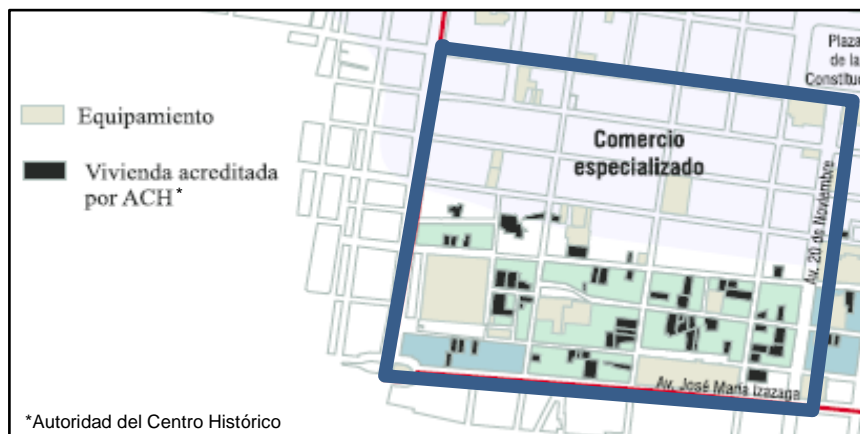


Plano 5. Población Perímetro A. Fuente Censo de Población y Vivienda 2010. Fuente: INEGI

En el caso del cuadrante de Regina, marcado con el recuadro rojo, se puede observar en el mapa que la concentración de la población se presenta en las cuadras más al sur del mismo. En particular, la densidad de población es bastante alta sobre la ahora calle peatonal de Regina. Por otro lado, a raíz de los programas de revitalización y de repoblamiento emprendidos en el Centro Histórico, la zona en general cuenta con una amplia oferta de edificios renovados que son el destino de una gran parte de los nuevos residentes en el Centro Histórico.

En el plano 6 es posible observar la estrategia territorial de las autoridades para la recuperación de vivienda. No queda duda alguna de la importancia del cuadrante de Regina en el repoblamiento del Centro Histórico pues son numerosos los inmuebles que están contemplados para ser renovados en la zona, y que se ubican en la zona que ya cuenta con la densidad de población más alta.

La gentrificación es por supuesto parte de un proceso económico, en el que las fuerzas del mercado inmobiliario entran en juego. Esto se da en muchos casos internacionales, y Regina no ha sido la excepción. En el trabajo de campo, presentado más adelante, se realizará un breve análisis del precio de la renta de la vivienda en el área de estudio.



Plano 6. Cuadrante de estudio. Estrategia territorial para la recuperación de vivienda. Fuente PIMCH

Como se mencionó en párrafos anteriores, las vecindades han sido la forma predominante de vivienda en las zonas más pobladas del Centro Histórico. Se trata de casonas coloniales o decimonónicas que fueron abandonadas por sus dueños originales y subdivididas y rentadas como vivienda colectiva. El bajo nivel socioeconómico de sus habitantes y el deterioro de estos espacios han contribuido a su valoración negativa. Asimismo, existe una ausencia de relación de los habitantes de vecindades con el patrimonio y con los espacios artísticos y culturales, vinculada estrechamente con la “sacralización” de los mismos y con la exclusión social. En ese sentido, “el problema con el distanciamiento de que es objeto el patrimonio es que obstruye las posibilidades de que sea apropiado como referente de identidad y como espacio para el disfrute y el enriquecimiento cultural” (Rosas Mantecón, 2003: 38). Es paradójico que la gente que vive en el espacio donde se concentra el patrimonio no pueda apropiarse de él.

En ese mismo orden de ideas, el cuadrante de Regina atrae principalmente a jóvenes artistas y profesionistas de mayor nivel socioeconómico y con mayor movilidad espacial, que contrariamente a los residentes originales, se vinculan de forma más cercana con el patrimonio y con la oferta cultural. El capital cultural está pues estrechamente ligado a la gentrificación por su capacidad de generar consumo y por el valor agregado que aplica tanto a servicios como productos.

Por otro lado, no siempre es clara la posición de estos nuevos residentes del Centro Histórico, ya que se generan fronteras sociales y de clase. En ese sentido, más allá de los intereses

económicos y políticos, es necesario también considerar que la gentrificación es un proceso conformado por los deseos, expectativas y miedos de los nuevos residentes. Alejandra Leal aborda estas cuestiones, y sugiere el surgimiento de nuevas formas de segregación espacial y social, y la presencia de violencia material y simbólica en el rescate del Centro Histórico, principalmente por “la concomitante presencia de nuevas formas de vida que resultan excluyentes para una buena parte de la población local y, en última instancia, el encarecimiento del valor del suelo” (Leal Martínez, 2007). Los conflictos en barrios marginales que son objeto de revitalización, pueden asimismo evidenciar tensiones entre los residentes de largo plazo y las más recientes, debido principalmente a los estilos de vida, al modelo de desarrollo de la comunidad, y las percepciones de invasión y segregación (Bélanger, 2011). Si bien el conjunto de Regina no es completamente marginal, algunas de sus cuadras lo son, dando lugar a que se produzcan este tipo de conflictos.

Los procesos de gentrificación deben pues dar explicación a los cambios sociodemográficos, ya que como se indicó en párrafos anteriores, pueden dar como resultado situaciones de segregación, que empujan a la población más pobre a salir de sus zonas, sustituyéndola por otra de características socioeconómicas más elevadas. El riesgo de la gentrificación es que las políticas públicas suelen pensar en términos de espacio público y beneficio económico, olvidando muchas veces la atención a los residentes más desfavorecidos. Existen entonces diferentes vertientes en el proceso gentrificador y la revalorización del espacio urbano, como son el aspecto inmobiliario, el social, económico y el político-cívico (Checa-Artasu, 2011). En casos de revitalización general, la gentrificación implica a numerosos agentes e instituciones para poder conciliar intereses y obtener resultados que beneficien a todos los involucrados.

CAPÍTULO 2. ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES Y VIDA COTIDIANA EN EL CUADRANTE DE REGINA

Se ha presentado en el capítulo anterior la pregunta que guía esta investigación, los temas urbanos que se relacionan con ella y un breve panorama sobre cómo responder. Para eso, se han definido algunas categorías teóricas que reflejan los efectos socio-espaciales que pueden tener los espacios artísticos y culturales en el enclave de Regina. El presente capítulo tiene por objetivo presentar a detalle la metodología de investigación utilizada, las herramientas adoptadas y los resultados que fueron obtenidos en el trabajo de campo.

El capítulo se divide en 4 subcapítulos. El primero de ellos presenta la metodología, tanto cuantitativa como cualitativa que fue utilizada. Se presenta un breve panorama teórico sobre los instrumentos utilizados y sus características, y se precisan los criterios y categorías utilizados en el diseño de los mismos (encuesta, entrevista y observación). Cabe señalar que el trabajo de campo realizado se base en dichas metodologías, pero se ha recurrido a la pluralidad y el eclecticismo metodológico en el diseño de las herramientas (Ferrándiz, 2011: 195).

El segundo subcapítulo presenta una serie de resultados obtenidos a lo largo de la investigación, mediante las visitas a los espacios artísticos y culturales, así como los recorridos y la observación preliminar en la zona. El tercer subcapítulo presenta los resultados obtenidos con las encuestas, y el cuarto los resultados de las entrevistas con los residentes y un breve análisis sobre el incremento de la renta y la gentrificación. Todos estos resultados se presentan en relación con las categorías teóricas y las líneas temáticas expuestas en el capítulo 1.

2.1 ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

Como ya se mencionó al inicio, la investigación contempla el uso de herramientas cuantitativas y cualitativas. Respecto a la metodología cuantitativa, se hace uso de documentos e informes oficiales, y la elaboración propia de estadísticas, tablas y gráficas a partir de datos obtenidos mediante las encuestas y las entrevistas. En esta parte se incluye información demográfica, social y económica que permite comprender la zona y el perfil de sus visitantes y residentes. En

particular, se elaboraron perfiles cuantitativos más detallados de los usuarios de los espacios artísticos y culturales, información obtenida mediante la aplicación de la encuesta que se detallará más adelante.

Sin embargo, un análisis cuantitativo no es suficiente, sobre todo cuando se analizan efectos socio-espaciales. Las metodologías de investigación de los estudios urbanos y la ciudad han ido evolucionando en las últimas décadas. Los métodos cuantitativos que solamente ponían énfasis en el estudio de los rasgos estructurales de la ciudad y el espacio, han ido dando paso a métodos más cualitativos, que consideran conceptos como sujeto, agencia, acción, experiencia, entre otros, que “contribuyen a extender la mirada hacia lo individual, profundizando la importancia de la experiencia humana y los procesos de significación, sustentados en enfoques subjetivistas, fenomenológicas y constructivistas de la realidad social” (Soto Villagrán, 2012). Asimismo, estas transformaciones metodológicas son el resultado de las nuevas y diversas concepciones de espacio y ciudad. La noción del espacio estable y permanente da paso a teorías sobre un mundo globalizado y a la vez fragmentado.

En ese sentido, destacan algunas teorías, como la visión urbana pionera de Kevin Lynch, basada en la mirada y percepción de las personas, mediante imágenes urbanas de la ciudad (Lynch, 1960), o las basadas en el denominado “giro cultural”, en que se incorpora lo no material en el estudio del espacio y la espacialidad. Así la cultura contribuye a entender mejor la construcción del espacio. En este sentido, Kathrin Wildner define a la ciudad como “una estructura física y material que marca la percepción espacial y la acción social de los actores. Simultáneamente, la ciudad se moldea a través de las personas y sus distintas formas de apropiación...Es el sitio donde se condensan características específicas de sociedades complejas que van más allá de la estructura física” (Wildner, 2005: 18). La ciudad reúne pues condiciones históricas, económicas y sociales, junto a experiencias sensoriales y acciones de sus habitantes.

De este modo, la evolución del concepto de espacio desde diferentes disciplinas representa un avance para los estudios urbanos. Consecuentemente, las herramientas metodológicas utilizadas deben ser cuestionadas, actualizadas o creadas para abordar el espacio no sólo como producto social y material, sino también como una experiencia del sujeto. Paula Soto afirma de que los métodos cualitativos ofrecen oportunidades privilegiadas para comprender el espacio urbano, basados en tres aspectos fundamentales: 1) el análisis espacial más allá de

nociones abstractas y descripciones totalizantes, “que recupera la noción de lugares concretos donde observar las sutilezas de procesos culturales discretos, fragmentados y a menudo contradictorios”; 2) la preocupación por la cuestión del otro, “la alteridad”; y 3) el cuestionamiento reflexivo durante el proceso de investigación (Soto Villagrán, 2012).

ETNOGRAFÍA URBANA

Algunas de las cuestiones que se requieren responder en relación con los espacios artísticos y culturales en el cuadrante de Regina tienen que ver con las percepciones de los usuarios y los residentes, como se relacionan entre ellos y como viven los espacios. De lo anterior se desprende que hay aspectos de tipo social y otros de tipo espacial. En ese sentido, abordar y cuestionar a estos grupos sobre los temas que son de interés para este estudio, para conocer su perfil, los usos de los espacios, las percepciones en la zona, entre otros. De este modo, se obtendrá la información cuantitativa y cualitativa que permita intentar responder a la pregunta de investigación y fundamentar conclusiones.

¿Por qué recurrir entonces a la etnografía para el presente estudio? Como lo define Ángel Aguirre, la etnografía “es el estudio descriptivo (graphos) de la cultura (ethnos) de una comunidad”, o de alguno de sus aspectos fundamentales (Aguirre Baztán, 1995: 3). En este orden de ideas, se estudiará y describirá un aspecto cultural de la comunidad compuesta por visitantes de los espacios artísticos y culturales y los residentes del cuadrante de Regina. Por otro lado cabe mencionar que no se trata de una etnografía activa, que los estudios van dirigidos a la comunidad etnografiada con la finalidad de resolver un problema. Se trata de una etnografía meramente descriptiva, que está dirigida al mundo académico, pero que sin lugar a dudas puede ser de interés de la comunidad estudiada. La etnografía es pues el primer estudio descriptivo dentro de las etapas de la investigación cultural. Por otro lado, Ferrándiz menciona que numerosos autores que han tratado el tema de la etnografía, coinciden en que la etnografía exige la presencia del investigador en el campo estudiado, lo que tiene una serie de consecuencias metodológicas significativas. De este modo, la etnografía es un “proceso en el que se establecen dinámicas de retroalimentación entre teoría y práctica, entre diseños de investigación y situaciones cambiantes, entre escenarios de campo y aplicación de técnicas de investigación....” (Ferrándiz, 2011: 14).

En el presente trabajo, la etnografía será aplicada a los estudios urbanos, ya que permitirá el acercamiento a la cultura de una comunidad. En este caso, se realizará el acercamiento con los

usuarios y residentes del cuadrante de Regina y sus relaciones con los espacios artísticos y culturales que ahí se encuentran.

Finalmente, de acuerdo con Ferrándiz, el trabajo de campo mediante la etnografía permitirá relacionar la teoría con los datos. Para lograr un conocimiento de calidad, es necesario pasar tiempo suficiente en el campo y ser conscientes del potencial y las limitaciones de recolección de datos disponibles, de las estrategias de representación de los sujetos y de las situaciones sociales analizadas.

Para la recolección de datos el etnógrafo dispone de diversas técnicas. Entre estas destacan las entrevistas y los cuestionarios (encuestas). Las entrevistas son de carácter reflexivo y se manifiesta el poder oral del diálogo (relación inmediata). Por su parte, los cuestionarios son estandarizados, mediante la intermediación escrita y codificada (relación mediata) (Aguirre Cauhé, 1995: 171). Sin embargo ambas técnicas requieren de una estructuración, y permiten complementar el trabajo mediante la flexibilidad oral y el control escrito. Asimismo, la observación, con sus diferentes modalidades, es parte fundamental del trabajo de investigación etnográfica. A continuación se detallan cada una de estas herramientas.

CUESTIONARIO

Se define como una técnica o instrumento “para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa, siguiendo el método de la encuesta” (Aguirre Cauhé, 1995: 176).

El cuestionario consiste en una lista de preguntas que se realizarán a una muestra representativa de la población a estudiar. El cuestionario tiene una serie de ventajas y desventajas. Los aspectos favorables es que puede alcanzar a una muestra considerable y son sujetas a comprobación estadística. De ser muy significativa la muestra, existe la posibilidad de extrapolar los resultados para el conjunto de la población. En el estudio realizado, la muestra de 450 usuarios de espacios artísticos y culturales permite esta extrapolación. Asimismo, los cuestionarios tienen la ventaja de mantener el anonimato y estimular la participación. Los inconvenientes son que no es posible realizar aclaraciones sobre el propio cuestionario, ni conocer el grado de motivación, ni el nivel cultural ni la veracidad de las respuestas de los participantes.

Por otro lado, la construcción de un cuestionario es una tarea compleja, con preguntas claras y comprensibles que reflejen fiabilidad y validez. Las fases son definir qué se quiere medir, las variables que intervendrán y el tipo de preguntas (su forma y su relación con las variables), y finalmente la aplicación. Respecto a la forma, pueden ser preguntas abiertas o cerradas. Las preguntas abiertas permiten responder más libremente y proporcionan más información de tipo cualitativo, aunque requieren más esfuerzo por parte del sujeto. Las preguntas cerradas o de elección múltiple permiten la elección de una respuesta. Son fáciles de codificar y analizar. Pueden ser dicotómicas (sí, no, tal vez...), de alternativas de respuesta, de preferencias o de escalas de estimación.

En el caso del cuestionario diseñado para esta investigación, se incluyeron mayoritariamente preguntas cerradas (llenado de cuadros) para agilizar el proceso de llenado y evitar distracciones e interpretaciones demasiado abiertas de los usuarios. De cualquier modo, se incluyeron algunas preguntas abiertas sobre todo para conocer intenciones y percepciones de los usuarios. El diseño de la encuesta se muestra en el Anexo 1.

La encuesta está dividida en 5 bloques temáticos:

1. Perfil de usuario (ocupación, edad, sexo)
2. Accesibilidad al CH (lugar de residencia, medio y tiempo de transporte)
3. Espacios artísticos y culturales que frecuenta (nombre de espacios, frecuencia de visita, días, horarios y duración de visitas)
4. Pregunta sobre otros usos,
5. Percepción de la zona (ventajas, desventajas, deseo de vivir o no en la zona).

Estos bloques permiten obtener información sobre las líneas temáticas que son de interés de este estudio: cultura, consumo cultural, segregación, uso suelo y espacio público, gentrificación y percepción de la zona. Finalmente se preguntan datos personales (sólo en caso de ya vivir en la zona para abrir la posibilidad de entrevistarlos en su calidad de residentes).

Con la finalidad de conocer el mayor número de perfiles de los usuarios y las posibles relaciones entre espacios artísticos y culturales, la metodología contempló distribuir encuestas en cada uno de los espacios identificados. Sin embargo, en tres de ellos no se autorizó la aplicación de encuestas en su interior: Casa Mesones, Centro Digital Telmex y Colegio de las Vizcaínas. Las razones que adujeron es que no se podía autorizar o que no había nadie

responsable. Asimismo, hubo espacios que no respondieron a la solicitud: La Bota Cultubar, el salón de ensayos del INBA y Studio 51 Showroom. Otro espacio, Nisoto, no fue contactado, aunque si fue incluido en la lista y referenciado por algunos usuarios.

Por otro lado, las particularidades de cada espacio (tipo y cantidad de actividades programadas, horarios, afluencia de visitantes), fueron definiendo el proceso de aplicación de encuestas. Así, hubo lugares donde se rebasó el número de encuestas previstas (mínimo de 20) y en otros fue un número menor las contestadas. Se optó entonces por completar el mayor número posible en el lapso de 6 semanas. Las encuestas fueron aplicadas directamente cuando fue posible, y en otros casos se dejaron con los gestores de cada espacio, que se encargaron de distribuirlas entre los usuarios. La tabla 2 muestra el número de encuestas que fueron contestadas en cada espacio.

ESPACIO ARTÍSTICO Y CULTURAL	ENCUESTAS APLICADAS
Foro Quinto Piso	22
Centro Cultural ALIAC	20
Biblioteca Lerdo de Tejada	56
Casa del Cine	70
Casa Vecina	36
La Trampa Gráfica Contemporánea	21
Universidad del Claustro-R38-La Celda Contemporánea	51
Museo de la Cancillería	40
Librería Madero	19
Museo Instituto Cultural México Israel	3
Museo Colección Veerkamp	17
Templo Regina Coeli	9
Tercio Espacio Fotográfico	5
Museo de la Charrería	15
Clínica Regina	22
Casa de la Memoria Indómita	42
Centro San Agustín UNAM	2
	450

Tabla 2. Encuestas aplicadas en espacios artísticos y culturales. Fuente: Elaboración propia

ENTREVISTA

Se define como una técnica cualitativa que “se utiliza para obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión” (Aguirre Cauhé, 1995: 172). Sus características principales son que está basada en la comunicación verbal, es estructurada, metódica y planificada, tiene un procedimiento de observación y un fin de recolección de información. Asimismo, en la entrevista se da una relación asimétrica y una influencia bidireccional entre entrevistado-entrevistador, quienes juegan diferentes roles.

Para el éxito de una entrevista existen factores relacionados con el entrevistador (experiencia técnica del entrevistador, creación de un ambiente tranquilo y respetuoso, control del ritmo y del lenguaje, entre otros), con el entrevistado (nivel de conocimiento, facilidad de expresión, motivación y conocimiento de roles) y con la situación (lugar, iluminación, mobiliario, ruido y tiempo). Es fundamental conocer estos factores para realizar entrevistas que produzcan los mejores resultados.

Por otro lado, las entrevistas pueden clasificarse según su forma, según el número de participantes y según su finalidad. En cuanto a su forma, las entrevistas puede ser estructurada (formal o con cuestionario), semiestructurada (sin cuestionario) o no estructurada. En el presente estudio se eligió la semiestructurada cara a cara, que permite abordar mediante un guión todos los temas que se deben tratar, pero que no se reflejan en preguntas concretas. Se decidió esto para permitir que los entrevistados, de diferentes condiciones socioeconómicas y educativas, pudieran expresarse más libremente. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas individuales y la finalidad es de encuesta o investigación, que tienen por objeto verificar o refundar la hipótesis o pregunta planteada en este estudio.

Finalmente, es importante contar con un esquema de aplicación de entrevistas (presentación, primeras preguntas, cuerpo de las preguntas, aclaraciones, cierre, agradecimiento). La guía de entrevistas (ver anexo 2) fue diseñada teniendo en cuenta lo siguiente:

1. Perfil. El entrevistado contesta preguntas sobre su perfil: ocupación, edad, estado civil, años de vivir en la zona.
2. Los espacios artísticos y culturales en la zona. El entrevistado responde a preguntas sobre el conocimiento de los espacios artísticos y culturales, su uso y frecuencia de visita, la oferta, difusión, etc.

3. Vida social en la zona y relación entre antiguos y nuevos residentes. El entrevistado habla sobre sus relaciones y conocimiento con otros vecinos y residentes, la integración que existe
4. Ventajas y desventajas de la zona. Se pregunta de manera explícita cuáles son las ventajas y desventajas que perciben en la zona, el antes y después de la revitalización.
5. Uso de los espacios públicos en la zona. Se pregunta sobre los usos y apropiación de los espacios en la zona.

Las entrevistas se llevaron a cabo atendiendo criterios de diversidad en los perfiles de los residentes, con la finalidad de tener una visión más amplia y plural de la realidad de los habitantes de esta zona. Se buscó que tuvieran largo, mediano o corto tiempo de residir en la zona, así como rangos de edades diferentes y ocupaciones plurales. De este modo, se realizaron 20 entrevistas atendiendo estos criterios de diversidad: hombres y mujeres, edad desde los 27 hasta los 85 años, residentes de 3 años hasta más de 50 en la zona.

Las entrevistas se centraron en su experiencia como residentes y su percepción de los espacios artísticos y culturales. El hilo conductor de la entrevista fue abierto pero centrado en la zona y sus habitantes, su percepción, apropiación y relación con los espacios artísticos y culturales y los posibles efectos de los mismos.

OBSERVACIÓN

La observación es herramienta fundamental en el estudio etnográfico, y puede ser clasificada de acuerdo al tipo de participación (directa e indirecta) y al nivel de participación (no participante, participante, participación-observación, autoobservación). Miguel Valles (1999) habla de las técnicas de observación y participación, que son de dos tipos: la observación participante (OP) y la investigación-acción-participativa (IAP). En la metodología de la participación activa el investigador no se limita a la entrega de un informe de resultados, sino que se involucra en la puesta en práctica de las soluciones propuestas. Sin embargo, tanto la OP como la IAP están relacionadas ya que las dos combinan observación y participación. En ese sentido, Valles delimita terminológicamente ambos conceptos, distinguiendo entre observación científica y observación común. La observación común y generalizada es una poderosa herramienta de investigación y se rige por principios de constancia, control del sesgo, orientación teórica, además de un componente de apertura y espontaneidad.

La característica más relevante de la observación directa es “la preservación de la espontaneidad del sujeto observado, por lo que la participación del observador en algún sentido corre el riesgo de vulnerarla” (Anguera, 1995: 76). Es en este sentido que la observación tiene diferentes niveles de participación, desde no conocer al sujeto observado hasta establecer una interrelación entre observador y observado.

Valles continúa con los usos, ventajas e inconvenientes de las técnicas de observación y participación. La observación participante resulta apropiada cuando se sabe poco sobre los fenómenos que hay que estudiar, cuando hay grandes diferencias entre los puntos de vista de los miembros y el de los ajenos a él, y cuando el fenómeno se oculta a la luz pública. Así, la observación participante es adecuada en estudios exploratorios, descriptivos y aquellos orientados a la generación de interpretaciones teóricas

Basados en el trabajo etnográfico realizado por Kathrin Wildner (2005) en el Centro Histórico, se adoptaron sus siguientes estrategias metodológicas de observación en la presente investigación: paseos de observación y cartografía, flaneo, observación sensible del entorno e identificación de elementos del espacio físico y registro de formas de utilización a lo largo del día.

La observación en sitio se abordó mediante paseos y cartografía, que permitió la identificación y ubicación de los espacios artísticos y culturales. En ese sentido, se pudo elaborar un catálogo y diversos mapas de los espacios artísticos y culturales, así como identificar elementos de carácter patrimonial de los inmuebles. Estos paseos permitieron también identificar los inmuebles de vivienda en la zona, su grado de concentración e integración en la trama urbana de la zona de Regina.

Así, se recurrió al flaneo, la observación sensible del entorno, la identificación de elementos del espacio físico y registro de formas de utilización a lo largo del día. La zona fue visitada en numerosas ocasiones a lo largo de la investigación. Se realizaron observaciones en diferentes días de la semana, en diferentes horarios y en diferentes espacios. Asimismo, se identificaron actores individuales y personas concretas tanto en los espacios artísticos y culturales como en los espacios públicos exteriores de la zona. En ese sentido, los puntos de observación fueron los espacios artísticos y culturales mismos, acudiendo como usuario y consumidor de la oferta cultural (función de cine, exposiciones, conciertos, etc.).

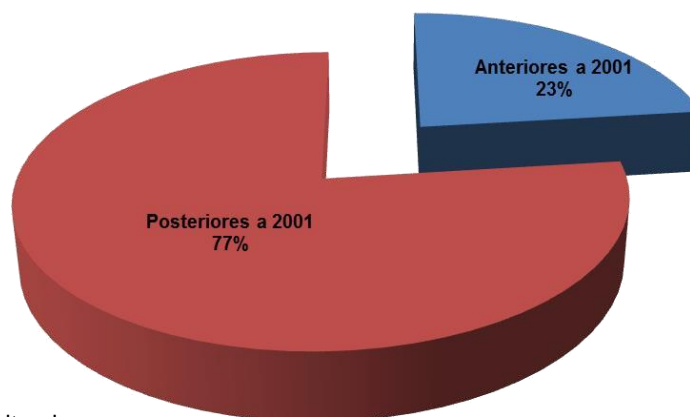
Algunos puntos de observación, además de los museos, centros culturales, biblioteca, etc., fueron la esquina de Regina e Isabel la Católica, la Plaza de Regina Coeli, la esquina de Regina y el Callejón Mesones. Estos puntos fueron elegidos por ser lugares de encuentro y de paso, muy importantes y concurridos en el área de estudio. Se pudieron apreciar en cada uno de estos lugares prácticas sociales y discursos urbanos específicos, que se detallarán en la sección correspondiente.

2.2 TRANSFORMACIONES CULTURALES EN REGINA. OBSERVACIONES PRELIMINARES

2.2.1 PROLIFERACIÓN DE ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

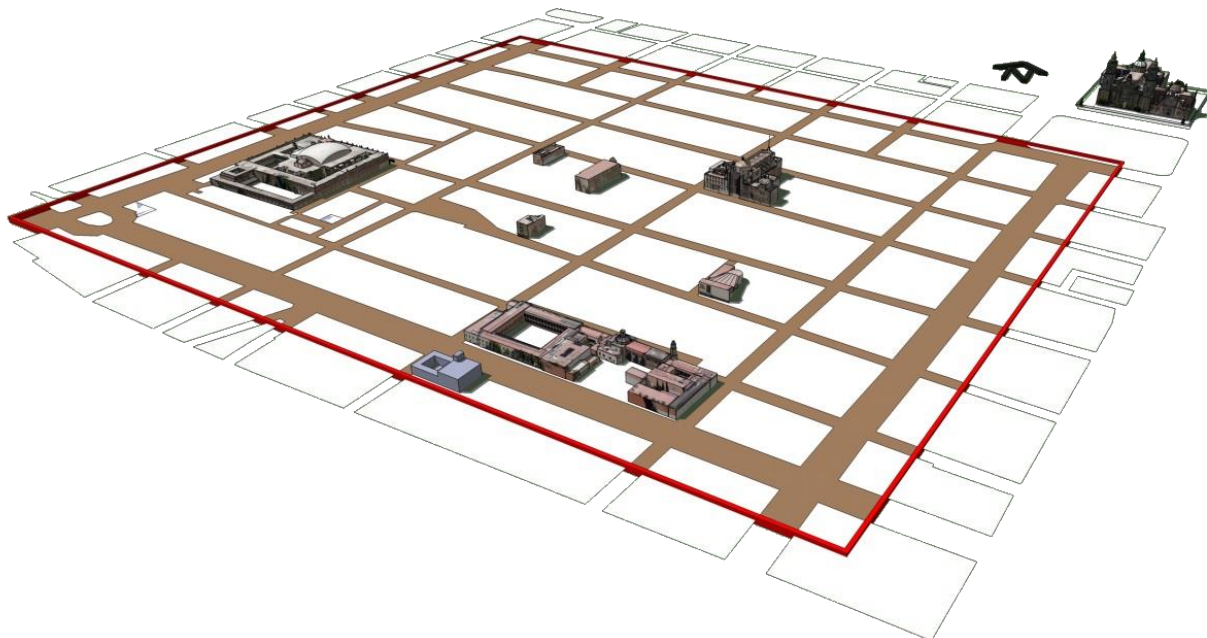
Tras la revitalización del Centro Histórico y en particular de la zona de Regina, fueron abriendo una serie de espacios artísticos y culturales. La gráfica 1 y la tabla 3 muestran los años de apertura y se puede observar que de los 26 espacios aquí incluidos, solamente 6 existían antes del inicio del proceso de revitalización de la zona, tomando como fecha de partida la creación del Consejo Consultivo del Centro Histórico. Así, 20 nuevos espacios se han creado en la zona, lo que representa el 77% del total de espacios. En términos generales, puede decirse que a raíz del programa de revitalización, los espacios artísticos y culturales se incrementaron en un 330% en la zona. En otras palabras, los espacios artísticos y culturales se cuadruplicaron (4.3 veces) en un periodo de 12 años. Esta cifra es contundente sobre la importancia que estos espacios tienen en el cuadrante de Regina y sus potenciales efectos urbanos, que serán presentados a lo largo de este capítulo.

AÑO	ESPACIO
1767	Colegio de las Vizcaínas
1970	Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada
1973	Museo de la Charrería
1979	Universidad del Claustro de Sor Juana
1993	Museo Instituto Cultural México Israel
	Clínica Regina
2002	Centro de Tecnología Telmex
2003	Hotel Virreyes
2004	La Celda Contemporánea
2005	Hotel Señorial
	Casa Vecina
	Hostería La Bota Cultubar
2006	Centro San Agustín, UNAM-DGSCA
	Studio 51 Showroom
2007	Nisoto Espacio Autogestivo de Difusión Cultural
2008	Casa Mesones
	Foro Quinto Piso
2009	Museo sala de exposiciones Colección Veerkamp
	La Trampa Gráfica Contemporánea
2010	Museo de la Cancillería, Secretaría de Relaciones Exteriores
	Casa del Cine
2011	Centro Cultural ALIAC
2012	La Casa de la Memoria Indómita
	Nueva Librería Madero
	El Tercio Espacio Fotográfico
	Parroquia de Regina Coeli Depto. Culto y Cultura

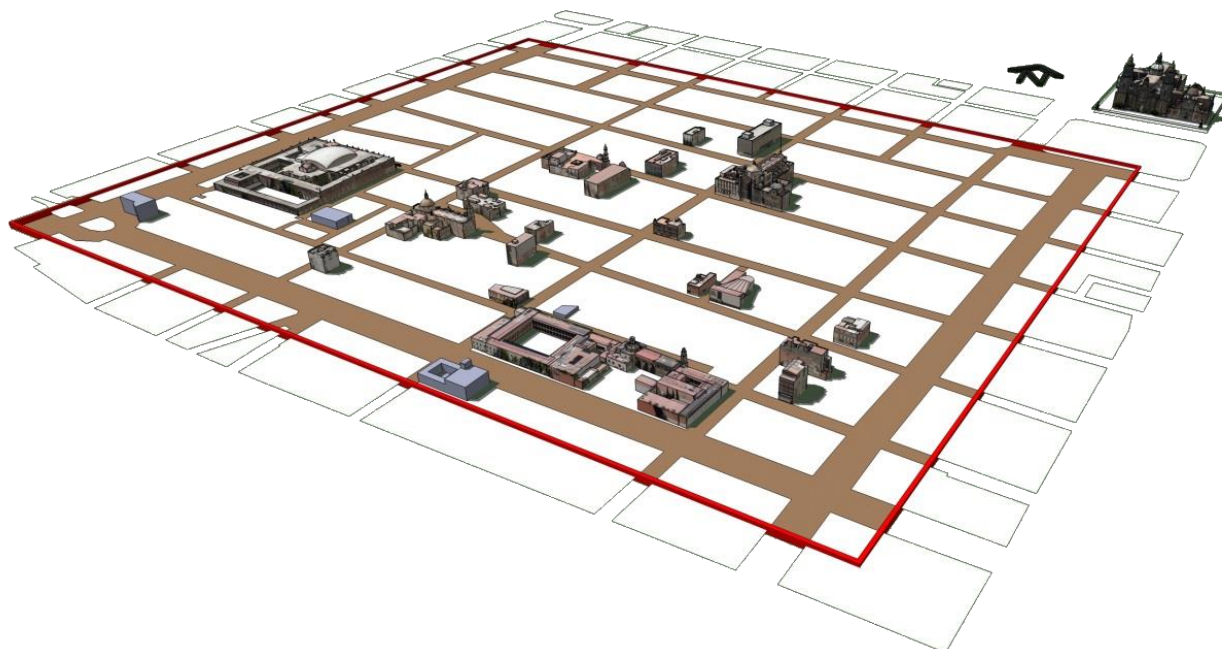


Gráfica 1 y Tabla 3. Aparición de espacios artísticos y culturales. Fuente: Elaboración propia

Los planos 7 y 8 muestran de manera gráfica estos espacios en el tiempo. Es evidente el gran aumento del número de espacios artísticos y culturales a partir de 2001, fecha emblemática del inicio de la revitalización del Centro Histórico.



Plano 7. Espacios artísticos y culturales en 2001. Fuente: Elaboración propia

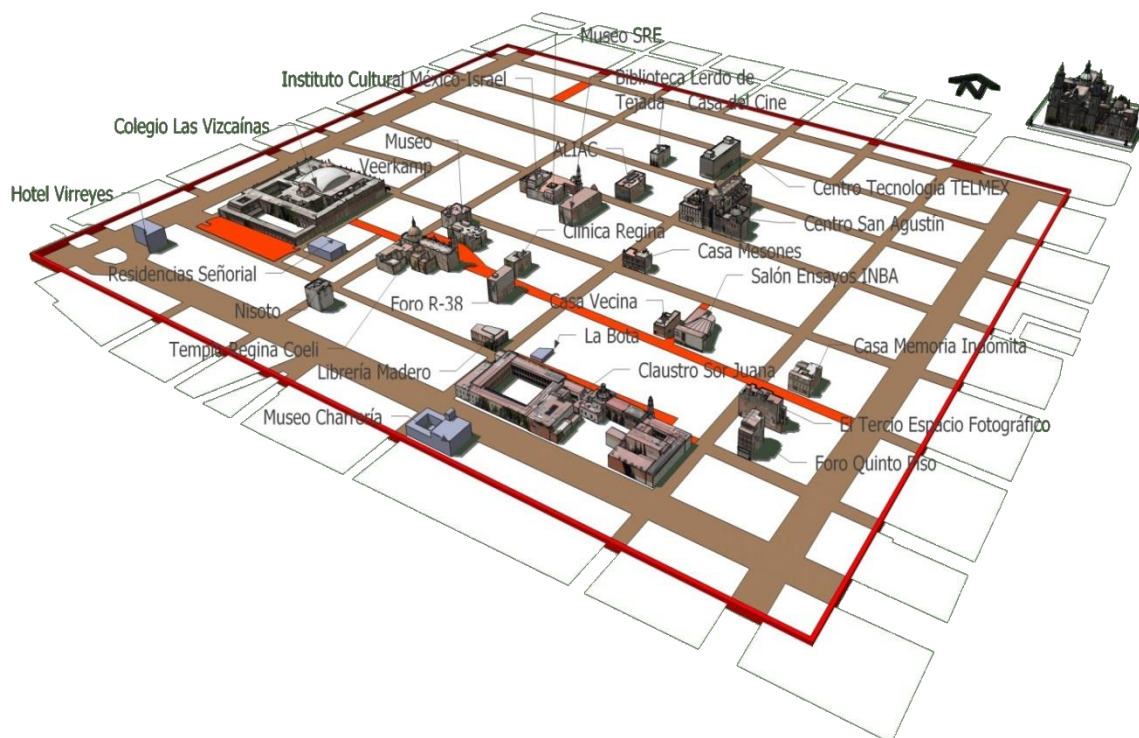


Plano 8. Espacios artísticos y culturales en 2014. Fuente: Elaboración propia

El PIMCH especifica claramente en uno de sus objetivos la promoción de la vida comunitaria y de los valores culturales. El sentido de comunidad implica el reconocimiento de la diversidad social y el centro es un espacio multicultural y heterogéneo, propicio para la expresión de manifestaciones culturales, incluido el ahora llamado patrimonio intangible. Así, el gobierno propicia este desarrollo “creando espacios físicos y de participación en pro del encuentro social y la consolidación de identidades culturales”.

Asimismo, el plan pretende contribuir a la recuperación del espacio público, a través de actividades que involucren a habitantes, usuarios y visitantes del Centro Histórico de la Ciudad de México. En particular, se trata de dinamizar las áreas públicas y patrimoniales subutilizados (eventos culturales gratuitos como teatro, música, encuentros de arte contemporáneo, presentación de libros, encuentros de poesía y narrativa al aire libre, entre otros). En ese sentido, es importante también incluir a las calles peatonales de Regina y San Jerónimo como espacios artísticos y culturales, abiertos, de suma importancia en la zona.

El plano 9 muestra la ubicación y nombre de cada uno de los espacios. En el anexo 3 se presentan las fotografías y un breve perfil de cada uno de ellos.



Plano 9. Ubicación y nombre de los espacios artísticos y culturales. Fuente: Elaboración propia

2.2.2 ACERCAMIENTO PREVIO AL AREA DE ESTUDIO

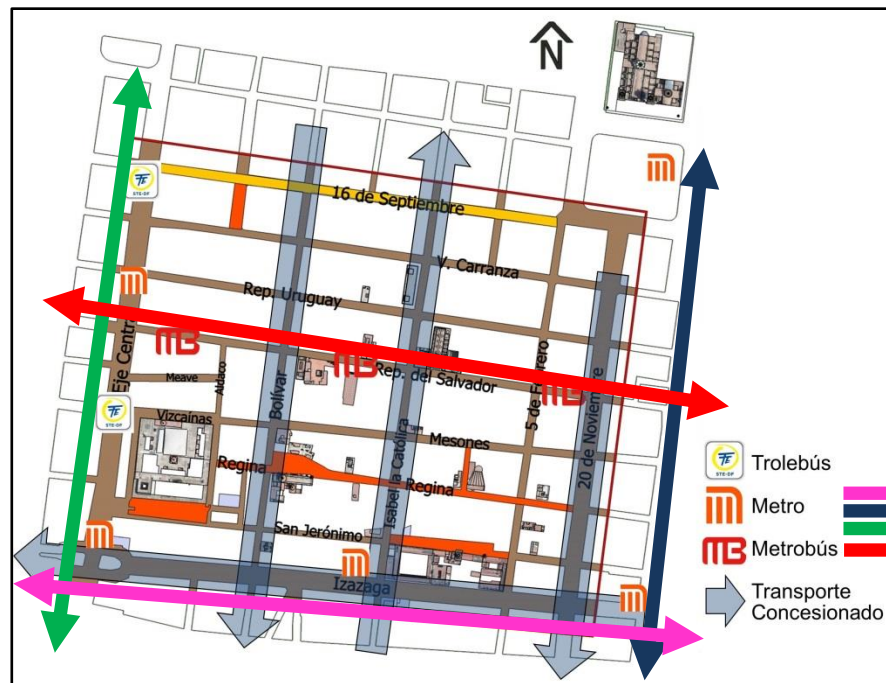
MOVILIDAD Y ACCESIBILIDAD

El acercamiento a la zona de estudio incluyó la identificación y análisis de diversos elementos urbanos. En relación con los temas de centralidad, movilidad y accesibilidad se identificaron los medios de transporte y acceso a esta parte del Centro Histórico, como se muestra en el plano 10. Dentro del cuadrante, existen varios ejes principales para los flujos internos de transporte, Bolívar, Isabel la Católica y República del Salvador. En los costados sur, oriente y poniente se encuentran avenidas muy importantes: Izazaga, 20 de Noviembre y Eje Central, respectivamente.

En cuanto al Metro, el perímetro del cuadrante está prácticamente rodeado por tres líneas y varias estaciones que permiten el acceso a la zona: la Línea 1 (estaciones Salto del Agua, Isabel la Católica, Pino Suárez), la Línea 2 (estaciones Zócalo y Pino Suárez) y la Línea 8 (estaciones Salto del Agua y San Juan de Letrán). Asimismo, la línea 3 de Metrobús cruza por la calle de República del Salvador, en ambos sentidos. Para complementar esta accesibilidad, existen también rutas de trolebuses sobre Eje Central, y transporte concesionado en Izazaga, Isabel la Católica, 20 de Noviembre y Bolívar.

Se puede observar también que la mayoría de los espacios artísticos y culturales se encuentran contiguos o muy próximos a alguna de las estaciones o paradas de los medios de transporte ya mencionados. Sin lugar a dudas este hecho es muy importante para la visita y uso de los espacios.

Otras observaciones importantes que se realizaron tuvieron enfoque en la temporalidad. Se visitó la zona en diferentes días y horarios, pudiendo observarse el uso, mal uso y desuso de ciertos espacios. Más adelante se presentarán los días y horarios de mayor afluencia en los espacios artísticos y culturales, que es en fines de semana en la tarde y noche. Esta información coincide con las observaciones y es posible asociar la duración de las visitas con el uso del transporte público y sus horarios (metro principalmente).



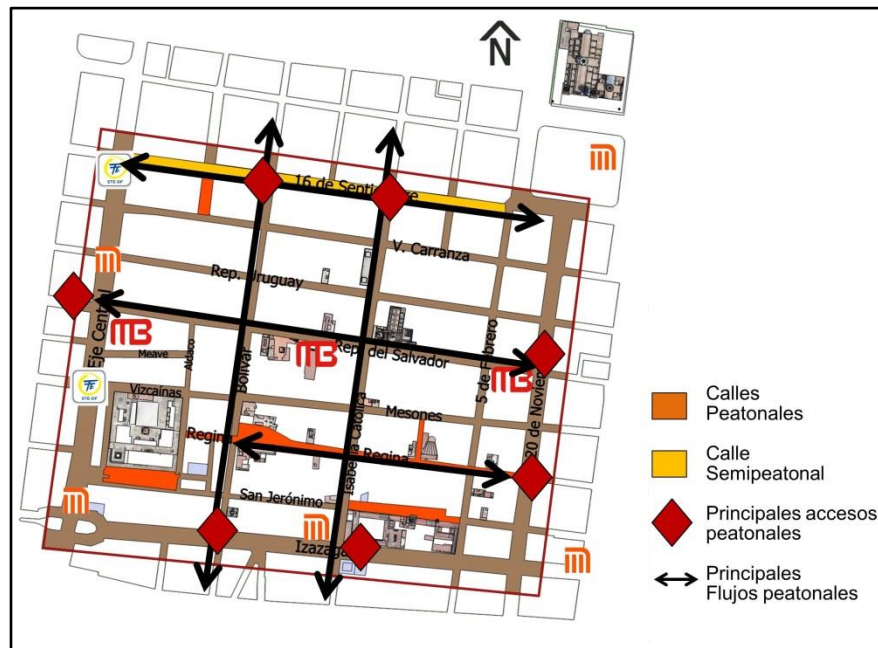
Plano 10. Movilidad y accesibilidad. Fuente: Elaboración propia

PEATONALIZACIÓN DEL CORREDOR CULTURAL REGINA

Se ha presentado en el capítulo 1 la importancia de la peatonalización como intervención urbana. En años recientes, y como parte del proceso de revitalización, el Gobierno de la Ciudad de México ha realizado acciones para el rescate del espacio público y mejora de la funcionalidad e imagen urbana en distintos sectores de la ciudad. En este marco, destaca el “Programa de Rehabilitación del Espacio Urbano en Calles del Centro Histórico de la Ciudad de México”. Como parte fundamental del programa se desarrolló el “Proyecto Estratégico de Corredores Culturales”, cuya característica principal es la reconversión de calles de uso vehicular a peatonal. Es el caso del Corredor Cultural Regina, inaugurado en octubre de 2008 en el cuadrante sur-poniente del Centro Histórico. La calle de Regina se convierte entonces en el eje rector de la revitalización en este cuadrante. La delimitación del área peatonalizada de Regina se da entre las calles de Aldaco y 20 de Noviembre.

En el plano 11 se muestran, además de Regina, las demás calles peatonales en el cuadrante y que forman parte del diseño urbano de la zona: Gante (aunque está peatonalizada desde 5 de Mayo, a este estudio atañe el tramo de Av. 16 de Septiembre hasta Av. Carranza), el andador y

plaza de Vizcaínas, (entre Aldaco y Eje Central), el andador de San Jerónimo (entre Isabel la Católica y 5 de Febrero), el andador Mesones (entre Mesones y Regina), y muy recientemente se semipeatonalizó la calle 16 de Septiembre (entre el Zócalo y el Eje Central). Estos espacios peatonales crean pasajes que conectan con las principales avenidas circundantes y dentro del área de estudio.



Plano 11. Espacios peatonalizados y accesos. Fuente: Elaboración propia

Como lo menciona Alejandro Martínez, Director de Proyectos Sustentables de la Secretaría de Obras y Servicios del Gobierno del Distrito Federal, “la estrategia de los corredores culturales considera vincular los cuadrantes del Centro Histórico en beneficio del espacio urbano a distintas escalas, generando sinergias para la cohesión social, diversidad de actividades, reactivación económica así como paseos peatonales para el reconocimiento de plazas y edificaciones con alto valor histórico y patrimonial, entre otros atractivos que ofrece el Centro” (Martínez Martínez, 2010). De este modo, en el caso de Regina se tienen por objetivos la generación de condiciones de equidad, diversidad y cohesión social y cultural, así como la reactivación económica en la zona. Asimismo se crea también un nuevo eje articulador y de continuidad del espacio urbano, con recorridos peatonales entre el Eje Central y la avenida 20 de Noviembre.

De acuerdo con este proyecto, la ubicación preferencial y la peatonalización de la calle Regina permitiría detonar otras acciones para el mejoramiento urbano en la zona, hacia el sur en la avenida José María Izazaga y al norte en la calle Uruguay. El proyecto permitiría además integrar edificaciones y zonas con valor histórico y patrimonial, conformando recorridos y conexiones de usos y actividades que actualmente se desarrollan en el ámbito cultural y artístico. El proyecto considera tres secciones como estrategia de intervención, como se muestra en el plano 12.



Plano 12. Secciones de peatonalización de Regina. Fuente: Elaboración propia

La sección uno se desarrollará desde el Eje Central Lázaro Cárdenas hasta la calle Bolívar. Incluye la remodelación del teatro Vizcaínas, la intervención de la plaza Vizcaínas, la peatonalización de Aldaco y el callejón Esperanza, el acceso vehicular controlado en Echeveste y Aldaco, y la intervención de las calles San Jerónimo y Jiménez. Cabe mencionar que esta sección aún no presenta mayores avances.

La sección dos del proyecto corresponde desde la calle Bolívar a Isabel la Católica. En esta sección se intervino la plaza Regina Coeli y se peatonalizó la calle Regina, con acceso vehicular controlado. Cabe destacar el tratamiento de pisos, terminado a un solo nivel con la eliminación de guarniciones y banquetas. Asimismo, se contemplaron conexiones urbanas a la plaza y templo de San Jerónimo. De acuerdo con las autoridades, en el diseño de la Plaza de Regina Coeli se planteó la transparencia y seguridad, movilidad y libre tránsito, y el espacio abierto multifuncional, para el desarrollo de diversas actividades como conciertos, exposiciones, instalaciones, entre otras. Asimismo, se conservó la vegetación saludable y se llevó a cabo el retiro y trasplante de aquella en malas condiciones.

La sección tres de intervención se desarrolló desde la calle Isabel la Católica hasta 20 de Noviembre. Se planteó la continuidad en la peatonalización y el acceso vehicular controlado de la calle Regina. Del mismo modo, se consideró la potencialización de usos culturales, el mejoramiento de vivienda y los servicios complementarios en las plantas bajas de las edificaciones existentes (cafés, restaurantes, librerías, entre otros). En este tramo se puede encontrar el nuevo Museo de la Memoria Indómita.

Cabe mencionar que el diseño de las tres secciones se consideró el paquete de mobiliario urbano, que incluye dos tipos de bancas, bolardos, bolardos neumáticos para accesos controlados, postes, luminarias y botes de basura. El diseño de cruces consideró respetar el nivel de la calle peatonal, priorizando los recorridos peatonales o en bicicleta. Aunado a los semáforos en los cruceros, los peatones tienen una mejor accesibilidad y seguridad en su recorrido sobre Regina.

Finalmente, las autoridades destacan que “el proyecto Regina ha tenido como objetivo principal el mejorar las condiciones de la estructura social de la zona, mediante la posibilidad de la ocupación del espacio urbano y su apropiación por parte de residentes y visitantes que conviven y descubren una zona con diversas posibilidades, ahora escenario natural de diversas actividades sociales y artísticas, paseo para todos sectores y edades con acceso libre, continuo y seguro” (Martínez Martínez, 2010: 50). Es posible corroborar mediante la observación directa el cumplimiento de estos objetivos. Asimismo, queda evidenciado también el componente artístico y cultural de esta acción de peatonalización. No es casual que un buen número de los espacios artísticos y culturales identificados en este estudio se encuentran directamente ubicados sobre este corredor: el Colegio de las Vizcaínas, el templo de Regina Coeli, la galería del Claustro, la Clínica Regina, Casa Vecina y el Museo de la Memoria Indómita.

2.2.3 USO CULTURAL DEL PATRIMONIO EN REGINA

Se ha destacado en las secciones anteriores la importancia del patrimonio en el proceso de revitalización de las áreas centrales. Es importante recordar que el Centro Histórico es el sitio más emblemático y representativo de la Ciudad de México. Su patrimonio histórico es enorme y como ya se indicó cuenta con declaratorias como Zona de Monumentos Históricos del INAH y

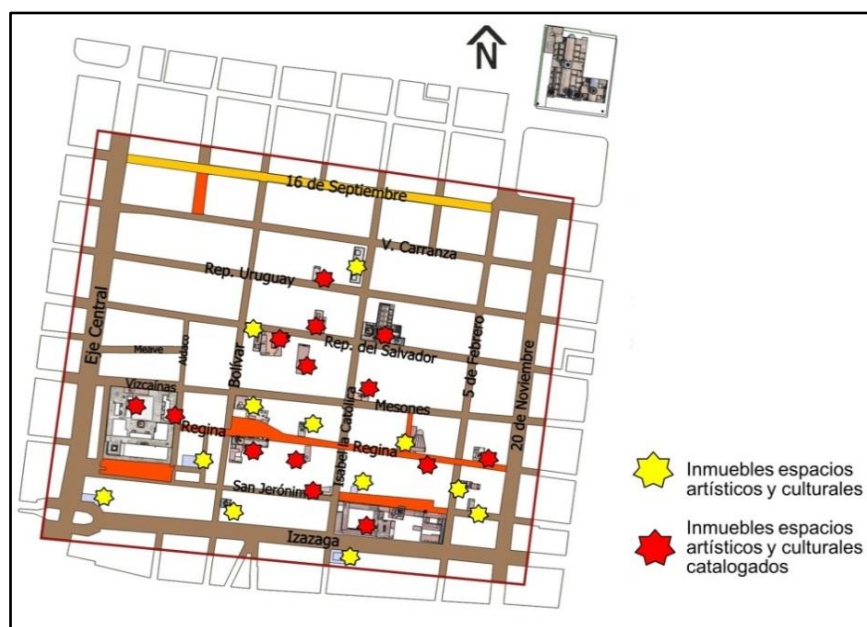
como Patrimonio Mundial de la UNESCO. El patrimonio es sin lugar a dudas una de los principales ejes del desarrollo en el Centro Histórico, pues atrae a numerosas personas cada día, desde habitantes locales a turistas nacionales y extranjeros. En ese sentido, su riqueza histórica, visual y recreativa son un atractivo enorme y algunos de los proyectos de la revitalización (ej. Av. Madero) contemplan un aprovechamiento y uso comercial intenso. Asimismo, los programas de restauración de inmuebles y el repoblamiento del Centro Histórico son motores económicos muy importantes para la zona.

Como ya se mencionó, en 1980 se emitió la declaratoria federal del Centro Histórico de la Ciudad de México. De esta forma, el sitio quedó sujeto a un marco regulatorio enfocado a la conservación de sus elementos arquitectónicos y urbanos considerados de valor patrimonial. La declaratoria define dos perímetros de protección para el Centro Histórico: el Perímetro “A” que corresponde a la ciudad hasta 1830, y el Perímetro “B” que incluye las expansiones entre 1830 y 1900. Asimismo, la declaratoria de la UNESCO de 1987 reconoció la importancia del sitio y estableció una serie de responsabilidades y compromisos adicionales para su conservación. Para darse una idea del abundante patrimonio de la zona, en el Perímetro “A” se cuenta con 2,265 inmuebles catalogados por INAH, INBA y SEDUVI.

Como lo menciona el PIMCH, “hasta ahora la doctrina y la normativa de la conservación aplicadas al centro han sido fundadas sobre bases eminentemente culturales, dejando de lado los aspectos económicos, sociales y políticos en los que se originan las mayores dificultades para llevarla a la práctica”. Esta visión es sumamente interesante porque se reconoce explícitamente la importancia del patrimonio no sólo como un catálogo de obras arquitectónicas y urbanas, sino como un actor importante en los procesos económicos, sociales y políticos.

De este modo, la conservación del patrimonio y la renovación urbana del sitio requieren necesariamente de la coordinación de no sólo las instituciones de preservación, sino de los propietarios de los inmuebles y de los residentes, para poder articular iniciativas y acciones para alcanzar metas comunes de desarrollo. En el caso de los espacios artísticos y culturales de la zona de estudio, es clara la importancia de los edificios patrimoniales que los albergan. Ya se mencionó que muchos edificios con valor arquitectónico y patrimonial han sido refuncionalizados con este fin: el convento de San Jerónimo, los templos de San Agustín, Regina Coeli, San Felipe Neri, y casonas que ahora albergan a Casa Vecina, el Centro Cultural ALIAC, Casa Mesones y Museo de la Memoria Indómita, entre otros.

Del total de los 26 espacios identificados, 14 están en inmuebles catalogados por el INAH y el INBA. Es decir, más de la mitad (53.84%) están en inmuebles considerados con un alto valor histórico y arquitectónico. Sin lugar a dudas esto es un efecto importante de los espacios artísticos y culturales. El plano 13 muestra la ubicación de todos los espacios artísticos y culturales y se identifica la ubicación de aquellos catalogados



Plano 13. Espacios artísticos y culturales y patrimonio. Fuente: Elaboración propia

En la imagen 6 se muestran las fotografías de los espacios que han sido catalogados. Pueden observarse los diferentes inmuebles, que van del siglo XVII al siglo XIX. Es evidente la calidad de su arquitectura y su valor estético, y por supuesto que son características que contribuyen a su atractivo y uso. La relación entre patrimonio y cultura es clara en la zona de estudio, y puede considerarse un acierto por parte de las autoridades, propietarios de inmueble y gestores en su elección para ocupar los espacios con fines artísticos y culturales. Es importante señalar también que no todos los espacios ocupan los inmuebles completos, sino puede ser solamente parte de ellos. Por ejemplo, el espacio La Trampa ocupa una de las accesorias del Colegio de las Vizcaínas, o la Librería Madero parte de la Casa de la Acequia.



Colegio de las Vizcaínas



Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada



Universidad del Claustro



Centro San Agustín



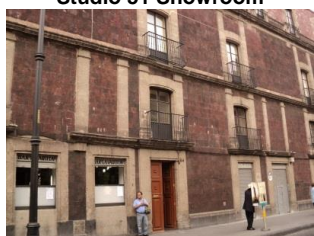
Studio 51 Showroom



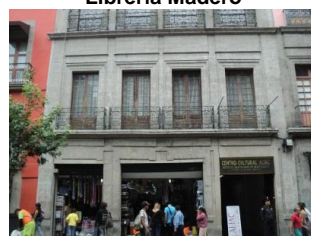
Librería Madero



Parroquia de Regina Coeli



Casa Mesones



Centro Cultural ALIAC



Museo de la Cancillería



Casa del Cine



La Casa de la Memoria Indómita



La Trampa



La Celda Contemporánea

Imagen 6. Espacios artísticos y culturales y patrimonio. Fuente: Elaboración propia

2.2.4 OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS

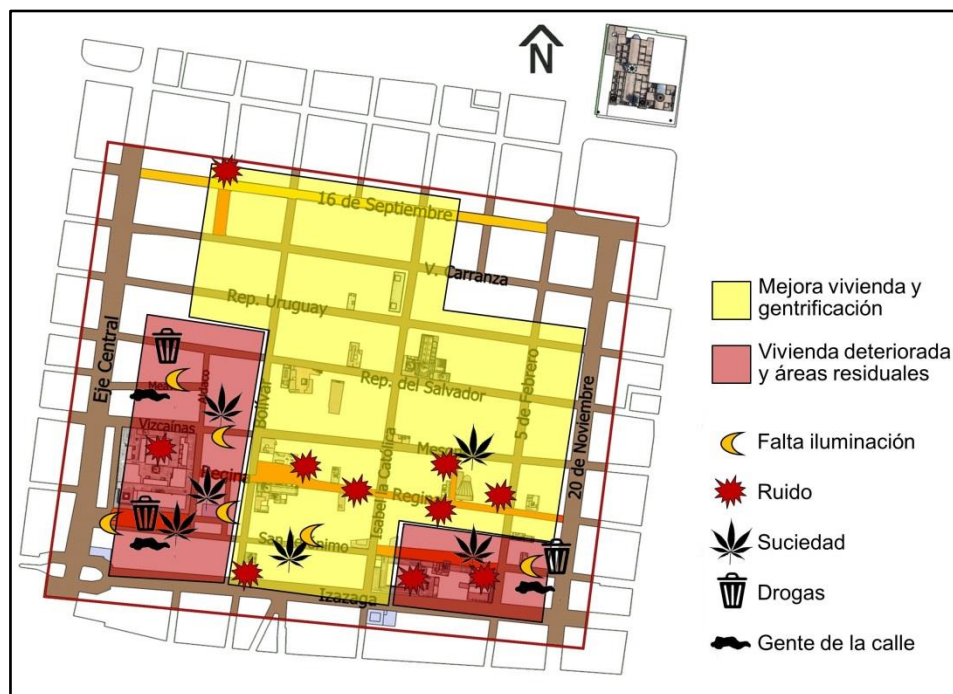
Otro aspecto importante relacionado con el patrimonio es el contexto urbano que alberga los inmuebles. Se ha hablado de las intervenciones arquitectónicas que permiten rehabilitar y refuncionalizar edificios catalogados con valor patrimonial, u otros inmuebles como vivienda en condiciones de deterioro y abandono. Pero desafortunadamente el espacio urbano donde se localizan y el espacio público que lo rodea no es considerado patrimonio y por ende sufren deterioro y pérdida de valor, quedando muchas veces como espacios obsoletos o residuales. La revitalización arquitectónica no es necesariamente garantía de una revitalización o mejora urbana.

Así, los inmuebles con valor patrimonial pueden ser “...elementos visualmente atractivos, sin embargo la realidad urbana nos muestra que existen infinidad de fragmentos que por su naturaleza suelen ser denominados como intersticios, espacios remanentes, zonas muertas, vacíos urbanos, pero sin embargo yo he considerado prudente llamarlos residuales” (Curzio de la Concha, 2008: 43).

Sin lugar a dudas este ha sido uno de los aspectos poco estudiados y con más fallas en el proceso de revitalización del Centro Histórico y de la zona de Regina. A manera de ejemplo, el extraordinario inmueble patrimonial del Colegio de las Vizcaínas se encuentra rodeado por calles y plazas sucias, abandonadas e inseguras, espacios residuales que requieren de atención urgente. En el caso del enclave de Regina se pueden apreciar algunos de los beneficios que exponen las autoridades, pero también algunos de los inconvenientes generados por la peatonalización.

El plano 14 muestra un esquema que identifica las zonas y calles más seguras, limpias y remodeladas en el cuadrante, que son la parte norte y la central. Ahí se han realizado la mayoría de las intervenciones y se aprecian las acciones de la revitalización: arreglo de fachadas y comercios, viviendas remodeladas para nuevos residentes, equipamiento urbano como botes de basura e iluminación. Pero en los extremos suroriente y surponiente es donde se hacen evidentes las carencias y limitaciones de la revitalización, al encontrarse al margen de las principales calles y de los flujos vehiculares y peatonales. El área ya citada alrededor del Colegio de las Vizcaínas sigue en franco abandono, y también las calles más cercanas al metro Pino Suárez. Estas observaciones se podrán corroborar con algunos testimonios de residentes

que serán presentados más adelante. Se evidencia entonces la segregación y la fragmentación interna dentro el enclave, con problemas como inseguridad venta y consumo de droga, entre otros.



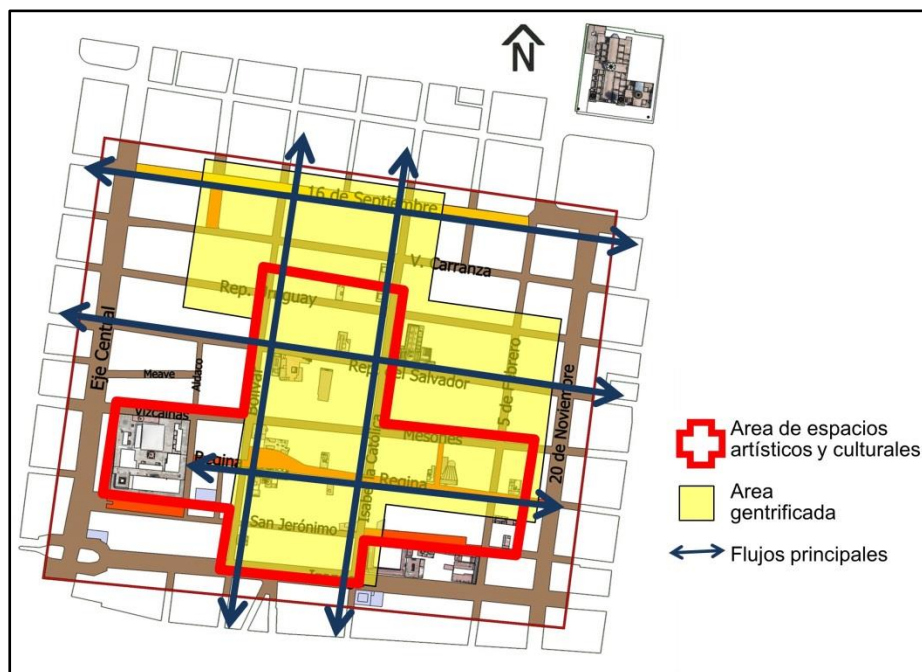
Plano 14. Espacios mejorados y deteriorados. Fuente: Elaboración propia

Asimismo, se pueden apreciar los efectos de la gentrificación, como el tipo de comercios y bares, y los precios en cada de ellos. En ese sentido, puede apreciarse la gentrificación en la calle peatonal de Regina, y en las calles principales de Bolívar, Mesones e Isabel la Católica. Muchos de los nuevos residentes de la zona viven en estas calles, y se observan las intervenciones de mejoramiento en fachadas, pavimentos y mobiliario urbano. Sin embargo, en las calles aledañas más pequeñas y alejadas (San Jerónimo, Aldaco, Jiménez, Echeveste, Callejón Esperanza, Meave) de menor nivel socioeconómico aún aparecen estar segregadas. No es casual que los nuevos residentes (mayor nivel socioeconómico, más jóvenes) se encuentran en las calles principales, mientras que los antiguos residentes (menor nivel socioeconómico, más viejos) se encuentran en las calles más alejadas y de menor importancia.

Por otro lado, y como se presentará más adelante, se pudieron confirmar –o al menos comprender- algunas de las percepciones de los visitantes y residentes respecto a las ventajas

y desventajas de la zona, que se han vinculado con los temas de la revitalización, la peatonalización y el uso del espacio público. Se encontró que la mayoría de los encuestados y entrevistados menciona ruido, inseguridad y falta de iluminación como las principales desventajas de la zona. Durante las visitas en la zona, se pudieron observar estos problemas. Por ejemplo, en la zona alrededor de las Vizcaínas, la inseguridad es palpable durante el día y más en la noche. En las calles aledañas y en la Plaza de las Vizcaínas hay numerosas gentes de la calle, suciedad, falta de iluminación, y consumo de droga. Sin lugar a dudas se trata de espacios que no se han beneficiado del proceso de revitalización. El plano 14 muestra algunos de los problemas identificados. En cuanto al ruido, se pudo confirmar con la observación los sitios en que se presenta mayor ruido.

El planos 15 muestra la relación que existe entre el área que se observó con gentrificación y donde se encuentran los espacios artísticos y culturales. Se puede observar que todos los espacios se encuentran en un polígono en forma de cruz, y que casi la mayoría están en el área que presenta mayores mejoras en vivienda y gentrificación, salvo el perímetro del Colegio de las Vizcaínas y la mayor parte de los alrededores del Claustro de Sor Juana, que como ya se mencionó, presentan mayor abandono y problemas.



Plano 15. Espacios artísticos y culturales y gentrificación. Fuente: Elaboración propia

Finalmente, mediante la observación fue posible obtener mayor información sobre la zona, como el uso y apropiación del espacio público y los días y horarios en que son frecuentados. Por ejemplo, en la tarde de viernes y sábado las calles pudieron apreciarse con diferentes tipos de usuarios del espacio: trabajadores, familias, jóvenes, trabajadores de limpieza, músicos callejeros, señoras tejedoras, etc. Asimismo, los sonidos incluyen músicos, automóviles, conversaciones, risas, todo en un perceptible ambiente energético, animado, seguro, festivo y concurrido. El domingo por la mañana es otra cosa. Los usuarios principales son algunos vecinos y familias, algunos paseantes de fuera y niños en cursos, o estudiantes ensayando. Se aprecia un ambiente sumamente tranquilo, relajado y casi vacío. Entre semana es posible ver trabajadores y oficinista dirigirse a comer en los restaurantes y fondas de la zona, y vecinos realizando compras en las tiendas de comestibles. Solamente a finales de la tarde empiezan a identificarse los visitantes, principalmente jóvenes, que acuden a la oferta artística y cultural, y a los bares y antros.

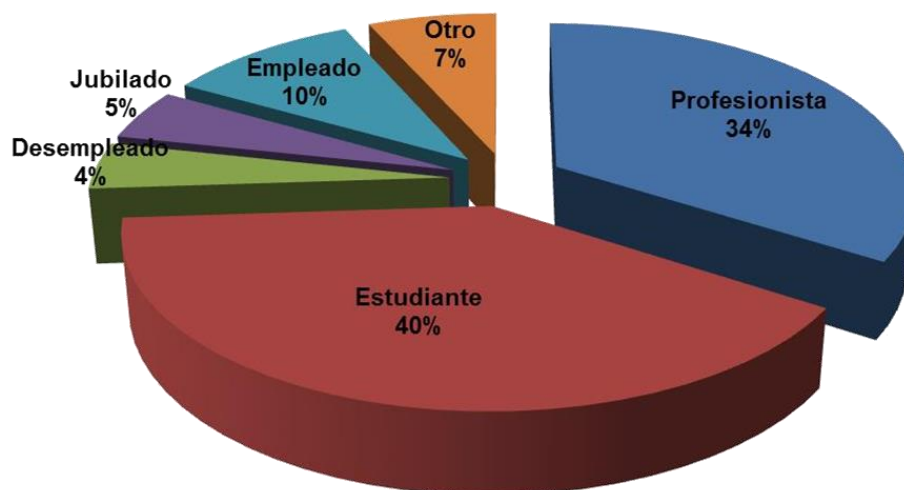
En las secciones siguientes se presentarán los resultados de las encuestas realizadas entre los usuarios de los espacios artísticos y culturales y entre los residentes de la zona. Algunos de los resultados confirmarán varias de las observaciones ya presentadas, y también arrojarán nuevas visiones y percepciones sobre los espacios artísticos y culturales y la vida en el cuadrante de Regina.

2.3 LOS USUARIOS DE LOS ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

¿QUIÉNES SON LOS USUARIOS?

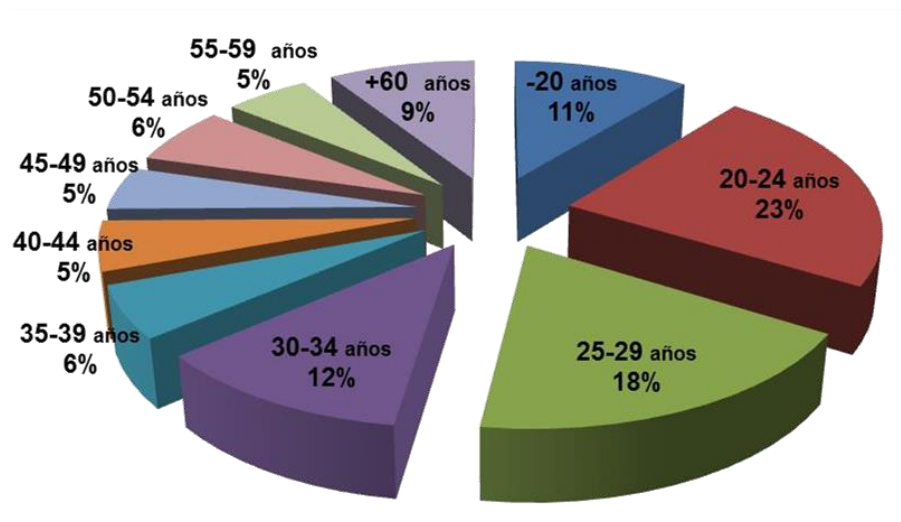
Ya se presentó el contexto en que se ha dado un auge de espacios artísticos y culturales en el cuadrante de Regina, en el marco de un gran proyecto de revitalización del Centro Histórico, inserto a su vez en un contexto internacional de proyectos urbanos y de consumo cultural. Las preguntas iniciales que se hacen en primer lugar son: ¿quiénes son los usuarios de estos espacios?, ¿cómo los utilizan?, ¿con qué frecuencia?, ¿cómo perciben la zona? En última instancia, se pretenden conocer los efectos de estos espacios en la zona, entre sus usuarios y residentes.

Para responder a estas y otras preguntas, mediante la encuesta se obtuvieron algunos datos importantes. Del total de usuarios, el 54% son hombres y el 46% mujeres, por lo que la oferta y el consumo cultural es prácticamente igualitario entre los sexos. La gráfica 2 muestra el tipo de usuario de acuerdo con su ocupación. Es destacable que el 40% de los usuarios son estudiantes, y un 34% más es profesionista. Así, el 74%, casi 3 de cada 4 usuarios, es una persona con un cierto nivel educativo, y refleja las necesidades de consumo cultural de este sector de la población. Regina cumple con esta función al ofrecer actividades artísticas y culturales diversas y contemporáneas, dirigidas en gran medida a un público joven.



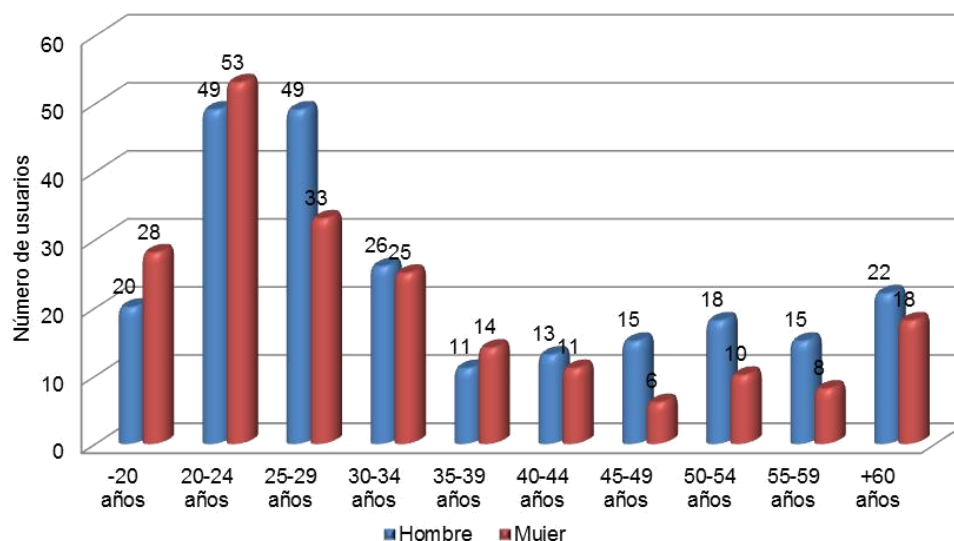
Gráfica 2. Perfiles de usuarios. Ocupación. Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, las edades de los usuarios son también muy indicativas. Se tiene que la edad promedio de los usuarios es de 34 años. En la gráfica 3 se puede ver que el 64% de los usuarios de los espacios artísticos y culturales es menor a 35 años, es decir, casi dos terceras partes de los usuarios son jóvenes o muy jóvenes. Como se verá más adelante, este tiene una repercusión en la zona, ya que además de la cultura y el arte, son consumidores de otras ofertas recreativas, como bares y restaurantes, y manifiestan en general un gran interés en habitar la zona. Por otro lado, un 9% de los usuarios es mayor a 60 años, que refleja también un consumo importante por parte de adultos mayores. Los demás grupos de edades entre 35 y 60 años, se reparten el uso de los espacios artísticos y culturales casi igualitariamente.



Gráfica 3. Perfiles de usuarios. Grupos de edad. Fuente: Elaboración propia

Al relacionar las edades con el sexo, se puede observar que las mujeres superan a los usuarios hombres en los rangos de edades menores a 25 años, y en el rango de 35 a 40 años (gráfica 4). Quizás es indicativo de que la mujer en sus años más jóvenes de estudiante y en los inicios de vida profesional tenga un mayor interés o facilidad para acudir a este tipo de actividades que los hombres, y en relación con el tema urbano puede reflejar movilidad y accesibilidad equiparable.



Gráfica 4. Perfiles de usuarios. Grupos de edad y sexo. Fuente: Elaboración propia

Como parte de la encuesta, también se realizaron otras preguntas que tienen que ver con los temas de movilidad y accesibilidad urbana. En particular, fue importante investigar el lugar de residencia de los usuarios, sus formas de desplazamiento y tiempos para llegar a los espacios artísticos y culturales del cuadrante de Regina. Sin lugar a dudas este tiene un efecto en la zona, pues se relaciona con las condiciones de centralidad y periferia, y con la frecuencia de visitas, uso de transporte público y los costos involucrados, por citar algunos.

El 6% de los usuarios vive ya en el centro Histórico y el 72% en diversas colonias del Distrito Federal. El 78% de los usuarios es entonces residente del Distrito Federal. Sin embargo, lo que es de destacar es que el 19% de los usuarios, casi una quinta parte, proviene del Estado de México, principalmente de municipios del norte y oriente de la Ciudad de México, como Ecatepec de Morelos, Tultitlán, Tlalnepantla, Atizapán, la Paz, Nezahualcóyotl, Chalco, Chimalhuacán, y aún Teotihuacán (imagen 7). Algunas de las colonias de procedencia incluyen Valle de Aragón, Altamira, del Carmen, Metropolitana, Villa de las Palmas, San José de los Leones, Nueva Aragón, Los Reyes la Paz, Frac. Hacienda Piedras Negras, El Chamizal, Valle de Chamizal, Impulsora Cd. Neza, Ixtapaluca, El Potrero, Rosario, México86, Cd. Azteca, La Florida, Nezahualcóyotl, Jardines de Morelos, San Mateo, Santiago Xico Chalco, Niños Héroes,

Las Misiones Naucalpan, Satélite, Los Bordos, UH Bosques Atizapán, Marina Nacional, Lomas Verdes, Hacienda del Parque, Bosques de Aragón, Hank González, Azteca.

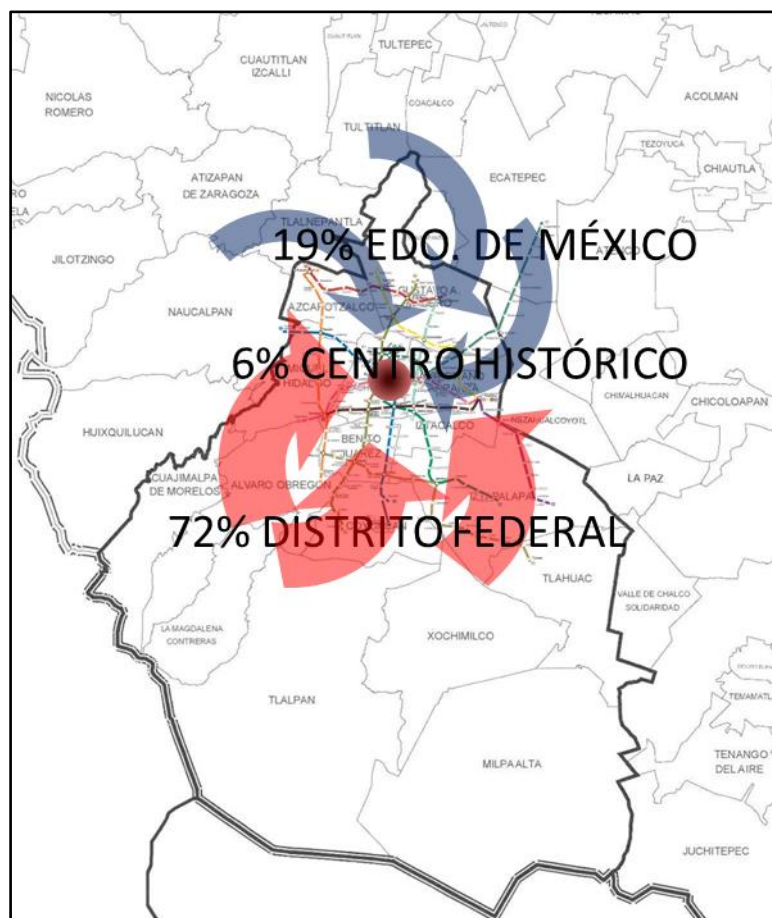
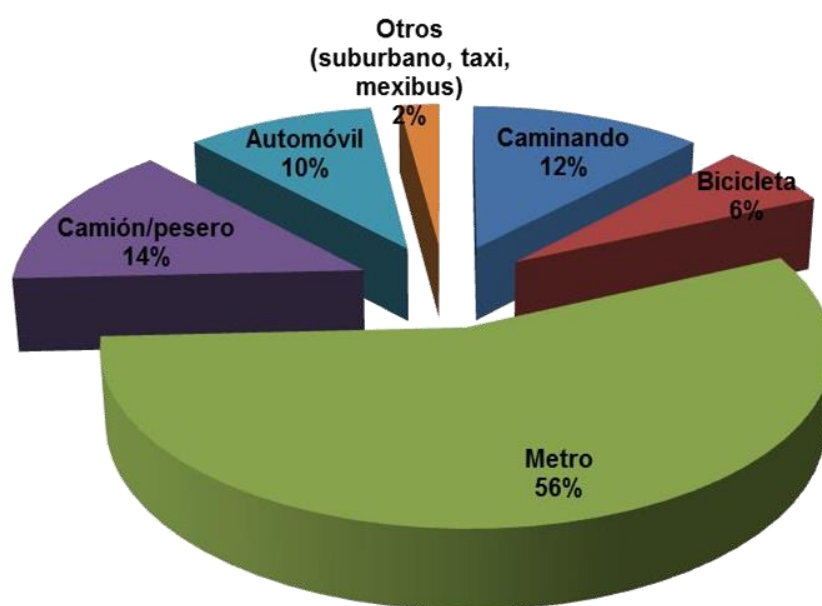


Imagen 7. Procedencia de usuarios ZMVM. Fuente: Elaboración propia

Sin lugar a dudas esto es muy indicativo, ya que la mayoría son residentes del norte y oriente de la Zona Metropolitana del Valle de México. El Centro Histórico es en definitiva una importante centralidad con oferta artística y cultural para estos usuarios, y reflejo de una falta o carencia de este tipo de espacios en la periferia.

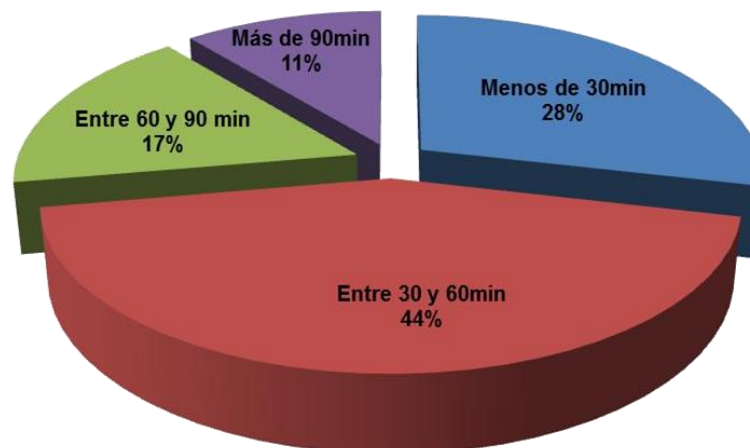
Aunque la procedencia es importante, también es sumamente relevante conocer el medio de acceso y los tiempos involucrados para llegar a los espacios de Regina. Dada la magnitud de la misma Ciudad de México, no sólo porque sean residentes del Distrito Federal y no del Estado de México significa que la accesibilidad sea más fácil o rápida. A nivel metropolitano se encontró mediante las encuestas que es contundente el uso del metro, con 56% de los usuarios que utilizan este medio de transporte, como se aprecia en la gráfica 5. En total el 72% de los

accesos son por transporte público, incluyendo el metro, metrobús, camiones, peseros, taxi, tren suburbano y mexibús, y por supuesto la combinación de varios de ellos. Por otro lado, podría considerarse el estrato socioeconómico de procedencia y la elección de transporte público para acceder a la zona. Aunque ya se presentó que una buena proporción de los usuarios son estudiantes y que provienen de estratos medios o bajos, existen otra serie de factores que inciden en la preferencia del uso del transporte público, como el tráfico, las dificultades de estacionamiento y la complicada accesibilidad vehicular al Centro Histórico.



Gráfica 5. Perfiles de usuarios. Medio de acceso. Fuente: Elaboración propia

Asimismo, el 72% de los usuarios reportó que hace menos de una hora para llegar a los espacios artísticos y culturales (gráfica 6). Esto es importante ya que es indudable que las distancias y los tiempos influyen en la decisión de visitar o no un lugar. Esta información es posible relacionarla con otra obtenida en la encuesta, como son las ventajas de ubicación y accesibilidad que se verán más adelante y que son parte del atractivo del enclave. Asimismo, la información proporcionada por los usuarios es congruente con la observación previa sobre la enorme accesibilidad mediante Metro y Metrobús, con numerosas estaciones y paradas en el área, que se presentó en el plano 10.

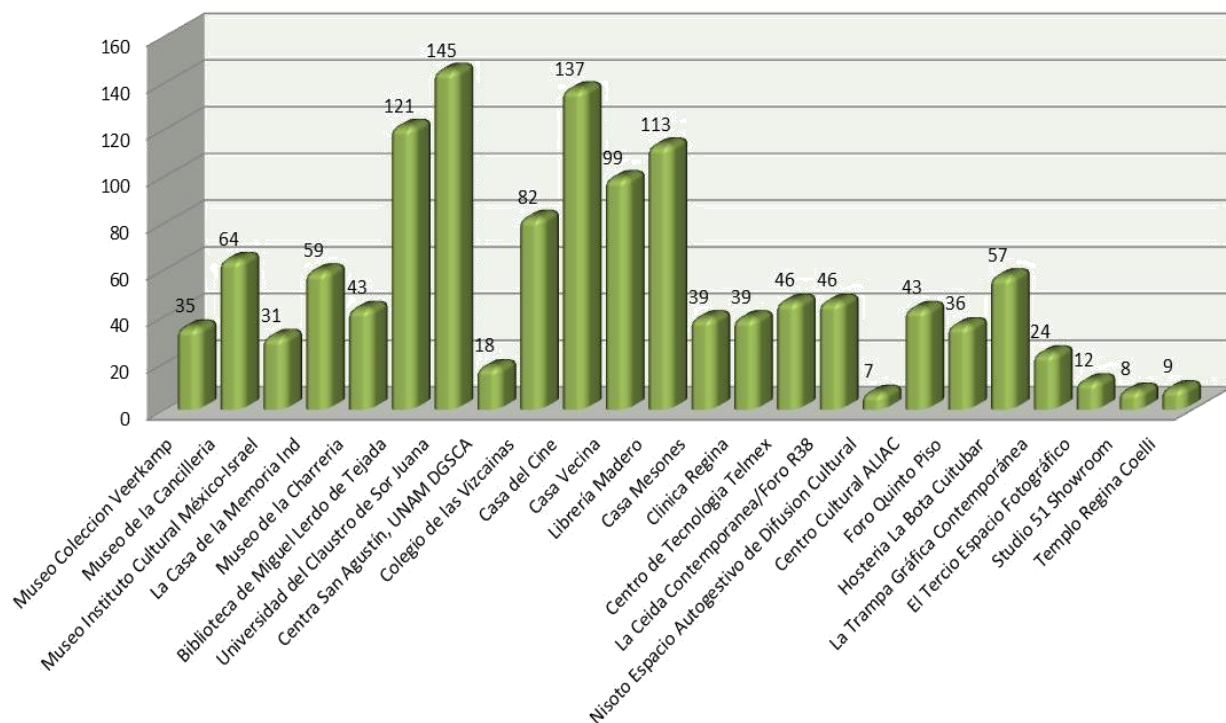


Gráfica 6. Perfiles de usuarios. Tiempo de acceso. Fuente: Elaboración propia

USO DE ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

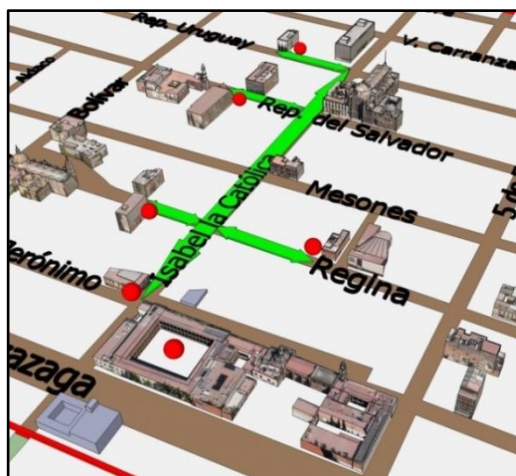
Las siguientes preguntas que es necesario hacerse son ¿cuáles son los espacios que se visitan en la zona de Regina?, ¿con qué frecuencia son utilizados? La gráfica 7 muestra las visitas reportadas en las 450 encuestas aplicadas. Se puede ver que los espacios más frecuentados son, en orden decreciente, la Universidad del Claustro de Sor Juana, la Casa del Cine, la Biblioteca Lerdo de Tejada, la Librería Madero y la Casa Vecina. Sin embargo, es importante señalar que estos números no definen la importancia de cada espacio, ya que sus propias vocaciones, actividades, horarios y capacidad de atención son muy variables. Esta gráfica simplemente señala cuales son más frecuentados por los usuarios encuestados.

Es interesante señalar que estos espacios son, respectivamente, una universidad con áreas de exposición, una sala de cine, una biblioteca, una librería y un centro cultural. Esto habla de la diversidad de oferta y de la forma en que se complementan en el área de estudio. Es de destacar el papel la Universidad del Claustro de Sor Juana como uno de los espacios pioneros con oferta artística y cultural. Sus programas educativos de licenciatura y posgrado se vinculan con estos quehaceres, y además ofrecen espacios para la exposición y difusión de propuestas artísticas y culturales. Aún antes de la revitalización iniciada en 2001, la Universidad del Claustro de Sor Juana ya era un referente importante y a raíz de la proliferación de los espacios artísticos y culturales en la zona se puede hablar de un subcentro con especialidad artística y cultural, o como ya se definió, en un enclave importante para estas actividades.



Gráfica 7. Perfiles de usuarios. Visitas a espacios artísticos y culturales. Fuente: Elaboración propia

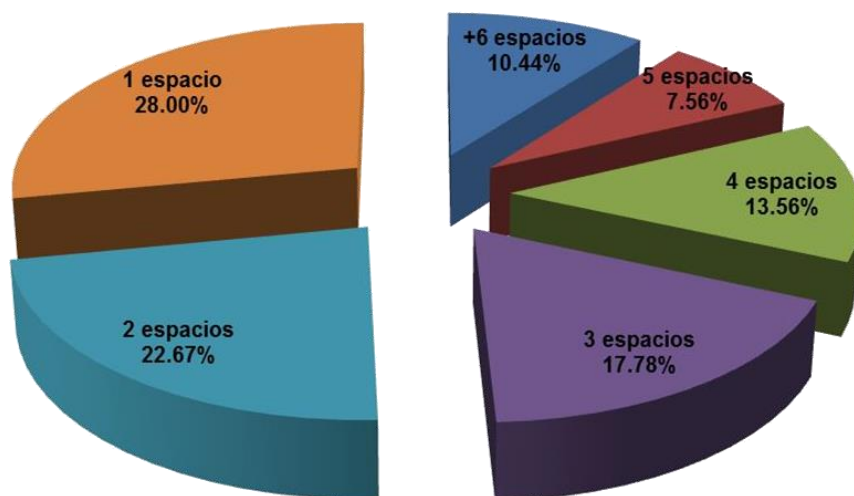
La información anterior puede ser visualizada en la zona de estudio. Ya se presentó con anterioridad en el plano 15 el área que engloba a todos los espacios artísticos y culturales de la zona. Ahora el plano 16 muestra cómo se vinculan físicamente los 5 espacios más utilizados. Todos se encuentran cercanos al eje de Isabel la Católica. Su oferta es la principal razón para que sean visitados, pero la accesibilidad sin duda contribuye a que sean los más frecuentados por los usuarios.



Plano 16. Perfiles de usuarios. Espacios más visitados. Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, la proximidad de los mismos y el hecho de encontrarse a pasos del eje de Isabel la Católica y la calle peatonal de Regina, en el área con mayores mejoras urbanas, son un valor agregado para estos espacios, aunque se encuentren entre ellos desvinculados.

En cuanto a la relación entre los espacios artísticos y culturales, ya se mencionó que el PIMCH pretende vincular los recintos culturales, propiciando su conocimiento social y utilización permanente. Sin embargo, las encuestas revelan el número de espacios artísticos y culturales diferentes que visitan cada uno de los usuarios. Aunque hay pocos usuarios que visitan numerosos espacios, y muchos usuarios que sólo conocen 1 o 2 espacios, se obtuvo que en promedio cada usuario conoce por lo menos 3. Así, el 68.45% de los entrevistados respondió que visita de 1 a 3 espacios máximo, como se puede ver en la gráfica 8. Es decir, más de dos terceras partes de los visitantes conocen relativamente pocos espacios, lo que puede deberse a un desconocimiento de las demás ofertas o la falta de interés en otras opciones. Sin lugar a dudas este tipo de información puede ser muy útil para vincular los espacios y mejorar la oferta y su uso.

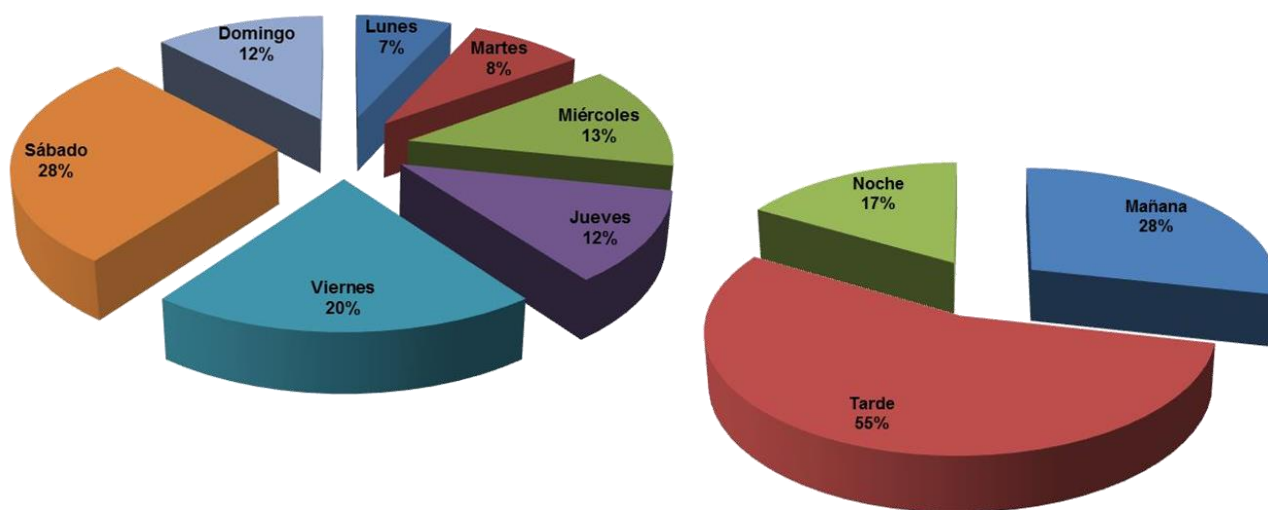


Gráfica 8. Perfiles de usuarios. Número de espacios artísticos y culturales visitados. Fuente: Elaboración propia

La información obtenida también permite inferir algún tipo de relación o red entre los diferentes espacios, basada en la preferencia de los usuarios para visitarlos. Por ejemplo, ya se identificaron los 5 espacios más visitados de manera individual, y se encuentran asimismo dentro de los grupos de espacios visitados presentados en la gráfica anterior. A reserva de analizar con más profundidad, se puede decir que casi la mitad (49%) de las visitas de los usuarios de 3 a 8 espacios artísticos y culturales en la zona son en estos 5 lugares, por lo que

formarían una fuerte red en el cuadrante de Regina. Como ya se mencionó, estos espacios son una universidad con áreas de exposición, una sala de cine, una biblioteca, una librería y un centro cultural, por lo que los espacios se complementarían entre sí, aunque bien podría haber algún tipo de competencia con otros espacios. Este tipo de análisis será interesante para poder llegar a algunas conclusiones sobre la posible integración de los espacios artísticos y culturales en el cuadrante. A lo largo de la investigación y en las entrevistas realizadas con gestores, usuarios y residentes, se encontró que en efecto existe poca vinculación formal y cooperación entre los espacios, por lo que estos análisis pueden ser útiles para mejorar su uso y aprovechamiento.

Otra información que es relevante en el análisis socio-espacial es la vinculada con la temporalidad, con los días y horarios en que son visitados los espacios artísticos y culturales. Esta información se puede relacionar con los horarios del transporte público, con el tipo de actividades que se pueden realizar en el espacio público, la relación con otros servicios y ofertas en el cuadrante, y con las percepciones de cierto tipo de situaciones como flujos, ruido, multitudes, entre otros. En las encuestas se obtiene la información de las gráficas 9 y 10. Se puede observar que los miércoles es el día entre semana que hay más visitas. Una razón puede ser que ese día es común que se realicen inauguraciones en espacios artísticos y culturales. Estos eventos atraen públicos numerosos pues generalmente se ofrecen bebidas y bocadillos. También puede ser la tendencia a hacer algo entre semana fuera de la rutina diaria de estudiantes y trabajadores.



Gráficas 9 y 10. Perfiles de usuarios. Días y horarios de visita. Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, es evidente la gran afluencia de los usuarios en fin de semana, particularmente los viernes y los sábados. Si se incluye el domingo, el 60% de las visitas se dan en estos tres días. Esta información es bastante relevante ya que los efectos de la oferta cultural y sus espacios son claros en esta zona en particular en los días de mayor afluencia: más movimiento, ruido, derrama económica, entre otros. Los mismos espacios, dependiendo de su oferta y su capacidad, contemplarían estos flujos mayores en fin de semana.

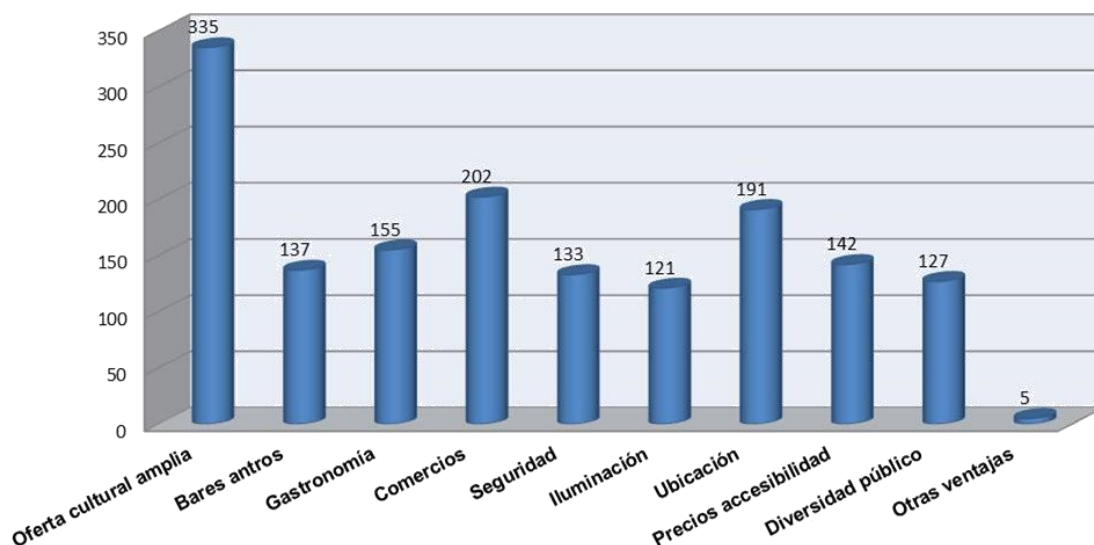
También es interesante constatar que un 28% de los usuarios visita los espacios en la mañana, un 55% en la tarde y un 17% en la noche (pueden repetirse usuarios en cualquiera de estos periodos del día). Queda en evidencia que la oferta artística y cultural tiene horarios matutinos y vespertinos en general, pero destacan actividades nocturnas como presentaciones u exposiciones, y por supuesto que dependen del perfil de cada uno de los espacio. Asimismo, es posible encontrar otro tipos de relaciones en la información de las encuestas, como el que la edad promedio de los usuarios es más elevada en la mañana con 40 años, en la tarde es de 32 años y en la noche es 31 años. Son casi 10 años de diferencia entre los usuarios de la mañana y de la noche, y es claro que el tipo de actividad en los espacios contribuye a la edad de sus usuarios. Por ejemplo, la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada atrae a un público de mayor edad. En ese sentido, podría analizarse algunos efectos relacionados con la edad de los usuarios, como la tendencia a acudir también a bares y antros de la zona, el tipo de comercios que frecuentan, la derrama económica que generan, entre otros.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS

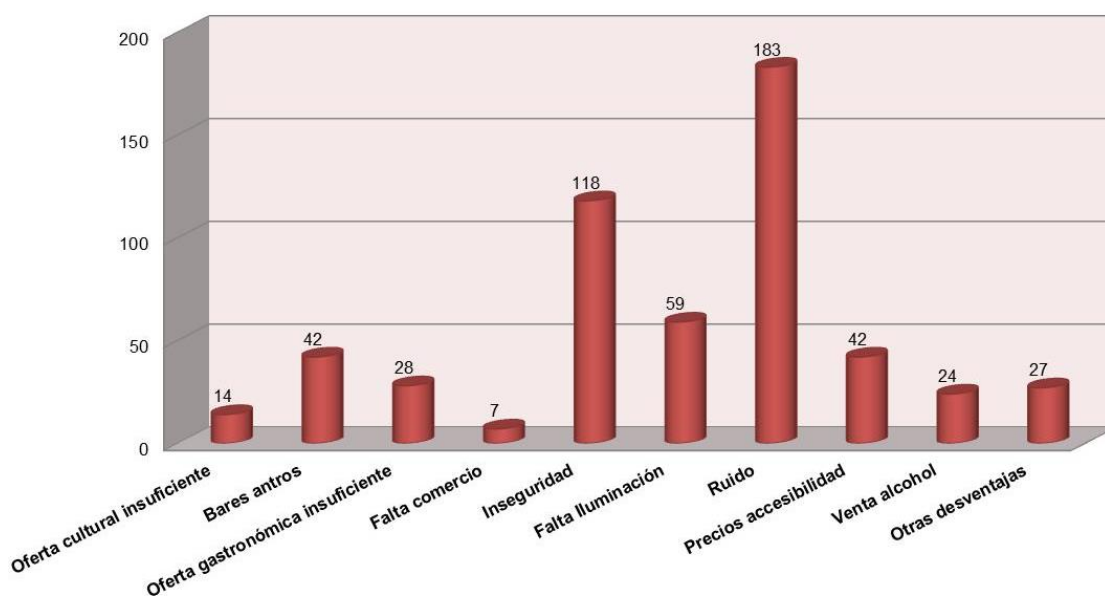
Hasta aquí se ha podido conocer el perfil de los usuarios de los espacios artísticos y culturales, y cuáles son sus preferencias para visitarlos. Aunque esa información nos pudo dar algunas indicaciones sobre los efectos que tienen dichos espacios en la zona, se necesita conocer también la percepción y relación que tienen los usuarios sobre la zona. En ese sentido, ya se mencionó que la encuesta contempló una serie de preguntas para conocer las ventajas y desventajas que perciben en la zona, y los resultados se presentan en las gráficas 11 y 12.

Se pueden destacar como las ventajas principales la oferta cultural, el comercio y la ubicación. Las desventajas principales son ruido, inseguridad y falta de iluminación. En general, los usuarios de los espacios artísticos y culturales identifican más ventajas que desventajas en la zona. Por supuesto que las ventajas y desventajas dependen de la percepción de cada usuario.

Por ejemplo, aquellos que acuden en la tarde o noche perciben más los problemas de iluminación e inseguridad que los usuarios diurnos.



Gráfica 11. Perfiles de usuarios. Ventajas del cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia



Gráfica 12. Perfiles de usuarios. Desventajas del cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia

Cabe destacar de esta información que efectivamente la oferta cultural es lo más importante para los usuarios, pero le sigue la ubicación. Esto se relaciona sin lugar a dudas con su condición de centralidad y la accesibilidad que ya se estudió en las secciones anteriores. El comercio es también una de las ventajas. Se puede entender que los usuarios no sólo van a consumir ofertas culturales y artísticas, sino a realizar compras, comer y visitar bares y antros. Podría considerarse entonces que existe una centralidad artística y cultural dentro del mismo Centro Histórico.

En cuanto a las desventajas, el ruido es la principal, seguida de la inseguridad y falta de iluminación. Sin embargo, la seguridad y la iluminación son mencionadas también como ventajas. Existen pues visiones contradictorias, pero es entendible por ser cuestiones de percepción, y dependen de cada persona, de los horarios en que acuden a la zona, el tipo de actividades que realizan, su sexo, edad, etc. En estas visiones podemos reconocer la dialéctica del espacio de Soja, en el que la espacialidad se define por características físicas, la experiencia y lo subjetivo, o en otras palabras, por lo percibido, lo vivido y lo concebido (Soja, 1996). Este análisis se profundizará con la información de las encuestas, pero por ahora son indicadores claros sobre lo que piensan los usuarios.

El ruido es la mayor desventaja según los usuarios, pero es posible preguntarse cuántos de ellos contribuyen a ello. En la encuesta se les preguntó si visitaban bares y antros en la zona, que son los espacios que más contaminación auditiva generan. Es muy importante esta información ya que otras de las desventajas que se identifican en la zona, además del ruido, incluyen la venta de bebidas alcohólicas y la inseguridad, que pueden estar directamente relacionadas con este tipo de espacios recreativos en la zona. Se pudo obtener información que un poco más de la mitad (54%) de los usuarios de los espacios artísticos y culturales no visita bares y antros en la zona. Un 10% no dio información, y 36% si los visita.

De lo anterior se desprende que efectivamente existe una relación importante entre las personas que visitan espacios artísticos y culturales y que además acuden a bares y antros, lo que tiene un impacto en la zona, por el uso de los espacios públicos y privados, la aportación a la economía de la zona, flujos de personas y por supuesto que por las afectaciones a los residentes. La edad promedio de los usuarios que visitan bares y antros es de 31.45 años (3 años menor a los 34.45 de promedio de todos los visitantes). Por otro lado, es prácticamente el

mismo número de hombres (68) que de mujeres (66) que visitan los bares y antros. El promedio de edad de los que reportaron que no visitan bares y antros es de 36 años.

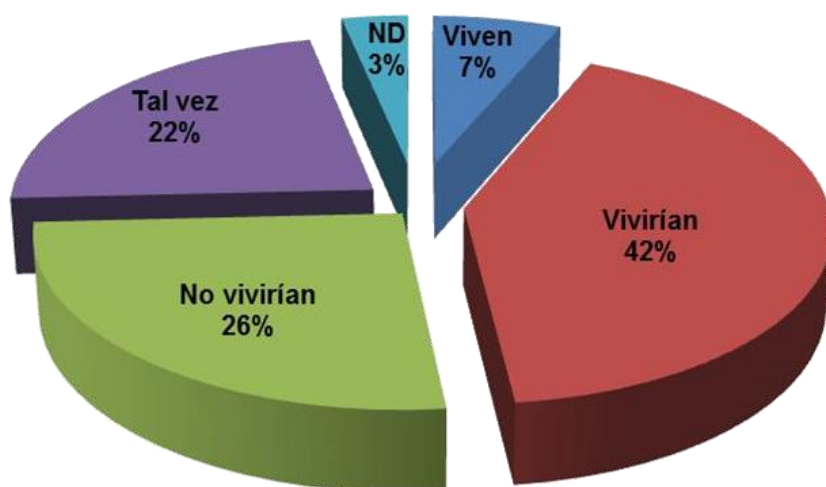
Entre los bares y antros que frecuentan estos usuarios se mencionan, en orden de importancia decreciente, los siguientes: Regina 18, La Bota, Pulquería la Risa, Jerónimas y Las Canallas. Otros bares y antros visitados con menor frecuencia en la zona de Regina (o cercanos a ella) son: El Barullo, Exilio, La Burra Blanca, Dzib, Pasagüero y Salón Corona. Y un buen número de usuarios contestaron no recordar el nombre de los mismos o visitar muchos, pero muy probablemente se encuentran en la lista anterior.

INTENCIONES DE VIVIR EN LA ZONA

En los apartados anteriores se ha podido conocer el perfil de los usuarios y algunos de los efectos que producen ellos y los espacios artísticos y culturales que frecuentan, desde la perspectiva del visitante. Sin embargo, ¿cuál es su intención de vivir en la zona y por qué? En ese sentido, se les preguntó si vivirían en el cuadrante de Regina y cuáles serían sus razones para hacerlo o no hacerlo. Las respuestas reflejan numerosas y variadas percepciones de la zona.

La gráfica 13 muestra los resultados que se obtuvieron a esta pregunta en la encuesta. De las 450 personas que contestaron, 29 manifestaron que ya viven en el Centro Histórico. Lo que es muy interesante es que junto a estas 29 personas, 188 más contestaron que sí vivirían en esta zona. Así, casi la mitad (49%) de las personas vive ya o viviría ahí. Por otro lado, 117 encuestados (26%) dijeron que no vivirían, y 101 encuestados (22%) dijeron que tal vez vivirían en la zona. Sin lugar a dudas esta información es bastante reveladora y permite relacionarla con temas de interés del presente estudio, como la vivienda, la renta y la gentrificación.

Se puede interpretar entonces que el cuadrante de Regina es sumamente atractivo para los usuarios de los espacios artísticos y culturales. Ya quedó expuesto que la oferta artística y cultural es la principal ventaja para en la zona. Esto es un resultado de la revitalización de la zona, y por supuesto que tiene un efecto en el mercado inmobiliario y la gentrificación en la zona. Es posible también relacionar el deseo de residir ahí por los jóvenes, estudiantes y profesionistas principalmente, que como ya se presentó, son la mayoría de los consumidores de este tipo de oferta. A continuación se analizarán las razones que dan los usuarios y se relacionarán con las líneas temáticas de la investigación.



Gráfica 13. Perfiles de usuarios. Intenciones de vivir en el cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia

La encuesta arroja numerosas razones por las que la gente vive o viviría en la zona de estudio, como se muestra en la tabla 4. La mayoría de estas razones se relacionan con la ubicación, el gusto por la zona (historia, arquitectura, belleza), el ambiente y la cultura. Es interesante analizar estas respuestas porque reflejan cuestiones objetivas, como seguridad, precios, ubicación, pero por otro lado también las razones subjetivas, dependientes de sus percepciones y valores de los usuarios. Este tipo de información puede aportar una riqueza mayor y posibilidades diferentes de interpretación.

<ul style="list-style-type: none"> • Los lugares son hermosos y tranquilos pero hay muchas marchas y paros (no) • Me gusta el Centro • Porque siempre tiene vida • Suficiencia de servicios • Por la accesibilidad • Es un lugar céntrico con buen equipamiento • Por todas las ventajas que ofrece y por ser lugar constantemente en movimiento • Para conocer mejor el Centro Histórico • Me encanta el CH por su historia y más por sus edificios antiguos • Hay muchos lugares que visitarla diario • Por la diversidad que hay 	<ul style="list-style-type: none"> • Me queda en mi centro de trabajo • Por todo tipo de espacios con los que cuenta • Es una zona céntrica • Ya vivo • Es céntrico • La ubicación • Queda todo cerca y a la mano • Por su historia y acervo cultural • En realidad aquí vivo • Acceso a cultura • Me gusta estar cerca de las ofertas del centro • El centro es lo máximo • Céntrica pero tranquila • Por la gran oferta • Seguro, bonito • La ubicación y oferta cultural • Por la belleza e historia del 	<ul style="list-style-type: none"> • Porque me gusta recorrer el centro histórico • La pregunta ofende, es la calle más bonita del centro • Ambiente agradable, diversidad de actividades • Es juvenil • Cercanía • Me parece un lugar muy armonioso y donde se puede convivir con los amigos • Vivo en esta zona • Está bien ubicada y está viva • Para visitar más espacios abiertos al público • Aquí nací • Hay demasiados centros culturales • He vivido antes • Riqueza cultural • Mis primeros años fueron aquí
--	--	--

<ul style="list-style-type: none"> • ¡Me encanta! • Me gusta la zona • Ubicación, diversidad de espacios varios • Por la diversidad cultural • Está cerca de todo o en el centro de todo • Me parecen razonables los precios • ¡Me gusta! • El lugar • Es una zona que está haciendo renacer la convivencia cultural y social del mexicano en general • Seguridad • La comodidad de llegar más rápido a donde sea en el centro • Trabajo en el Centro Histórico • Me gusta el Centro • Está cerca de la escuela • Todo a la mano • Vivo en la zona • Por lo céntrico del lugar a otros espacios • Me encanta, está todo cerca • Por el gusto a la vista con su arquitectura • Mucha seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> • CH. • Es muy bonito • Por todo lo histórico • Es un lugar céntrico con muchos servicios disponibles • Plural • Mi hija ya vive aquí • Por el ambiente sociocultural • Centro Histórico inigualable • Me gusta la zona • Me encanta el Centro Histórico • Me gusta • Me gusta su ambiente cultural • Enaltecer el Centro • Es una zona hermosa • Ubicación, servicios, centralidad, etc. • Cercanía de mi trabajo • Me gusta el ambiente • Se ve tranquilo el ambiente • Es una zona céntrica, donde hay ciertas opciones con valor histórico-arquitectónico • Luce un lugar seguro y tranquilo además de una buena ubicación • Es céntrico • Me parece una buena zona • Lugar agradable 	<ul style="list-style-type: none"> • en el Centro • Me gusta por la zona y aquí trabajo • Se puede tener mayor accesibilidad a diferentes espacios desde culturales hasta como ir a ingerir bebidas alcohólicas, donde se tiene mayor acceso a lo que acontece en general • Es muy fácil tener lo necesario a la mano • Zona bien ubicada • Espacios • Está todo cerca • Accesible • Me gusta • Es una parte fundamental del D.F. • Arquitectura bonita • Una zona con mucha accesibilidad • Buena ubicación, oferta cultural • Porque conserva sus construcciones • Oferta cultural y movilidad • Cada edificio tiene su historia. • Hay mucho que ver en el Centro
---	---	---

Tabla 4. Perfiles de usuarios. Razones para vivir en el cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, los usuarios que no desean vivir en la zona expusieron numerosas y variadas razones, algunas objetivas y en menor medida las subjetivas, que se pueden ver en la tabla 5. La mayoría de estas razones se relacionan con la inseguridad, el ruido y la gente. Sin lugar a dudas el ruido es la razón principal, así como la gran cantidad de gente que frecuenta la zona y el tráfico. Parece ser que lo objetivo de los problemas tiene un peso bastante significativo para no residir ahí. Sin dudas esto es indicativo de las intervenciones urbanas que podrían emprenderse para mejorar la calidad de vida en el cuadrante, a la par de las demás intervenciones de revitalización ya realizadas o en proceso de realización.

<ul style="list-style-type: none"> • Por caótica e insegura • No estoy interesado • Flujo continuo de personas y comercio • Demasiada gente y ruido en fines de semana 	<ul style="list-style-type: none"> • El aire no es tan puro como en otros lados • No existen suficientes áreas verdes, mucho ruido y tránsito • Es una zona sumamente conflictiva 	<ul style="list-style-type: none"> • Ruido, mucha gente, protestas, zona conflictiva • Ubicación del trabajo • No me gusta por la inseguridad • Mucho tráfico, generalmente huele muy mal. Pero es una
--	--	--

<ul style="list-style-type: none"> • No tengo interés • Me queda lejos de todo • Hay demasiada gente en el centro • Creo que es muy agitado y no descansa • Está muy transitado • No vivo en el país • Tránsito • Tráfico • Mucho movimiento • Odio a la gente • Manifestaciones, infraestructura antigua, sucio, ruido • La música a todo volumen y se vive de noche • Mucha gente 	<ul style="list-style-type: none"> • El centro me parece caótico • A menudo hay marchas, plantones • Demasiado movimiento de personas • Zona ruidosa, mucha gente • Porque hay mucha gente en el día y se complica el tránsito • No me gusta • No me gusta tanta gente en el lugar de mi residencia • Mucho ruido e inseguridad • Manifestaciones • Mucha gente • Me gusta donde vivo y seguridad • Hay mucho tráfico • Mucho ruido 	<ul style="list-style-type: none"> • zona muy interesante • Ruido, movimiento • La zona se ha enviciado en cuanto a su uso comercial • Conflicto de movilidad • Viví muchos años en el centro y me apetecen otras áreas • Contaminación ambiental • No estoy interesado • Es difícil estacionarse y es de gran sismicidad • Por lo urbano • S.C. • Porque ahí laboro • Mucha gente, mucho ruido y mucho tráfico
--	--	---

Tabla 5. Perfiles de usuarios. Razones para no vivir en el cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia

Y finalmente se presentan en la tabla 6 las razones por las que tal vez vivirían en la zona. Estas razones pueden ser positivas o negativas, y son indicativas de un cierto interés o desinterés.

<ul style="list-style-type: none"> • Es muy bonito pero hay demasiado ruido • Por lo interesante de edificios antiguos • Las casonas son muy viejas • Ubicación • Mucha gente • Ubicación • Exceso de gente • Me gusta el CH y la zona de Regina • Más seguro • Contaminación • No me gustan las b?, hay mucho ambulante si no los hubiera tal vez 	<ul style="list-style-type: none"> • Si estuviera cerca del trabajo • Es muy bello • Céntrico, cercanía a diversos foros y espacios culturales • Ubicación, medios de transporte próximos • Tráfico, ruido • Ambiente tranquilo y los servicios • Inseguridad, ruido • Porque me gusta, es mejor • Es muy caro rentar por acá • Mucha gente, ruido • Ruido, pero es un lugar hermoso y muy rico culturalmente • Cercanía de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Vivo cerca • Por las muchas manifestaciones • Por el acercamiento de muchos espacios recreativos y de entretenimiento • Es muy ruidosa durante el día • Céntrico • Es un lugar pintoresco • Está bien comunicado, variedad de negocios, ofertas educativas, culturales, pero un tanto conflictivo políticamente. Ingresos bajos en comparación con los gastos. • Queda cerca de todo • Está chévere
---	---	---

Tabla 6. Perfiles de usuarios. Razones para tal vez vivir en el cuadrante de Regina. Fuente: Elaboración propia

En la mayoría de las respuestas anteriores es posible identificar las líneas temáticas que se definieron al inicio, y que reflejan los posibles efectos socio-espaciales. Por ejemplo, respecto a la gentrificación, integración y segregación, existen respuestas que se vinculan con el uso de suelo (*La zona se ha enviciado en cuanto a su uso comercial, Suficiencia de servicios*), la renta (*Me parecen razonables los precios, Es muy caro rentar por acá*), la vivienda (*Opciones con valor histórico-arquitectónico, Las*

casonas son muy viejas), la cultura y sus equipamientos (La ubicación y oferta cultural, Cercanía a diversos foros y espacios culturales, Hay demasiados centros culturales) y la percepción (Está chévere, Demasiada gente y ruido en fines de semana, Odio a la gente, Hay mucho ambulante si no los hubiera tal vez).

Lo espacial también se ve reflejado en respuestas relacionadas con la centralidad y la movilidad: el patrimonio (*Por el gusto a la vista con su arquitectura, Por lo interesante de edificios antiguos*), peatonalización y espacio público (*Porque siempre tiene vida, Seguridad, Está muy transitado, No me gusta tanta gente en el lugar de mi residencia*), accesibilidad (*Por lo céntrico del lugar a otros espacios, A menudo hay marchas y plantones*) y transporte público (*Medios de transporte próximos, Está bien comunicado, Hay mucho tráfico*).

Podemos observar que existen visiones muchas veces contradictorias, pero volviendo nuevamente a Soja, es evidente que el espacio es multifacético y variable, y que está definido en cada persona por lo percibido, lo vivido y lo concebido, como en este caso lo manifiestan los usuarios en sus intenciones de residir en este espacio. Por otro lado, se podría pensar que el proceso de revitalización muy probablemente ha modificado las percepciones de la población respecto a la zona de Regina, y las intenciones –favorables, desfavorables o neutras- de residir ahí seguramente no eran las mismas con anterioridad.

Por ahora, la encuesta ha permitido conocer los perfiles de los usuarios de los espacios artísticos y culturales, y relacionar con los temas urbanos que se analizan en este trabajo. Sin embargo, no menos importante es la visión de los residentes del cuadrante de Regina, que son los que han sido afectados principalmente por las intervenciones de la revitalización y de la proliferación de este tipo de espacios. En el apartado siguiente se conocerá su visión.

2.4 LOS RESIDENTES, LA CULTURA Y LA GENTRIFICACIÓN

Ya se ha presentado el perfil de los usuarios de los espacios artísticos y culturales. Algunos de ellos (el 6%) ya viven en el Centro Histórico y es posible conocer a través de las encuestas que contestaron su relación con estos espacios y su percepción de la zona. Sin embargo, viven en la zona muchísimas más personas, con experiencias, percepciones e historias múltiples y diferentes. Las preguntas que se hacen en relación es a estos residentes son: ¿quiénes son estos residentes?, ¿cómo perciben la revitalización y la proliferación de los espacios artísticos y culturales?, ¿cómo los utilizan?, ¿cómo se relacionan con los visitantes y los nuevos residentes? Para responder a estas y otras preguntas, fue necesario entrevistar directamente a los residentes.

Para el caso de las entrevistas, ya se mencionó que se buscó la pluralidad en los perfiles. La tabla 7 muestra una síntesis de las experiencias, pensamientos y percepciones que tienen estos residentes en relación con las transformaciones en su lugar de residencia. La información está organizada en aspectos positivos y negativos, o ventajas o desventajas que perciben. Como en el caso de las encuestas, puede observarse que la percepción es bastante variada entre los residentes, a veces contradictoria pero también con muchas coincidencias.

ENTREVISTADO	PERCEPCIÓN POSITIVA	PERCEPCIÓN NEGATIVA
Sra. M. Madre de familia, con hijo de 3 años y embarazada. Residente de toda la vida en Isabel la Católica	Más seguridad Más turístico Cambio positivo Guardería y parque en Regina	Falta de más espacios (ej. Casa de cultura y cursos para niños) Nula vinculación con autoridades Mayor venta de droga Incremento de precios Sensación de peligro o riesgo Pérdida de vida comunitaria Ambulantaje. Ruido Suciedad de mascotas
Sra. E. Comerciante. Marido es habitante de antaño de la zona. Puesto de calcomanías en Izazaga.	Disminución de inseguridad Más vigilancia Parque Equipamientos (escuela cercana)	Incremento en costos Menores actividades comunitarias (Día Niño ya no) Nuevos vecinos indiferentes No se involucran, poco amables
Sr. H. Enfermero, padre de familia y vecino desde hace 30 años en la Colonia Obrera. Acuden todos los fines de semana.	Más tranquilo y seguro Paseo agradable Cambio positivo Plaza de Regina: curso sábado y domingo de Kung-fu	Incremento de precios (torta de jamón a \$30 y a \$20 cruzando la colonia) Poca difusión eventos culturales Desaprovechamiento de espacio. Inversión no utilizada (fuente). Malos olores, suciedad de perros.

		Descuido de jardín, Problemas venta de droga. Indigentes Mayor venta alcohol (Oxxo)
Dra. F. 42 años Socióloga profesionalista. Reside en la zona desde hace 7 años.	Oferta cultural Mayor seguridad Cambio positivo Historia y patrimonio Comercio	Demasiada gente Ruido Suciedad Antros
Lic. C 44 años. Comunicóloga y fotógrafa. 6 años de residir en Regina. Herederas de propiedad. Historia familiar.	Oferta cultural Equipamiento suficiente	Falta interés ciudadano No integración vecinos Falta difusión de oferta cultural Ruido
Lic. G. 27 años. Fotógrafo. 3 de residente. Vive en la zona y tiene espacio cultural.	Seguridad Rescate bonito Vigilancia Acceso a suministros	Ruido Suciedad Viene viene Moda pasajera /turismo Falta estacionamiento Podría dejar la zona Falta intervención de autoridades Competencia cultural e inmediatez Incremento de precios y rentas
Arq. I. 40 años Arquitecta y funcionaria gobierno D.F. 3.5 años en la zona.	Cercanía a trabajo Arquitectura y patrimonio Oferta cultural Ubicación Accesibilidad y transporte Económico Seguridad	Multitudes, demasiada gente Indiferencia Ruido Suciedad Pérdida de vida comunitaria
Sra. A. 80 años. Residente de más de 40 años originaria de Veracruz. Trabajadora parroquia.	Mayor vigilancia Convivencia parroquial Más limpio Uso de algunos espacios culturales	Franeleros Ritmo más agitado Bares y antros: molesta de ver adicciones Ruido en calle Regina Imagen en niños Perros Inseguridad en algunas calles Falta educación cívica Descuido jardineras
Lic. H. 50 años Profesora universitaria. Ha vivido siempre en Regina. Propietaria.	Historia Costumbres Tradición Perfil familiar de residentes	Imposición de proyectos Autoridades corruptas Transgresión de leyes y normas (ruido, permisos, etc.) Mayor inseguridad (no conocer a gente en la calle) Mercantilización Pantalla de espacios culturales para bares y antros Oferta no enfocada a residentes Falta de difusión oferta Mal uso del espacio público
Lic. G. 31 años Artista, estudiante posgrado y profesora. 3 años en la zona.	Oferta cultural Peatonalización, andadores Restaurantes Recreación Ubicación Cercanía estudio y trabajo Redes de artistas/espacios	Afectaciones a residentes Cierre de tienditas Robo del espacio público (ya no se puede jugar en calle) Desalojos Incremento de rentas y costos Discriminación en contratos de renta

	Remodelación bonita	Oferta cultural no adecuada Desconocimiento y falta de promoción EAC Demasiada gente
Lic. A. 28 años. Artista y gestor cultural. 7 años zona.	Transportes Cercanía a trabajo Punto de encuentro y reunión Multifunción (arte, comercio, exposición, comida) Oferta cultural	No integración de comunidad Contrastes Incremento de costos
Lic. E. 31 años. Artista, 4 años en la zona.	Difusión de la zona Diversidad Accesibilidad en la oferta Tradición Ubicación Materiales disponibles	Ruido Gente Encarecimiento Afresamiento Desorganización Saturación Bares y antros
Sr. M. A. 50 años Empleado federal, 25 años en la zona	Más seguro Mayor tranquilidad (menos niños) Buen equipamiento (alumbrado) Todo a la mano	Desconocimiento oferta cultural Incremento costos Mucha gente Mal servicio basura Ambulantes/toreros Antros Falta áreas verdes Desalojos, gente que se va
Sra. G. 85 años Jubilada, 50 años en la zona	Mejora economía No le afecta el ruido/calmado Más cultural Cercanía a su trabajo anteriormente Más lugares de comida Terrazas	Asaltos y secuestros Menos confianza en la gente Poca relación con nuevos residentes Aumento precios Gente menos respetable Drogadicción Costo de eventos culturales
Sr. G. 43 años Empleado 8 años en la zona	Diversidad gente Artistas Más seguro Oferta cultural Nuevos vecinos más sociables	Ruido a veces Posibilidades de trabajo Mejoras económicas Alcohol/drogas Falta espacios deportivos Falta espectáculos al aire libre
Sra. I. 68 años. Ama de casa. 26 años en la zona Vecindad.	Transporte Centralidad Más comercios (Oxxos, 7Eleven) Algunos espacios (Telmex)	Drogas y alcohol Falta iluminación y vigilancia Más delincuencia y violencia Incremento de rentas Indigentes Basura Desperdicio de agua Falta equipamiento deportivo Falta promoción cultura Discordia, chismes y pleitos Todo está peor
Sra. B. 32 años. Madre de familia y ama de casa. 30 años.	Calle peatonal Más seguro Más tranquilo Menos delincuencia Transporte Todo en la zona	Más sucio Falta mantenimiento parque y juegos de las Vizcaínas Más plusvalía Faltan talleres para niños Falta difusión Bares y antros Aumento costos (escuela) Pérdida valores y tradiciones

Sra. Y. 18 años. Madre de familia y ama de casa. 1 año en la zona. Cuarto de azotea	Comercio, tiendas Todo a la mano Accesibilidad y transporte Seguridad de día	Mucho ruido, mucha gente Peligros por ebrios Escándalos Inseguridad en la noche Desconoce oferta artística y cultural
Sra. M. 32 años Guía de turistas italiana. Reside en la zona desde hace 7 años.	Oferta cultural Movilidad Accesibilidad Relación con vecinos Positivo con Ebrard	Proliferación bares y antros Ruido Obstrucción de vehículos en zonas peatonales Corrupción de policía Ausencia de autoridad Inundaciones Negativo con Mancera
Lic. R. 52 años Sicólogo y propietario de imprenta. Dueños de inmueble por generaciones.	Patrimonio Tradición Ubicación Peatonalización Control ruido vehicular Seguridad Limpieza Mayor plusvalía Mayor beneficio económico	Asaltos a visitantes (no a residentes) Venta de alcohol y droga Falta de integración y educación Falta de difusión oferta artística y cultural Falta áreas verdes Animales callejeros Pérdida de periódico informativo de la comunidad (2004) Incremento de precios

Tabla 7. Percepciones de residentes. Fuente: Elaboración propia

Como puede verse en la tabla, existen numerosos aspectos positivos y negativos, y por supuesto que aparecen situaciones que no fueron reportadas por los usuarios de los espacios artísticos y culturales en la sección anterior. Sin dudas la visión de los residentes es más precisa, más puntual en cuanto a las ventajas y las desventajas, lo que permite ampliar la visión sobre la zona y los efectos de la revitalización. Asimismo, se trata sin duda de visiones más vivenciales y matizadas por la experiencia, además de lo percibido y lo concebido, y que aportan un gran valor cualitativo a la investigación. En ese sentido, se pueden observar nuevamente visiones coincidentes y también contradictorias que confirman la complejidad del espacio en la dialéctica de Soja.

Del mismo modo que en las encuestas, en las respuestas de los residentes es posible identificar las líneas temáticas de la investigación y que reflejan los posibles efectos socio-espaciales. Por ejemplo, respecto a la gentrificación, integración y segregación, existen respuestas que se vinculan con el uso de suelo (*Encarecimiento, Más comercios (Oxxos, 7Eleven)*), la renta (*Mayor plusvalía, Mayor beneficio económico*), la vivienda (*Incremento de rentas, Discriminación en contratos de renta*), la cultura y sus equipamientos (*Oferta cultural, Faltan talleres para niños, Más cultura*) y la percepción (*Diversidad gente, Pérdida de vida comunitaria, Nuevos vecinos más sociables, Todo a la mano*).

Lo espacial también se ve reflejado en respuestas relacionadas con la centralidad y la movilidad: el patrimonio (*Historia, Arquitectura y patrimonio*), peatonalización y espacio público (*Remodelación bonita, Inundaciones, Ya no se puede jugar en calle, Falta áreas verdes*), accesibilidad (*Cercanía a trabajo, Peadonalización y andadores*) y transporte público (*Movilidad, Accesibilidad y transporte*).

A continuación se profundiza en la relación de los residentes con los espacios artísticos y culturales y las afectaciones principales que han sufrido a raíz de la revitalización.

RELACIÓN CON LOS ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

En cuanto a los espacios artísticos y culturales es muy interesante la información que proporcionaron en las entrevistas. Es muy clara la relación que existe con este tipo de espacios con los nuevos residentes que fueron entrevistados, que son principalmente jóvenes artistas y profesionistas. En varios casos ellos mismos trabajan en estos espacios. De este modo, es evidente que existen un mayor conocimiento y relación con los espacios existentes y su oferta. Más aún, este tipo de residentes puede identificar efectos del arte y la cultura en la zona, como son oportunidades laborales, de educación y formación propia y para los vecinos, establecimiento de redes profesionales y sociales con una comunidad afín a sus intereses y gustos, entre otros.

Por otro lado, la percepción de los residentes de mayor tiempo es muchas veces de desconocimiento de las ofertas culturales, aunque no de falta de interés. Sin embargo, también se menciona que hay una oferta que no está dirigida realmente a los residentes de más tiempo, que tienen un perfil más familiar y con hijos, en contraste con los solteros o parejas jóvenes de nuevos residentes. Una persona entrevistada menciona que hacía falta una casa de cultura para niños, pero desconocía en realidad las opciones actuales que se ofrecen al público.

La información anterior sin duda confirma que a pesar de que el Centro Histórico cuenta con un gran equipamiento cultural, sus habitantes se encuentran lejos simbólicamente de dicha oferta. La sacralización y monumentalización del patrimonio, y se puede extender en este caso a las manifestaciones artísticas y culturales, imponen barreras para su apropiación y generan exclusión social, como lo dice Ana Rosas Mantecón, quien en ese sentido propone que “una concepción crítica del patrimonio cultural tendría que cuestionar las jerarquías que segregan espacios y grupos sociales, excluyen las funciones tradicionales de la zona histórica como

centro de sociabilidad cotidiana, de comercio y de circulación, y conducen a una visión museística y contemplativa” (Rosas Mantecón, 2003: 42).

A pesar de que efectivamente no existe gran relación entre los residentes antiguos y los espacios estudiados, si fue evidente el interés de los algunos entrevistados por conocerlos más y visitarlos. Muchas veces el simple desconocimiento o ignorancia de la existencia de algo, más allá de la posible sacralización o monumentalización -en este caso de la oferta artística y cultural-, impide el acercamiento y disfrute de la misma. Por otro lado, si se detectó en algunos residentes de menor nivel socio-económico cierta inquietud de tipo monetario, ya que consideran que el acceso al arte y la cultura puede ser algo oneroso, lo que formaría parte de su imaginario social.

La exclusión social que se ha mencionado en párrafos anteriores es por supuesto evidente en el caso de Regina. Algunos de los residentes entrevistados viven enfrente o a una cuadra de ciertos espacios artísticos y culturales, y jamás los han visitado. Además de la sacralización y el desconocimiento, es necesario mencionar que esta exclusión puede también autoimponerse, por motivos propios o por falta de interés, como lo manifestaron algunos residentes.

En cualquiera de los casos, se percibe una actitud positiva hacia el arte y la cultura por parte de residentes antiguos y recientes, por lo que sería necesario trabajar más en estrategias para acercar la oferta a los que aún no tienen acceso a ella. En las conclusiones se presentarán algunas sugerencias al respecto.

AFECTACIONES A LOS RESIDENTES

En las secciones anteriores de observaciones previas y también en las encuestas, se detectaron una serie de desventajas en la zona. Ahora los residentes confirman el ruido como uno de los principales problemas de la zona. Sin embargo, es el ruido nocturno producido por bares, antros y fiestas el que más reportan los residentes como aspecto negativo. Sin lugar a dudas, es el eje de Regina donde se la mayor contaminación auditiva, pero también los residentes reportan otros espacios que sorprenden: la Universidad del Claustro de Sor Juana y el Colegio de las Vizcaínas, que frecuentemente son utilizados para la realización de eventos sociales los fines de semana. Estos eventos utilizan música con alto volumen, hay mayor movimiento de automóviles y personas a lo largo de la noche, por mencionar algunos de los efectos negativos de estos espacios.

Varios residentes mencionan también el consumo de alcohol y de droga como serios problemas. No sólo las personas que consumen estas sustancias producen mayor ruido y a veces escándalo en las calles de la zona, sino que esta situación genera una mala imagen en los niños que ahí residen, contribuyen a una mayor delincuencia e inseguridad, y que se transgredan leyes y normas. Aunque el consumo de estupefacientes está más ubicado en ciertas calles, como ya se expuso con anterioridad, el problema de la venta de alcohol está presente en toda la zona, principalmente en la calle peatonal, compartida por vecinos y visitantes.

Es necesario señalar que los espacios artísticos y culturales nos son directamente responsables de la problemática, pero por supuesto que en algunos de ellos existe consumo de estas sustancias, principalmente durante los eventos sociales, inauguraciones o clausuras, o en aquellos espacios que efectivamente expenden bebidas alcohólicas (bares culturales). De hecho, una de las entrevistadas señaló que varios de los espacios culturales son efectivamente una pantalla para bares y antros, y que esto se debe también a la corrupción de las autoridades que otorgan los permisos.

Sin dudas, como se puede leer en la tabla 7, las coincidencias son numerosas en cuanto los aspectos positivos de la revitalización, como son una mayor seguridad, limpieza, imagen. En eso coinciden la mayoría de los residentes. Pero por otro lado hay reacciones y percepciones opuestas. Por ejemplo, una de las residentes de mucho tiempo menciona que se siente ahora más insegura porque desconoce a los transeúntes. Anteriormente caminaba por su calle y conocía a la mayoría de las personas que por ahí circulaban, amigos, vecinos, comerciantes, etc. Una de las antiguas residentes de mayor edad mencionó la falta de confianza que se ha generado y la presencia de gente menos respetable.

Del mismo modo varios de los antiguos residentes manifestaron que la vida comunitaria se ha perdido. Anteriormente se organizaban fiestas y eventos entre los vecinos, como las típicas posadas decembrinas o la entrega de juguetes en el día del niño. Relacionado con esto es la cantidad de gente que visita y circula por la zona, en particular por la calle de Regina. Estas multitudes se han apropiado del espacio que anteriormente era de encuentro y convivencia para los vecinos, donde socializaban adultos y jugaban jóvenes y niños. Es necesario señalar también que los vecinos valoran el parque comunitario que fue construido en la calle de Regina, pero varios señalan el descuido y la falta de áreas verdes y parques.

RENTA

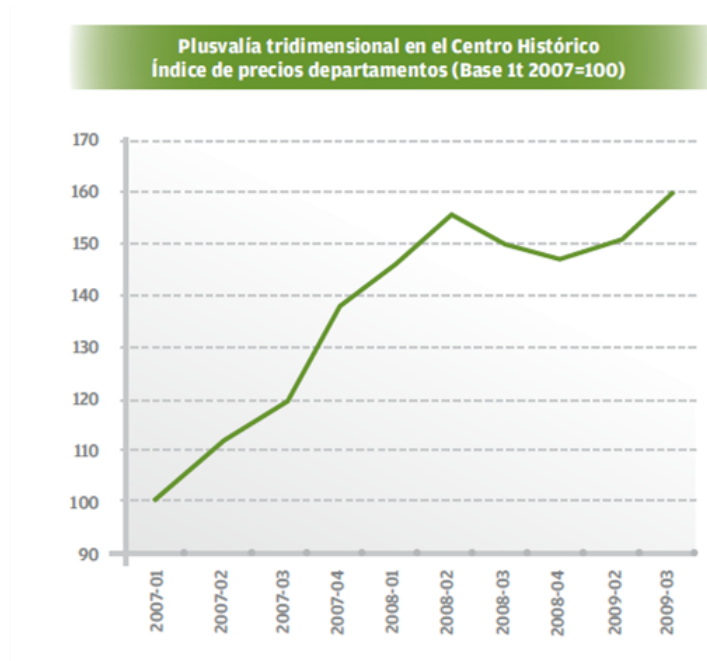
En lo que también hubo un gran acuerdo entre los residentes, antiguos y recientes, fue en el aumento de los precios, no sólo de las rentas sino también de los servicios. Por ejemplo, uno de los residentes ejemplificó muy claramente la situación a decir que las tortas de jamón que se vendían a \$20 pesos y ahora lo hacen a \$30. Otra de las residentes mencionó la mercantilización que han sufrido muchos de los comercios y locales de la zona, cambiando de giro o incrementando sus rentas para negocios más lucrativos y para un poder adquisitivo mayor de los visitantes. Pero por supuesto que hay visiones que consideran positivas estas transformaciones para la economía de la zona, con más comercio, y diversidad en la oferta gastronómica y recreativa.

En cuanto a la vivienda, varios de los entrevistados, que pagan renta, manifestaron que efectivamente se ha dado un aumento en el precio de las mismas y mencionaron conocer casos de personas que han tenido que abandonar la zona por ya no poder pagar. Algunos ejemplos de esta situación se han dado en un edificio de departamentos de la calle 16 de Septiembre y en un inmueble de la calle Isabel la Católica. Se trata de edificios que pertenecen a la Inmobiliaria del Centro Histórico y que han sido renovados y ofertados a residentes con mayor poder adquisitivo. Esto confirmaría la gentrificación que está experimentando la zona. A continuación será abordado este tema, que sin dudas es el que más afectaciones produce entre los residentes.

En el capítulo 1 se presentó un panorama teórico sobre la segregación y la gentrificación como temas de gran relevancia en este estudio. Asimismo, en las secciones anteriores se presentaron perfiles y percepciones de los usuarios de los espacios artísticos y culturales, y de los residentes de la zona. Como parte de las observaciones y comprobación de las ideas expuestas, se realizó un breve estudio sobre el precio de las rentas en la zona y el incremento de las mismas desde 2001, y que fundamentan el hecho real de la gentrificación que experimenta la zona.

De acuerdo con Inti Muñoz, Director del Fideicomiso Centro Histórico, en entrevista para la inmobiliaria Metros Cúbicos, "hay lugares donde la plusvalía ha subido hasta diez veces". En ese mismo sentido, Isadora Rodríguez, Jefa de la Unidad de Apoyo Técnico de la misma institución, reconoció que "la recuperación de espacios y el retorno de habitantes han detonado un fuerte impulso inmobiliario en el Centro Histórico". La funcionaria también detalla que el valor

por metro cuadrado en calles no remodeladas (no se especifican) promedia los \$1,800 dólares, llegando hasta \$3,500 dólares en calles principales y por donde pasa el Metrobús (Valdés, 2013). Por su parte, la misma inmobiliaria reporta que los inmuebles al interior del primer cuadro han tenido un crecimiento bastante considerable en sus precios, mayores al 60% solamente entre enero de 2007 y finales del 2009, como se aprecia en la gráfica 14.



Gráfica 14. Plusvalía en el Centro Histórico. Fuente: Inmobiliaria metros cubicos.com

A finales de 2009 el precio de los departamentos nuevos del Centro Histórico se cotizaba ya en promedio en \$27,000 pesos por metro cuadrado. Por su parte, el precio de los departamentos de segundo uso es más accesible y se cotizaba en un promedio de \$14,000 pesos (Paredes, 2009).

Como parte de esta investigación, se acudió también a la hemeroteca del diario El Universal, para conocer los precios de departamentos en renta o venta en la zona del Centro y de Regina en los primeros años de la revitalización (años 2001, 2002 y 2003). Se pudo observar que en esos años la oferta de vivienda en este medio era bastante escasa en el Centro Histórico. De los 12 departamentos que se identificaron en renta, se encontró un precio promedio de \$3,295 para alquiler.

Para el año 2012, se realizó una investigación sobre los precios de renta y se encontraron un mayor número de departamentos en renta, sobre todo en edificios ya rehabilitados y de las nuevas empresas (Bienes Raíces del Centro Histórico, etc.). De este modo, en este año existía ya un dinámico mercado inmobiliario en lo que respecta a alquileres de vivienda (principalmente departamentos), oficinas y locales comerciales. En ese sentido, se realizó una investigación de los espacios disponibles y que son muy indicativos del auge que tiene este sector.

Es evidente el impacto de los programas de inversión de mejoramiento de la zona, por inversión privada (como la citada Bienes Raíces del Centro Histórico) o pública (Fideicomiso del Centro Histórico). En ese sentido, se instauró también el programa público del Gobierno del Distrito Federal “Vivir en el Centro”, para la promoción inmobiliaria con fines habitacionales y con el objetivo de dar cuidado y mantenimiento al Centro Histórico.

Por otro lado, destaca la inversión mixta pública-privada (Fideicomiso del Centro Histórico-propietarios) que remodela y/o publicita edificios y los ofrece en alquiler con el objetivo de repoblar el centro y mejorar la calidad de vida de la zona. Así, más de la mitad de los edificios en oferta provienen del Programa Vivir en el Centro (37 de los 71 ofrecidos, o 52% del total). Del mismo modo, destaca la inversión realizada por el grupo inmobiliario de Carlos Slim (Bienes Raíces del Centro Histórico). De los 71 departamentos que se encontraron en alquiler en 2012, 17 son de esta inmobiliaria, lo que representa casi un 24% de la oferta total en el Centro Histórico (tabla 8).

También puede observarse que un poco más de la mitad de los edificios ofertados están ubicados en la zona de estudio, principalmente en las calles de Regina, Bolívar, y 5 de Febrero. Esto concuerda con las observaciones realizadas y presentadas anteriormente en el plano 15, en que se muestra el área con mejoras aparentes en inmuebles e infraestructura. La gentrificación estaría pues muy localizada en estas calles y que son las que corresponden a la oferta inmobiliaria.

Se puede apreciar que en lo relativo a los departamentos se obtiene un promedio de renta de \$7,424 pesos, lo duplica el promedio de \$3,295 pesos en los años 2001-2003, y refleja el grado de la demanda y nivel socioeconómico de los nuevos residentes. Sin lugar a dudas es reflejo del proceso de gentrificación que han pretendido las autoridades e inversionistas en la zona. Esta información pone en evidencia los incrementos sufridos en la zona y cómo refuerzan las

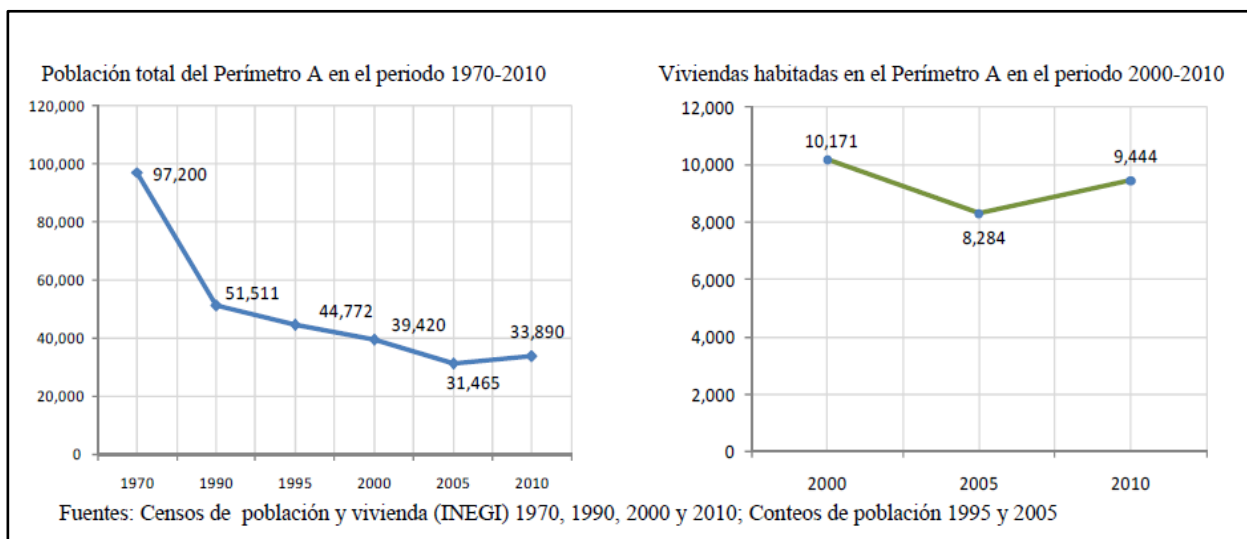
ideas sobre la expulsión de los residentes de menos recursos y la segregación social que se presenta entre los nuevos residentes y los antiguos.

RENTA DEPARTAMENTOS					
Calle	Fuente	Precio			
San Jerónimo 35	Metroscúbicos	\$ 24,000.00	Rep. de Uruguay núm. 120	Vivir en el Centro	\$ 5,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Uruguay núm. 84	Vivir en el Centro	\$ 24,000.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 9,000.00	Academia núm. 4	Vivir en el Centro	\$ 6,000.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 3,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 3,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 3,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 2,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 3,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 8,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 3,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 8,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 2,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 6,000.00	República de Chile núm. 43	Vivir en el Centro	\$ 2,500.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 8,000.00	Revillagigedo núm. 6	Vivir en el Centro	\$ 14,535.00
5 de Febrero 36	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 11,500.00	Revillagigedo núm. 18	Vivir en el Centro	\$ 9,000.00
Bolívar 44-B	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 12,500.00	Revillagigedo núm. 18	Vivir en el Centro	\$ 11,000.00
5 de Febrero 62	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 4,500.00	Bolivia núm. 15	Vivir en el Centro	\$ 3,000.00
5 de Febrero 62	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 4,800.00	Victoria núm. 25	Vivir en el Centro	\$ 5,000.00
5 de Febrero 14	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 10,000.00	Victoria núm. 25	Vivir en el Centro	\$ 5,000.00
16 de septiembre 39	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 5,500.00	Victoria núm. 25	Vivir en el Centro	\$ 5,000.00
5 de Mayo 35	Bienes Raíces del Centro Histórico	\$ 8,300.00	Santa Veracruz núm. 42	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
Carmen 30	Avisooportuno	\$ 3,000.00	Santa Veracruz núm. 42	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
López 128	Avisooportuno	\$ 3,000.00	Santa Veracruz núm. 42	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
Victoria 25	Avisooportuno	\$ 5,000.00	Santa Veracruz núm. 42	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
Regina 118-5	Avisooportuno	\$ 4,800.00	Bolívar núm. 36	Vivir en el Centro	\$ 12,000.00
Jesús María 8	Avisooportuno	\$ 3,000.00	San Jerónimo núm. 40	Vivir en el Centro	\$ 3,000.00
Revillagigedo	Metroscúbicos	\$ 11,000.00	Soledad núm. 22	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
Revillagigedo	Metroscúbicos	\$ 13,000.00	Soledad núm. 22	Vivir en el Centro	\$ 2,900.00
Revillagigedo	Metroscúbicos	\$ 12,500.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
Revillagigedo	Metroscúbicos	\$ 14,000.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
Revillagigedo	Metroscúbicos	\$ 22,000.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
Marconi	Metroscúbicos	\$ 17,500.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
Correo Mayor 109	Metroscúbicos	\$ 7,000.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
López 128	Metroscúbicos	\$ 4,500.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
República de Chile	Metroscúbicos	\$ 2,900.00	Bolívar núm. 109	Vivir en el Centro	\$ 7,600.00
República de Honduras 67	Metroscúbicos	\$ 2,500.00	Regina núm. 150	Vivir en el Centro	\$ 12,000.00
República de Perú 127	Metroscúbicos	\$ 2,050.00	Bolívar núm. 36	Vivir en el Centro	\$ 6,000.00
Rep. de Uruguay núm. 120	Vivir en el Centro	\$ 5,000.00		Promedio	\$ 7,423.73

Tabla 8. Precios de rentas Centro Histórico en 2012. Fuentes mencionadas en tabla y elaboración propia

TENDENCIAS

Existen indicadores sobre cómo se ha revertido el proceso de despoblamiento del Perímetro “A”. La gráfica 15 muestra la caída de la población, de casi 100 mil habitantes en 1970, a aproximadamente 30 mil en 2005. Como resultado de los recientes programas de revitalización emprendidos por las autoridades, se puede apreciar que el número de habitantes empieza a aumentar, con casi 34 mil en 2010. Asimismo, la gráfica 16 muestra la evolución del número de viviendas el Perímetro “A” de 2000 a 2010, donde se aprecia el repunte que tiene este sector.



Gráficas 15 y 16. Población y vivienda en el Perímetro A. Fuente: Citado en PIMCH

Por otro lado, es de esperarse que las tendencias de crecimiento de población y de vivienda continúen. Por ejemplo, ya se mostró en el plano 6 la estrategia territorial en el PIMCH, para la recuperación de vivienda en el cuadrante de Regina. Asimismo, el PIMCH tiene contemplado un importante presupuesto a corto y mediano para este perímetro del Centro Histórico. La continuación de los planes de revitalización de la zona permitirá seguir atrayendo inversiones y habitantes que redundarán en un mayor desarrollo económico. Quedará dar seguimiento a los efectos sociales que la gentrificación que provocará en la zona.

CAPÍTULO 3. EL ARTE Y LA CULTURA EN EL ENCLAVE DE REGINA

En los capítulos anteriores se ha podido apreciar que los espacios artísticos y culturales juegan un papel importante en el proceso de revitalización del Centro Histórico, y que tienen efectos en el funcionamiento urbano.

En el primer capítulo se identificaron las grandes líneas temáticas que son de interés en el presente análisis, y que engloban a los temas urbanos, sociales y espaciales, identificados en el área de Regina y en casos similares a nivel internacional. En ese sentido, se identificaron efectos sociales en dos grandes líneas: gentrificación (con los subtemas de uso de suelo, renta y vivienda) e integración/segregación (con los subtemas de cultura, consumo cultural, y percepción de usuarios y residentes). En cuanto a los efectos espaciales, se abordaron dos grandes líneas: centralidad (con los subtemas de patrimonio, equipamiento cultural y espacio público) y de movilidad (con los subtemas de accesibilidad, transporte público y peatonalización). Asimismo, se destacó que estos efectos socio-espaciales tienen relaciones transversales, ya que lo espacial afecta lo social, y viceversa.

En relación con estas líneas temáticas, en los apartados siguientes se presentarán algunas conclusiones relacionadas con los aciertos y desaciertos identificados en los casos presentados en el contexto urbano internacional y en Regina. Se continuará con algunas particularidades de los efectos socio-espaciales identificados en el caso de Regina y por último se presentarán algunas sugerencias y reflexiones finales.

3.1 REVITALIZACION. ACIERTOS Y DESACIERTOS URBANOS

Al inicio de este trabajo se presentó un breve panorama histórico del cuadrante de Regina, lo que permitió identificar algunos patrones urbanos y temas de análisis. A lo largo del tiempo, esta zona periférica de la entonces capital novohispana se consolidó como un núcleo de vivienda muy importante, además de concentrar actividades religiosas, comerciales y artesanales. Sin embargo, desde la creación de la ciudad colonial, se presentó una segregación entre la población de origen español e indígena, y se estableció una fragmentación del espacio

que se ha mantenido hasta nuestros días. Estas condiciones son las que definen a la zona actual de Regina y condicionan las acciones de revitalización en curso.

Por otro lado, se analizaron algunos casos de revitalización similares en el mundo. Tras haber realizado el trabajo de campo en el enclave de Regina, fue posible identificar semejanzas y diferencias entre este caso de estudio y las iniciativas similares de Quito, Bristol, Berlín y Quebec.

En todos estos casos ha sido evidente la intención de incorporar de forma prioritaria en sus procesos de revitalización el componente cultural y artístico, mediante la instalación de nuevos espacios, o la remodelación y refuncionalización de inmuebles. En ese sentido, han sido numerosos e importantes los programas públicos, las inversiones económicas y las políticas gubernamentales que han intervenido en estos procesos de revitalización.

Específicamente, en cada uno de los casos estudiados se identificaron las acciones principales que fueron parte de su revitalización, como la inversión pública y privada, la conservación de patrimonio, la rehabilitación de vivienda, el mejoramiento de infraestructura material, el reordenamiento vehicular y transporte, la tenencia y propiedad del suelo, las políticas de repoblamiento, la estrategia barrial de artes, los programas de participación ciudadana y sociales, la rehabilitación y creación de equipamientos culturales. Estas iniciativas incidieron en la revalorización de los espacios y en el mercado inmobiliario, creando una mayor demanda de vivienda e incremento de la renta. A través de estas acciones se pudieron identificar las líneas temáticas de la investigación y establecer condiciones para el estudio de Regina en relación con el contexto internacional.

En el contexto latinoamericano, Regina presenta muchas similitudes con otras revitalizaciones urbanas en realizadas en otros países. El caso de revitalización del Centro Histórico de Quito fue en gran medida el modelo que se implementó en el Centro Histórico de la Ciudad de México, con la acción del sector público centrada en el mejoramiento de la infraestructura y el espacio público, y en la coordinación y regulación de las intervenciones privadas. De este modo, la percepción sobre Regina ha sido en general favorable desde que inició el proceso de revitalización. En Quito, tras diez años de acción sostenida desde el inicio de la rehabilitación, la percepción de la ciudadanía sobre el centro histórico cambió, pasando a ser considerado ya un área en plena recuperación en lugar de un tugurio, con una renovada imagen ajena a la antigua

congestión y deterioro de los espacios públicos, con el funcionamiento de los trolebuses eléctricos, estacionamientos y nuevos atractivos culturales (Rojas, 2004).

Tanto en Regina como en Quito, la función de centralidad, la movilidad mejorada y los nuevos espacios artísticos y culturales han sido fundamentales para su éxito. Como se pudo comprobar en el trabajo de campo realizado, fueron numerosas las opiniones positivas sobre el proceso de revitalización en la zona de Regina, no sólo por parte de los usuarios de los espacios artísticos y culturales, sino de los residentes. Pero también es evidente que en ambos casos ha habido un consistente aumento del precio del suelo y los inversionistas privados sin lugar a dudas han continuado obteniendo beneficios. En ese sentido, es necesario reconocer que la gentrificación y la exclusión de los grupos más desfavorecidos es una realidad. Como lo expuso Hardoy (1992), los centros históricos están en la mira de los intereses inmobiliarios, pero las estrategias deben ser integrales, abordando los aspectos sociales, además de los económicos, físicos y ambientales.

En este estudio son muy importantes el arte y cultura en el proceso de revitalización integral, entendiendo no sólo el proceso como un mejoramiento físico de la ciudad, sino de todos los aspectos sociales y humanos de sus residentes. En el caso del enclave de Regina, se ha podido identificar una falta de participación de los residentes antiguos en los procesos de los espacios artísticos y culturales. Aunque en Regina ha habido un cierto involucramiento de las autoridades y centros culturales con los residentes, como los programas iniciales de Casa Vecina, o la Escuela de Formación Ciudadana y Conservación del Patrimonio en 2009 en colaboración con la Universidad del Claustro de Sor Juana, es evidente que las autoridades no han priorizado la contribución de los residentes ni el mejoramiento de las condiciones, contrariamente a la estrategia adoptada en la ciudad inglesa de Bristol. La consecuencia es que los beneficios de la revitalización, económicos, sociales y culturales, no han incidido en los residentes más desfavorecidos de la zona de Regina.

En la estrategia barrial de artes de Bristol destaca el reconocimiento e importancia que otorga el gobierno de dicha ciudad a las artes y la cultura, como mecanismos para mejorar la vida de la población y sus comunidades. Algunos casos muy puntuales de esta estrategia probaron ser muy exitosos, como el desarrollo de las artes mediante la colaboración entre artistas y la

población local, con la definición de 10 áreas prioritarias y cuatro grandes proyectos demostrativos de arte público en barrios con alta prioridad de revitalización¹⁵.

Cabe mencionar que el caso de Bristol es una estrategia global para los barrios de toda la ciudad, no sólo un área específica. En ese sentido, los espacios del arte y la cultura no estarían concentrados sólo en un área, como puede ser el caso de Regina, sino dispersos por la ciudad. Es entonces pertinente cuestionarse sobre las condiciones de centralidad y la movilidad en este tipo de estrategias. En el caso de Regina, ha quedado claro que su condición de área central y la relativa accesibilidad mediante diferentes tipos de transporte, favorecen el establecimiento de este tipo de espacios y la creación de un enclave. Sería interesante profundizar en el estudio de Regina en un contexto de políticas culturales más amplio, a nivel metropolitano.

Otro de los casos analizados fue el del barrio de Prenzlauer Berg en Berlín. Como ya se mencionó fue sumamente interesante en cuanto su revitalización por haber sido llevado a cabo tras la reunificación de la ciudad. Este barrio sufrió importantes transformaciones vinculadas a los espacios artísticos y culturales al ser muy popular entre los jóvenes y las expresiones culturales alternativas.

La percepción de la población también sufrió un gran cambio, al pasar de ser un área abandonada y deteriorada, a una de las zonas más atractivas de la ciudad. Sin embargo, su enorme popularidad llevó a un encarecimiento de la vivienda y a un proceso de gentrificación, por lo que en algunas de sus zonas casi un 80% de la población fue desplazada (Bernt, 2010).

Sin lugar a dudas los casos de Prenzlauer Berg y de Regina son bastante similares. En ambos casos es de destacar la gran importancia de la condición de centralidad de los ambos barrios, así como la variedad de transporte disponible y su accesibilidad. Asimismo, presentan procesos de renovación urbana que son producto de las políticas públicas pero que pasan a ser controladas por el mercado, inversión inmobiliaria y gentrificación, con la llegada de nuevos residentes y el desplazamiento de los originales. En el caso de Regina, sin lugar a dudas se ha presentado un fenómeno de gentrificación, pero no parece haberse todavía consolidado tanto como en el caso de Prenzlauer Berg, seguramente por ser una intervención más reciente. Al respecto, quedará por realizar estudios más puntuales sobre el porcentaje de desplazados en

¹⁵ Informe de Public Art Strategy Bristol, "City centre <legible city> outer neighbourhoods", 2008.

los inmuebles de la zona de Regina. Quizás no sería sorprendente llegar pronto a algunas cifras similares a las de Prenzlauer Berg.

También se presentó el caso del barrio de Saint-Roch en la ciudad de Quebec, Canadá. Este barrio fue objeto de un ambicioso programa de revitalización basado en tres ejes innovadores: cultura, educación y nuevas tecnologías, sin olvidar el componente de vivienda. Como ya se mencionó, la revitalización incluyó la peatonalización de la calle Saint-Joseph, la creación de una gran plaza en su centro y la implementación de programas de ayuda a la vivienda. Como resultado de lo anterior, la población del barrio tuvo aumentos importantes entre 1996 y 2006. En los documentos consultados no se habla de desplazamiento de habitantes originarios, sino de un incremento de población, lo que es considerado como positivo. Esto es similar con la información que se proporciona respecto al Centro Histórico de México y la zona de Regina en relación al aumento de la población, pero no se precisa el número de desplazados por los procesos de gentrificación. Sería muy recomendable dar un seguimiento puntual a este problema, ya que el repoblamiento no es necesariamente positivo si esto implica afectaciones y desplazamientos de los residentes originarios.

El caso de Saint-Roch es sin embargo sumamente aleccionador por su carácter innovador, ya que incorpora el eje cultural y la presencia de artistas como uno de los pilares de su desarrollo. Asimismo, su ambicioso plan de inversiones públicas y privadas permitió agrupar organismos dedicados a la tecnología, la educación y la cultura, el mejoramiento de la vivienda y el regreso de los residentes. En el caso del enclave de Regina, sería interesante que estas políticas públicas fueran más evidentes y contundentes para reconocer el papel que juega la concentración de espacios artísticos y cultura en un espacio físico de la ciudad, que se caracteriza por su centralidad y gran accesibilidad.

El análisis de los casos análogos ha permitido identificar acciones urbanas que presentan coincidencias con el caso de Regina. La revitalización es entonces una estrategia para el desarrollo económico y social, mediante políticas oficiales y la inversión pública y privada, y en la que es necesaria la conciliación de intereses y visiones muy variados (Carrión, 2000). Asimismo, se ha podido observar que el arte y la cultura forman parte esencial de proyectos de revitalización que son considerados exitosos alrededor del mundo. Sin embargo, el enclave de Regina parece no tener una política contundente, como en algunos de los casos presentados, que vincule el componente artístico y cultural con sus residentes. En ese sentido, sería

recomendable que hubiera una intención más clara de incorporar a la población en el proceso de revitalización, como el caso de Bristol o Quebec, y que se beneficiaran de los espacios artísticos y culturales que proliferan en su lugar de residencia.

Finalmente, los procesos de revitalización tiene efectos en los barrios estudiados: incremento de la renta, gentrificación, integración o segregación, e influye en la percepción de residentes y visitantes. Por otro lado, las condiciones de centralidad y movilidad juegan un papel importante en la revitalización, lo que se ve reflejado en intervenciones físicas que incluyen la peatonalización de calles, el rescate del patrimonio y del espacio público, el mejoramiento urbano de infraestructura y equipamientos, entre otros, y que en el caso de Regina son muy evidentes.

3.2 EFECTOS SOCIO-ESPACIALES Y PARTICULARIDADES EN REGINA

Los resultados obtenidos al poner a prueba los instrumentos para responder a la pregunta de investigación, son que efectivamente existen efectos sociales y espaciales, y que a su vez éstos pueden ser considerados positivos o negativos por parte de los usuarios de los espacios artísticos y culturales en el enclave de Regina. Asimismo, los residentes antiguos y recientes también identifican efectos favorables y desfavorables en la zona. Sin embargo, es necesario destacar el carácter subjetivo de sus percepciones. Es frecuente encontrar contradicciones sobre diferentes aspectos: seguridad o inseguridad, sociabilidad o apatía, mejoramiento o empeoramiento, entre otros. La dialéctica del espacio que propone Soja, que distingue lo vivido, lo percibido y lo concebido, puede dar explicación a este fenómeno. Así, cada persona encuestada y entrevistada en esta investigación vive, percibe y concibe el espacio de Regina de manera diferente, pero todas ellas se complementan entre sí. Por ejemplo, la percepción mayoritaria de la seguridad es que se ha incrementado en las calles de la zona, pero existen experiencias vivenciales en vecindades, en que la percepción de inseguridad es muy fuerte, asociada a problemas de narcotráfico. Este tipo de contradicciones pueden ser abordados desde la perspectiva de la dialéctica del espacio.

Los perfiles de los usuarios de los espacios artísticos y culturales que se obtuvieron en las encuestas, permitieron obtener información importante sobre fenómenos asociados a los temas de centralidad y movilidad. De acuerdo con lo anterior, se puede considerar que la zona de

Regina funciona efectivamente como un enclave intraurbano para usuarios urbanos y periurbanos, ya que atraen a un numeroso público de diferentes partes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, que incluye las delegaciones del Distrito Federal y varios municipios conurbados del Estado de México. Ya se presentó también que destaca el número de usuarios de la periferia, particularmente del oriente y norte de la ciudad. En ese sentido, es fundamental la numerosa y eficaz -aunque tal vez no muy eficiente- red de transporte público que vinculan gran parte del Distrito Federal y la periferia. Cabe mencionar que además del metro, es sumamente importante la demás oferta de transporte, como metrobús, trolebús, nuevas ciclovías y por supuesto la movilidad peatonal dentro del enclave. La condición de habitar en periferia de los usuarios es pues posible gracias a estos medios de transporte y la alta accesibilidad del área central de la Ciudad de México.

Por otro lado, los desplazamientos de usuarios ponen en evidencia carencias en otras partes de la zona metropolitana, como es la ausencia o falta de equipamientos de oferta artística y cultural en la periferia y otras partes de la ciudad. Así, la condición de enclave artístico y cultural de Regina es fundamental para atraer públicos de zonas remotas de la ciudad. Asociado a lo anterior, y con la misma información obtenida con las encuestas, se puede corroborar la importancia de la ubicación de Regina. Su calidad de centralidad y el valor simbólico y patrimonial del Centro Histórico son valores agregados al enclave de Regina (Wildner, 2005).

Por otro lado, la información obtenida en la investigación refleja los días y horarios de mayor afluencia en los espacios artísticos y culturales, que es en fines de semana en la tarde y noche. De este modo, es posible asociar la temporalidad (duración de las visitas) con el uso del transporte público y sus horarios (metro principalmente). También es posible asociar este tipo de información con otros usos del espacio público y de entretenimiento en la zona, que tienen una incidencia en muchos de los problemas que han mencionado los mismos usuarios y los residentes, como ruido, demasiada gente, por citar algunos.

Por su parte, se investigó el uso y frecuencia de uso de espacios artísticos y culturales por parte de sus usuarios, y también por los residentes entrevistados. Con esta información se pueden establecer ciertas preferencias y pautas de consumo cultural, así como las posibles relaciones entre los espacios. Se pudo entonces detectar cuáles son los más frecuentados, y cuál es el perfil de los lugares asociados a preferencias culturales. Quedó también en evidencia que existe un gran desconocimiento de la oferta cultural por parte de residentes y se confirma la escasa o

nula relación de los antiguos habitantes con el patrimonio y con los espacios artísticos y culturales (Rosas Mantecón, 2003).

Los perfiles de usuarios y residentes también proporcionaron valiosa información sobre el proceso de integración o segregación, y la gentrificación que se experimenta en la zona. En particular, se preguntó la edad, ocupación, deseos de vivir en la zona y el interés cultural. Es entonces evidente que el consumo cultural y el nivel educativo son parte de un efecto gentrificador, ya que estos usuarios manifiestan deseos de vivir en la zona. Ya se presentó que más de la mitad y probablemente hasta el 75% de los visitantes de los espacios artísticos y culturales viviría en la zona. Se trata principalmente de usuarios con mayor nivel educativo (universitario) o profesionistas. Estas intenciones de vivir en la zona sin lugar a dudas reflejan el tipo de residentes que forman parte del efecto gentrificador, y que afectan sin duda el mercado inmobiliario en la zona. Asimismo, la gentrificación afecta las relaciones sociales de los vecinos en la zona, pues en las entrevistas se evidencia que no hay una vinculación real entre antiguos y nuevos residentes. Como ya se discutió en primer capítulo, estas relaciones pueden ser de desconocimiento e indiferencia, o presentar tensiones y sensación de invasión entre los antiguos residentes (Bélanger, 2011).

Los resultados de la investigación también presentan que los nuevos residentes tienen una vinculación más fuerte con los espacios artísticos y culturales, y que los residentes más antiguos no tienen tanta relación y lo atribuyen a un desconocimiento de la oferta, por falta de promoción e integración de los dichos espacios en la zona y con los residentes. Pero también los residentes manifiestan percepciones de baja relación con nuevos residentes, un incremento del costo de la vida y cambios notorios en el uso de suelo, principalmente por la proliferación de restaurantes y bares. Y como ya se mencionó, poco acceso al arte y la cultura. En cuanto al espacio público, su uso es amplio por parte de visitantes y residentes, aunque con intenciones diferentes. Para los usuarios externos es paseo o lugar de tránsito principalmente, y para los residentes es más un espacio de socialización y desarrollo de actividades cotidianas. Aunque coinciden todos los grupos en el espacio público, son escasas las interacciones entre ellos.

En otro orden de ideas, se conoció también la percepción de los usuarios y residentes respecto a las ventajas y desventajas de la zona. En términos urbanos, es posible relacionar estas percepciones con el proceso de la revitalización, con la peatonalización de la calle y con el uso del espacio público. Así, la mayoría de los encuestados y entrevistados menciona como las tres

principales ventajas los espacios artísticos y culturales, los comercios y la ubicación, en ese orden. Esto confirma el atractivo para visitar y residir. Sin embargo, ya se presentó que no todo es positivo. El ruido, la inseguridad y la falta de iluminación son las principales desventajas de la zona, pero también hay numerosas opiniones de entrevistados en que hay mayor seguridad e iluminación en la zona. Puede haber contradicción entre estas visiones, pero es cuestión de percepción de cada persona. Lo que si queda claro es que los usuarios de los espacios artísticos y culturales visitan en gran número (más de la mitad) bares y antros en la zona, lo que contribuye a algunas de las desventajas que perciben tanto visitantes como residentes; ruido, inseguridad, y venta de alcohol. Se trataría de un círculo vicioso en que las mejoras de la revitalización acaban provocando mayores problemas en la zona.

La observación realizada ha permitido obtener información para realizar cartografías y fotografías, y para describir las características físicas de cada espacio artístico y cultural, y del entorno urbano. Respecto a dichos espacios, en su mayoría se localizan en inmuebles históricos y muy frecuentemente con valor patrimonial. Este es un efecto importante en la rehabilitación de inmuebles, la imagen urbana y el uso de suelo. Consecuentemente aumenta la plusvalía de los inmuebles y se incrementan las rentas, no sólo de la vivienda, sino para comercios y por supuesto para los espacios artísticos y culturales. Pero también es una realidad, como se identificó en algunas entrevistas con los gestores culturales, que este tipo de espacios se establecen en la zona por varias razones: cercanía a proveedores, movilidad y accesibilidad de usuarios, rentas accesibles (pero cada vez más elevadas).

Pero la observación también permitió identificar las zonas y calles más seguras, limpias y remodeladas. Se evidencia entonces la segregación social y la fragmentación espacial interna dentro el enclave. Asimismo, se pueden apreciar los efectos de la gentrificación, como el tipo de comercios y bares, y los precios en cada de ellos. En ese sentido, es evidente la gentrificación en la calle peatonal de Regina, y en las calles principales de Bolívar, Mesones e Isabel la Católica. Sin embargo, las calles aledañas más pequeñas y alejadas (San Jerónimo, Aldaco, Jiménez, Echeveste, Callejón Esperanza, Meave) de menor nivel socioeconómico, aún aparecen estar segregadas, no existen señales de intervenciones de revitalización de inmuebles ni espacios públicos, por lo que pueden ser considerados como residuales (Curzio de la Concha, 2008).

Se han presentado conclusiones sobre los efectos de la revitalización y de los espacios artísticos y culturales que han proliferado en el cuadrante de Regina. Los efectos pueden ser positivos o negativos, y existen grandes coincidencias entre usuarios y residentes de la zona de Regina entre cuáles son los principales. De cualquier modo, queda claro que estos efectos pasan por la percepción de usuarios y residentes, por lo que existe un componente subjetivo, lo que a veces arroja algunas contradicciones. A pesar de eso, es evidente que hay acciones que pueden realizarse para contrarrestar los aspectos negativos. A continuación se presentan algunas ideas al respecto.

3.3 SUGERENCIAS Y REFLEXIONES FINALES

Este apartado presenta algunas reflexiones finales y algunas sugerencias y posibles acciones que pudieran ser implementadas para mejorar algunos de los conflictos identificados y potenciar el uso y apropiación de los espacios por parte de todos los residentes.

Por ejemplo, se podrían integrar a los espacios mediante un programa mensual conjunto. Quedó en evidencia que la mayoría de los espacios funciona de manera independiente y muchas veces sin ni siquiera conocer la demás oferta de la zona. Lo que si se identificó fue la participación de algunos espacios con el programa de Noche de Museos que se celebra con cierta regularidad los miércoles de cada mes. Asimismo, se identificaron algunas colaboraciones muy puntuales, como la que existe entre la Casa del Cine y el Tercio Espacio Fotográfico, o el Claustro de Sor Juana con la Hostería la Bota Cultubar.

Por otro lado, existen nuevas aproximaciones a los estudios urbanos, en la línea de las nuevas ciudades inteligentes o las ciudades creativas. En ese sentido, la aplicación de nuevas tecnologías como el Activity-Guided Urban Exploration¹⁶, mediante el uso de teléfonos inteligentes y GPS, para potenciar al máximo el enclave artístico y cultural, su uso y apropiación. Por otro lado, podrían organizarse un mayor número y mejores actividades conjuntas entre los diferentes espacios. En ese mismo orden de ideas, también se podría poner en operación un pase cultural para residentes, ofreciendo programación exclusiva, acceso

¹⁶ Es sumamente interesante el trabajo de Zack Zhu y Gerhard Tröster, del laboratorio Wearable Computing Lab en ETH Zurich, Suiza. La proliferación de plataformas sociales basadas en la localización, genera una gran cantidad de información de los usuarios y que caracteriza los espacios urbanos actuales. Los resultados preliminares de estos autores demuestran la viabilidad de extraer amplias y descriptivas actividades de un espacio urbano a partir de la información de las personas.

privilegiado o descuentos para fomentar el conocimiento y asistencia a los eventos artísticos y culturales.

En algunas conversaciones con los gestores culturales quedó manifiesta la poca vinculación que existe con las autoridades locales en materia de cultura, por lo que podría fomentarse estas relaciones para implementar las iniciativas sugeridas en el párrafo anterior. Asimismo, se podrían otorgar mayores estímulos fiscales a los EAC. En cuanto a los espacios físicos, inmuebles y público que los vinculan, podrían realizarse diferentes iniciativas, como diseñar rutas culturales y artísticas que vinculen los espacios mediante señalética uniforme, cambios de pavimentos, mayor peatonalización.

Debido a las desventajas que manifestaron encuestados y entrevistados, sería necesario un mayor y más efectivo control de bares y antros (niveles de ruido, horarios, etc.), ya que siguen proliferando este tipo de espacios de esparcimiento y afectando a los residentes y visitantes. Es necesario que las autoridades tomen cartas en el asunto, que actúen con firmeza y que otorguen la mayor prioridad al bienestar de la población, y no al beneficio turístico y económico.

El enclave artístico y cultural de Regina juega un papel importante a nivel urbano, por formar parte del Centro Histórico, por ser resultado y motor de la revitalización y por su influencia en procesos más amplios como el uso del patrimonio, la movilidad y la gentrificación. Los efectos socio-espaciales son amplios y es necesario profundizar en su estudio para minimizar los conflictos que se producen y potenciar al máximo su uso y apropiación por parte de todos los sectores de la población.

Por otro lado, es necesario considerar que existen otros enclaves de tipo artístico y cultural de gran importancia en la Ciudad de México, y que todos ellos forman parte de la oferta para un público urbano y periurbano. Podemos mencionar en el centro de la ciudad el Centro Cultural del Bosque, con sus escuelas y teatros, y el corredor Roma-Condesa con sus galerías, bibliotecas y centros culturales, y en el sur los importantes Centro Cultural Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Centro Nacional de las Artes, además de innumerables centros y asociaciones culturales de carácter independiente. Sería interesante ver las relaciones que existen entre estos enclaves y los públicos que los visitan, así como los impactos urbanos que generan por sí solos y de manera conjunta. En relación con lo anterior, es necesario entender, como lo sugieren García Canclini y Rosas Mantecón (2005), las nuevas modalidades urbanas de producción, circulación y consumo de cultura, tales como el

surgimiento de nuevos movimientos y redes sociales (ecologistas, tribus urbanas, mujeres, etc.), la expansión de las industrias culturales, o el uso de las nuevas tecnologías y medios de comunicación, como internet.

La presente investigación ha permitido conocer algunos de los efectos socio-espaciales que se generan por la proliferación de los espacios artísticos y culturales en la zona de Regina y que permiten clasificarlo como un enclave de importancia. Sin embargo, es evidente que existen conflictos producidos por la gentrificación y por la falta de vinculación de dichos espacios con los sectores de la población más antigua y desfavorecida del Centro Histórico. Por otro lado, es evidente que a pesar de ser un enclave de importancia, los espacios artísticos y culturales sólo son parte de un problema urbano mucho más amplio y complejo. Lo que siempre debe quedar claro es que la prioridad es la humanización del espacio urbano, mediante la integración y funcionamiento conjunto de diferentes actividades y categorías de personas (Gehl, 2004).

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Ángel (1995). Etnografía. En Aguirre Baztán, *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. 3-20). Barcelona, España: Marcombo S.A. Boixareu Editor.
- Aguirre Cauhé, Silvia (1995). Entrevistas y cuestionarios. En Aguirre Baztán, *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. 171-180). Barcelona, España: Marcombo S.A. Boixareu Editor.
- Anguera, María Teresa (1995). La observación participante. En Aguirre Baztán, *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. pp. 71-84). Barcelona, España: Marcombo S.A. Boixareu Editor.
- Ariel Olmos, Héctor (2004). *Cultura: El sentido del desarrollo*. Coedición/I. Mexiquense/ DGVC/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bélanger, Hélène (2011). The meaning of the built environment during gentrification in Canada. *J Hous and the Built Environment*.
- Bernt, Matthias (2010). *Berlin's Prenzlauer Berg: from "Careful Urban Renewal" to Gentrification*. Leibniz Institute for Regional Development and Structural Planning.
- Borja, Jordi y Muxí, Zaida. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona.
- Bournazou Marcou, Eftychia Dania (2012). Segregación espacial y bienes públicos. En *Urbanismo. Temas y tendencias. Colección Textos Facultad de Arquitectura* (págs. 19-39). México: Coordinación de Posgrado UNAM.
- Carrión, Fernando (2000). *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos*. Santiago de Chile: División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, Publicación de las Naciones Unidas LC/L1465-P.
- Checa-Artasu, Martín Manuel (2011). Gentrificación y Cultura: Algunas Reflexiones. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVI(Nº 914).
- Curzio de la Concha, Claudio (2008). El origen y las características de los fragmentos urbano-públicos residuales. *Cuadernos Geográficos*(42), págs. 43-82.
- Ferrándiz, Francisco (2011). *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Editorial ANTHROPOS-UAM Iztapalapa.
- Flores Arias, Vicente (2010). Programa de intervención del espacio urbano en el Centro Histórico de la Ciudad de México. El Cuadrante Sur Oriente. En *Seminario Permanente "Centro Histórico de la Ciudad de México"* V.2. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM.
- García Canclini, Néstor (1991). *Públicos de arte y política cultural. Un estudio del II Festival de la Ciudad de México* (1a. ed.). UAM Iztapalapa.

- García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana. (2005). Políticas culturales y consumo cultural urbano. En García Canclini, *La antropología urbana en México* (págs. 168-195). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gehl, Jan (2004). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios* (2006 ed.). Barcelona: Editorial Reverté.
- Göbel, Christof y Castro Resendiz, Carlos (2011). Dimensión social-espacial de la plaza pública en la Ciudad de México. V Seminario-Taller “Cultura ciudadana y espacios públicos”. Universidad de los Andes.
- González González, Carlos Javier (2005). Ubicación e importancia del templo de Xipe Tótec en la parcialidad tenochca de Moyotlán. *Estudios de Cultura Náhuatl*(036).
- Hardoy, Jorge Enrique y Gutman, Margarita (1992). *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: Tendencias y perspectivas*. Madrid: MAPFRE.
- Koolhaas, Rem (1997). *La ciudad genérica* (1a edición, 5a tirada, 2008 ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, Rem y Mau, Bruce (1995). What Ever Happened to Urbanism? En *S,M,L,XL,OMA* (págs. 959-971). New York: The Monicelli Press.
- Leal Martínez, Alejandra (2007). Peligro, proximidad y diferencia: negociar fronteras en el centro histórico de la Ciudad de México. *Alteridades*, vol. 17, (núm. 34, julio-diciembre 2007), pp. 27-38.
- Lynch, Kevin (1960). *La imagen de la ciudad* (GG REPRINTS. 2000. ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Martínez Martínez, Alejandro. (2010). Programa de intervención del espacio urbano en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Corredor Cultural Regina. En *Seminario Permanente “Centro Histórico de la Ciudad de México” V.2*. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad UNAM.
- Martínez, Emilio (2001). Centros históricos en perspectiva. Observaciones sociológicas al análisis y la planificación territorial. *Revista Catalana de Sociologia*(14), págs. 87-103.
- Mertins, Günter (2008). La renovación de los centros históricos en Latinoamérica: Fases-conceptos-estrategias. En Vergara Durán, *Renovación de centros históricos en grandes ciudades de Latinoamérica. Repercusiones socioeconómicas, urbanístico-estructurales y medioambientales urbanas* (págs. 19-37). Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Monterrubio, Anavel (2011). Políticas habitacionales y residencialidad en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Argumentos* (Nueva época, Año 24, Núm. 66). UAM-Xochimilco.
- Paredes, Manuel (2009). La Reconquista del Centro Histórico. *Inversionista Inmobiliario*, Ed. metrosclub.com, págs. 30-32.
- Rojas, Eduardo. (2004). *Volver al centro: La recuperación de áreas urbanas centrales*. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible.

- Rosas Mantecón, Ana (julio-diciembre de 2003). Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico. *Alteridades, Año/vol. 13* (número 026), págs. 35-43.
- Sanz, A. (1998). Elogio y censura de la peatonalización de los centros históricos.
- Sargatal Bataller, Ma. Alba (2000). El estudio de la gentrificación. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Soja, Edward (1996). *Thirdspace*. Blackwell Publishers.
- Soto Villagrán, Paula (2012). Aproximaciones cualitativas para el estudio de los espacios urbanos. Algunas reflexiones teórico-metodológicas. En Göbel, *Diversas miradas a la plaza pública en la ciudad hoy en día*. (págs. 207-218). México, D.F.: UAM Azcapotzalco.
- Terrazas, Oscar (2010). La ciudad que hoy es centro. En Terrazas, *La ciudad que hoy es centro* (págs. 9-26). México, D.F.: UAM-Azcapotzalco, CONACYT.
- Undurraga, Paz (2009). Riesgos y desafíos de la intervención patrimonial, importancia de la potenciación de recursos culturales auténticos. El caso de Valparaíso, Chile. *VII Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos. La arquitectura de hoy, entre la ciudad histórica y la actual* (págs. 44-57). México: Centro Cultural de España en México.
- Valdés, Ana Lydia (2013). *Centro Histórico: plusvalía de alto nivel*. Recuperado el 27 de Febrero de 2014, de <http://www.metroscubicos.com/articulo/guia-de-precios/2013/09/18/centro-historico-plusvalia-de-alto-nivel>
- Valles, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Wildner, Kathrin (2005). *La Plaza Mayor, ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México*. Universidad Autónoma Metropolitana.

ANEXOS

A.1 ENCUESTA

Esta encuesta es parte de un proyecto de investigación en el marco de la Maestría en Estudios Urbanos de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.



ENCUESTA PARA USUARIOS DE ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES EN EL CUADRANTE DE REGINA

OCUPACIÓN

- ☐ Profesionista
☐ Estudiante
☐ Desempleado

- ☐ Jubilado
☐ Empleado
☐ Otro: _____

EDAD: _____ años

SEXO: ☐ M ☐ F

LUGAR DE RESIDENCIA

- ☐ Centro Histórico *
☐ Distrito Federal
☐ Estado de México
 Colonia: _____
☐ Otro: _____

MEDIO Y TIEMPO DE ACCESO AL CENTRO HISTÓRICO

- ☐ Caminando
☐ Bicicleta
☐ Metro
☐ Camión/pesero
☐ Automóvil
☐ Otro: _____

- ☐ Menos de 30 min.
☐ Entre 30 y 60 min.
☐ Entre 60 y 90 min.
☐ Más de 90 min.

ESPACIOS QUE FRECUENTA EN EL CUADRANTE DE REGINA

Puede marcar 1 o más espacios

- ☐ Museo Colección Veerkamp
☐ Museo de la Cancillería, SRE
☐ Museo Instituto Cultural México Israel
☐ La Casa de la Memoria Indómita
☐ Museo de la Charrería
☐ Museo Biblioteca de Miguel Lerdo de Tejada
☐ Universidad del Claustro de Sor Juana
☐ Centro San Agustín, UNAM DGSCA
☐ Colegio de las Vizcainas

- ☐ La Casa del Cine
☐ Casa Vecina
☐ Librería Madero
☐ Casa Mesones
☐ Clínica Regina
☐ Centro de Tecnología Telmex
☐ La Celda Contemporánea
☐ Nisoto Espacio Autogestivo de Difusión Cultural
☐ Centro Cultural ALIAC
☐ La Burra Blanca Espacio Político, Social y Cultural

- ☐ Foro Quinto Piso
☐ Hostería la Bota Cultubar
☐ La Trampa Gráfica Contemporánea
☐ El Tercio Espacio Fotográfico
☐ Studio 51 Showroom
☐ Otro(s): _____

FRECUENCIA DE VISITA DE ESTOS ESPACIOS

- ☐ 1 vez a la semana ☐ 1 vez cada quincena ☐ 1 vez cada mes ☐ 1 vez cada 2 a 3 meses ☐ 1 o 2 veces al año

DÍA(S) DE VISITA DE LA SEMANA

- ☐ Lunes ☐ Martes ☐ Miércoles ☐ Jueves ☐ Viernes ☐ Sábado ☐ Domingo

HORARIOS DE VISITA

- ☐ Mañana ☐ Tarde ☐ Noche

DURACION DE VISITAS

- ☐ 1-2 Horas ☐ 2-4 Horas ☐ 4-6 Horas ☐ +6 Horas

VISITA BARES/ANTROS/RESTAURANTES EN LA ZONA REGINA

- ☐ Si ☐ No Cuáles: _____

VENTAJAS DE LA ZONA

- ☐ Oferta cultural amplia
☐ Bares y antros
☐ Opciones gastronómicas suficientes
☐ Comercios
☐ Seguridad
☐ Iluminación adecuada
☐ Ubicación
☐ Precios y accesibilidad
☐ Diversidad de públicos
☐ Otros: _____

DESVENTAJAS DE LA ZONA

- ☐ Oferta cultural insuficiente
☐ Bares y antros
☐ Opciones gastronómicas insuficientes
☐ Falta de comercios
☐ Inseguridad
☐ Iluminación insuficiente
☐ Ruido
☐ Precios y accesibilidad
☐ Venta bebidas alcohólicas
☐ Otros: _____

VIVIRÍA EN LA ZONA

- ☐ Si ☐ No ☐ Tal Vez

Razones: _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

*En caso de vivir en este cuadrante del Centro Histórico, y si desea participar en una entrevista como parte de esta investigación, por favor deje sus datos aquí:

Nombre: _____ Correo electrónico: _____ Teléfono: _____

FECHA: _____

/ FOLIO: _____

A.2 ENTREVISTA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS URBANOS

GUÍA DE ENTREVISTA INVESTIGACIÓN SOBRE RESIDENTES DE LA ZONA DE REGINA

1. INTRODUCCIÓN. DEFINICIÓN DE PERFIL

Cuestionario breve: nombre, edad, sexo, ocupación, lugar residencia, tiempo de residir

2. ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES EN LA ZONA

A partir de esta sección la entrevista deberá ser grabada.

Pregunta inicial

- ¿Podría hablarme de los espacios académicos, artísticos y culturales en la zona de Regina? ¿Qué piensa de ellos?

Temas por cubrir

1. Revitalización del corredor: ¿conoce un poco la historia? (Si no, darle un esbozo)
 - Conocimiento del proyecto de revitalización
 - Opinión respecto al proyecto
2. Usos: ¿Qué piensa de estos espacios y las actividades que ahí se llevan a cabo?
Subtemas por explorar
 - ¿Desde cuándo conoce estos espacios?
 - Conocimiento y uso (frecuencia, desde cuándo) de las actividades artísticas y culturales
 - Explorar si el entrevistado cree o piensa que estas actividades no están dirigidas a los residentes de la zona
3. Usuarios: ¿Qué piensa de los usuarios de los espacios artísticos y culturales?
Subtemas por explorar
 - Clases sociales de los usuarios
 - Grupos de edad
 - Comportamiento dentro de los espacios
 - Conflictos de usos y usuarios (si ha sido testigo)
 - ¿De dónde vienen los usuarios (dónde viven) según el entrevistado?
4. Por último, ¿diría que estos espacios forman parte de su colonia/zona? (explorar si se tiene impresión que los espacios están aislados/desconectados/retirados/influyen/vinculados en la zona).
5. Preguntar al entrevistado si tiene comentarios o precisiones adicionales que quisiera hacer

3. VIDA SOCIAL Y RELACIÓN CON RESIDENTES. ENTORNO FÍSICO.

Se comenzará con una pregunta general y, de acuerdo con las palabras del entrevistado, se dirigirá la conversación para asegurarse que se aborden cada uno de los temas. El orden de los temas tratados no tiene que ser respetado. A menudo es mejor dejar que los encuestados hablen y quizá regresar a algunos temas para aclarar puntos.

Pregunta inicial

- Me gustaría que me hablara sobre la zona y la vivienda en la que habita, sus características, sus defectos, lo que le gusta y lo que menos le gusta

Y/O

- ¿Podría darme una descripción de su zona (y de su vivienda) en el sentido de lo que le gusta en particular y lo que le molesta en particular?

Temas por cubrir

1. Vecinos: Me gustaría que me hablara de sus vecinos
Subtemas por explorar
 - Presencia de familiares y amigos en la zona (proximidad física, desde cuándo...)
 - Problemas con los viejos y nuevos vecinos (tensiones, conflictos, evolución, razones)
 - Vida de "barrio" o "vecindario" (participación, razones, conocimiento de la vida comunitaria, aumento o disminución,...)
2. Características arquitectónicas y urbanas: ¿Me puede hablar acerca de las características físicas de su barrio?
Subtemas por explorar
 - Accesibilidad y disponibilidad del transporte público
 - Mantenimiento
 - Aspectos visuales (características arquitectónicas, diseño urbano)
 - Vegetación y espacios verdes
 - Servicios comerciales (proximidad, diversidad y calidad)
 - Espacios públicos
 - Vandalismo
3. Mejoramiento de la calidad de vida: ¿considera que su calidad de vida ha mejorado (o empeorado) en los últimos años? ¿Cómo?
Subtemas por explorar
 - Vecinos
 - Seguridad (sentimiento de inseguridad)
 - Vandalismo
 - Delincuencia
4. Elección de vivienda: ¿Recuerda los motivos que lo llevaron a elegir esta vivienda y esta zona? ¿Podría explicarme cómo usted escogió esta vivienda y esta zona?
5. Modo de ocupación: Me gustaría saber si es usted dueño de su casa

4. VENTAJAS Y DESVENTAJAS. PERCEPCIONES DE LA ZONA.

Pregunta inicial

- ¿Me podría describir de manera más precisa los lugares que le gustan en especial en la zona, donde se siente bien (si los hay)?

Temas por cubrir

1. Lugares: ¿Cuáles son los lugares? ¿Dónde están ubicados? Descripción física de los lugares. Distancia de la vivienda. Frecuencia de visitas, hora del día, etc.
2. Actividades: Explorar las actividades que se desarrollan en estos lugares
3. Sentimiento de pertenencia: El entrevistado considera que este lugar le pertenece a él o a un grupo específico (residentes, familia, vecinos, clase social, grupo de edad). Explorar si hay conflictos en este lugar entre los diferentes (grupos de) usuarios
4. Significado: Explorar lo que es significativo de este lugar. ¿Por qué el entrevistado se siente unido a este lugar? ¿Algo significativo sucedió ahí? ¿Es una apropiación diaria? ¿El entrevistado pasa por ahí todos los días y se ha apropiado gradualmente del espacio)?

5. USO DE ESPACIOS PÚBLICOS

Pregunta inicial

- ¿Qué opina de los espacios públicos de su barrio (los espacios públicos pueden incluir calles, parques, plazas, cafés, mercados, centro comunitario)?

Temas por cubrir

1. Usos de los espacios públicos: ¿cuáles son los diferentes usos de los espacios públicos en su barrio y su frecuencia? Por ejemplo, ¿qué hace en las calles de su barrio? ¿Llega a pasear en ellas? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué tipo de personas se encuentra? Etc.
Explorar las actividades, frecuencias,
 - Calles
 - Parques
 - Tiendas, restaurantes, bares, etc.
2. Usuarios: ¿qué tipo de personas pueden encontrarse en los espacios públicos de su barrio a diferentes horas del día?
Subtemas por explorar
 - Percepción del estatus familiar, grupos de edad, situación socioeconómica
 - Incomodidad con otros usuarios en diferentes momentos del día
 - Sentimiento de Inseguridad
3. Vida pública: ¿Diría usted que la "vida pública" ha cambiado en los últimos años?
Subtemas por explorar
 - Mejoramiento o empeoramiento de las condiciones del medio social (nivel socioeconómico, características familiares, profesionales, etc.)
 - Aumento o disminución de tensiones y conflictos entre los grupos en el espacio público
 - Explorar si el entrevistado ha aumentado o disminuido su "vida pública" en el barrio

AGRADECER AL ENTREVISTADO Y TERMINAR LA GRABACIÓN

A.3 DIRECTORIO DE ESPACIOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES



Colegio de las Vizcaínas
Calle de Vizcaínas

Institución académica con casi 300 años de historia, ubicada en un edificio colonial de extraordinaria belleza. Cuenta con un museo con una valiosa colección de obras de arte y un notable archivo histórico.



Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada
Rep. del Salvador 51

La Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada ocupa el Antiguo Oratorio de San Felipe Neri en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Tiene un gran prestigio por la riqueza de sus colecciones, el valor de su hemeroteca y la calidad de sus servicios.



La Casa de la Memoria Indómita
Regina 66

Museo que exhibe documentos, fotografías y objetos relacionados con las desapariciones forzadas de la conocida como guerra sucia en México. El edificio sede, concedido en comodato por el GDF al Comité Eureka desde 2005.



Museo de la Charrería
Isabel la Católica 108

El Museo de la Federación Mexicana de Charrería está asentado en lo que fuera el convento de Monserrat. Exhibe trajes, arreos, monturas, pinturas, fotografías y objetos relacionados con pasado y presente de la charrería en México.



Universidad del Claustro de Sor Juana
Izazaga 92

Promueve la formación cultural y la difusión de la cultura mediante numerosas actividades académicas y artísticas en sus espacios, como la Celda Contemporánea y el Auditorio Divino Narciso.



Museo Instituto Cultural México Israel
Rep. del Salvador 41

La casa alberga un museo permanente compuesto de cinco salas de exhibición una biblioteca con un amplio acervo bibliográfico. Se realizan exposiciones plásticas, así como conferencias, conciertos y presentaciones.



Centro de Tecnología Telmex
Isabel La Católica 51 Esq. V. Carranza

Ofrece una amplia variedad de talleres, conferencias y actividades educativas y comunitarias que ayuden a complementar la formación de niños y jóvenes en la ciencia y la tecnología mediante la cultura digital.



Hotel Virreyes
Eje Central Esq. Izazaga

Hotel de la Fundación del Centro Histórico que ofrece opciones de alojamiento jóvenes artistas y estudiantes, nacionales y extranjeros. Permite la exposición y organización de eventos artísticos.



Clínica Regina
Regina 24

Clínica Regina es uno de los espacios culturales más antiguos en la zona, ubicado en uno de los primeros centros hospitalarios del Centro. Se dedica a la producción, difusión, registro y diagnóstico del arte contemporáneo.



Foro R-38 del Claustro de Sor Juana
San Jerónimo 24

Moderno espacio de exhibición y promoción de arte ubicado en la planta baja del edificio del Colegio de Gastronomía. Se trata de un lugar de intercambio, abierto al diálogo crítico a través de la realización de actividades para la exhibición y discusión del arte.



Hotel Señorial
Jiménez Esq. Callejón Esperanza

Adquirido por la Inmobiliaria Centro Histórico fue restaurado y equipado para convertirlo en Residencias Señorial, un espacio exclusivo para estudiantes mexicanos y extranjeros de todas las disciplinas creativas, con tarifas muy accesibles.



Casa Vecina
1er Callejón de Mesones 7 Esq. Regina.

Colabora con instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales y funciona como una plataforma abierta a personas interesadas en la investigación, producción y formas de vinculación en torno a la cultura y el arte contemporáneo.



Centro San Agustín, UNAM DGSCA,
Rep. Salvador 70

Ubicado en la parte trasera del ex templo de San Agustín, edificio que data del año 1587 y expropiado gracias a las Leyes de Reforma, San Agustín fue asignado para conformar un espacio de extensión para fortalecer a la sociedad en la difusión y capacitación en cómputo.



Studio 51 Showroom
Regina 51

Organismo cultural de la escena artística donde convergen diversas manifestaciones artísticas con una amplia gama de labores especializadas, para revolver proyectos infernos, al mismo tiempo que dan solución y soporte a empresas y particulares



Hosteria La Bota Cultubar
San Jerónimo 40

Cultubar que apoya las actividades culturales, Alberga francachelas, pero también lecturas poéticas, exposiciones de artistas visuales y ocasionalmente conciertos y música en vivo.



Nisoto Espacio Autogestivo de Difusión Cultural, Bolívar 104

Espacio abierto y autogestivo que busca fomentar la participación de aquellos quienes gustan de proyectar su cultura mediante actividades artísticas.



Casa Mesones
Mesones 54

Espacio cultural, comunitario y social de la Fundación del Centro Histórico. Ofrece atención psicológica y diferentes cursos (desde estimulación temprana, danza terapia, arte terapia, video documental, entre otros) y talleres de formación.



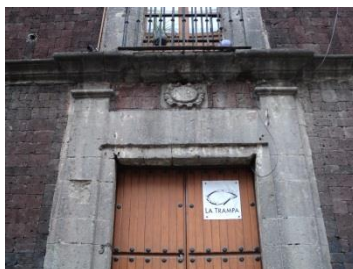
Foro Quinto Piso
San Jerónimo 74

Plataforma de exhibición y generación de recursos económicos para compañías profesionales de teatro independiente. Ofrece cursos y talleres magistrales relacionados con las artes escénicas.



Parroquia de Regina Coeli Depto. Culto y Cultura, Plaza Regina

Departamento de Culto y Cultura que organiza en las instalaciones del templo eventos artísticos y culturales, como conciertos, visitas, cursos y talleres.



La Trampa Gráfica Contemporánea
Aldaco Accesoría 3 Vizcaínas

Impresión de grabado en hueco, relieve y mixtas. Asesoría técnica, desarrollo de proyectos y talleres de introducción a la gráfica y de disciplinas relacionadas.



Museo Sala de Exposiciones
Colección Veerkamp, Mesones 21

El centro museístico cuenta con un acervo de 150 fotografías y documentos a partir de 1905, que provienen tanto de la casa matriz, como de colecciones familiares que se vinculan con la historia de la empresa y el desarrollo de la música en México.



Museo de la Cancillería, SRE
Rep. del Salvador 47

Divulgación del acervo histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y difusión, promoción e incremento de su acervo artístico, mediante la exhibición de documentos, libros, objetos, retratos, obra plástica y todo tipo de recursos sonoros, visuales y gráficos.



Casa del Cine
Uruguay 52

Institución con fines culturales y sociales relacionados con el ámbito cinematográfico, incluyendo capacitación a jóvenes creadores y exhibición de películas.



Centro Cultural ALIAC
Rep. del Salvador 60

La Asociación Civil Amigos de la Letra Impresa ofrece sus espacios para cursos, talleres, presentación de libros y revistas, cortometrajes, documentales o premiere de largometrajes, muestras y festivales de cine.



Librería Madero
Isabel la Católica 97 Esq. San Jerónimo

Libros selectos, antiguos y modernos, principalmente de autores y asuntos mexicanos. Dirigida a público general, y en especial a creadores de bibliotecas, investigadores, historiadores, coleccionistas y amantes de la literatura.

Fotografías: Sergio A. Carmona O'Reilly



El Tercio Espacio Fotográfico
5 de Febrero 62

Brinda un espacio de trabajo enfocado sobre todo a la producción química de imágenes, sin pasar por alto los procesos digitales. Sus objetivos principales son la investigación, producción y difusión de la fotografía.

A.4 SEMBLANZA

Sergio Antonio Carmona O'Reilly

Maestrante en Diseño, Línea de Estudios Urbanos, y Arquitecto por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Anteriormente realizó estudios de maestría en Ciencias en la Universidad de Montreal, Canadá, e Ingeniería en Sistemas Computacionales en el Tecnológico de Monterrey.

Sus intereses en el ámbito de la Arquitectura y el Urbanismo abarcan el diseño, la rehabilitación urbana, y la conservación y la restauración del patrimonio. Ha colaborado en el Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México, participando en diferentes proyectos de rehabilitación de vivienda, arreglo de fachadas y de edificios históricos en general. Entre las actividades principales realizadas para estos proyectos se encuentra el levantamiento fotográfico y arquitectónico, la realización de planos, elaboración de propuestas de intervención e instalaciones, y revisión de contratos, estimaciones, y otras tareas administrativas relacionadas con la gestión de obra pública.

Entre sus actividades profesionales se ha desempeñado internacionalmente como ingeniero en EUA, en la empresa TCSI de California, participando en proyectos de telecomunicaciones en Holanda, Australia, Japón y EUA. Asimismo, ha sido funcionario público en el gobierno federal, en la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde ingresó al Servicio Exterior Mexicano, y en el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, coordinando programas de cooperación internacional y de intercambios de artistas, así como la operación del Sistema Nacional de Creadores de Arte, entre otros.

Durante sus estudios ha asistido a seminarios internacionales de urbanismo en México, así como diferentes congresos y exposiciones especializadas en arquitectura y construcción. Asimismo, durante sus estudios de Arquitectura ha recibido reconocimientos por su sobresaliente trayectoria académica, incluyendo la medalla al mérito universitario. En 2011, junto con su equipo, recibió la distinción como finalista en el 10° Intercambio Nacional de Escuelas de Arquitectura organizado por la Universidad Intercontinental, con el proyecto "Teatro para Conciertos y Ópera en la Ciudad de México", y el 2° Lugar en el importante Premio Nacional para Estudiantes de Arquitectura, organizado por la CANACERO, con el proyecto "CETRAM El Rosario".

Contacto:
Tabasco #313-103
Col. Roma Norte
06700, México, D.F.

Tel. (55) 55 33 08 11
Cel. (55) 32 67 86 50
Correo electrónico: sa_carmona@hotmail.com